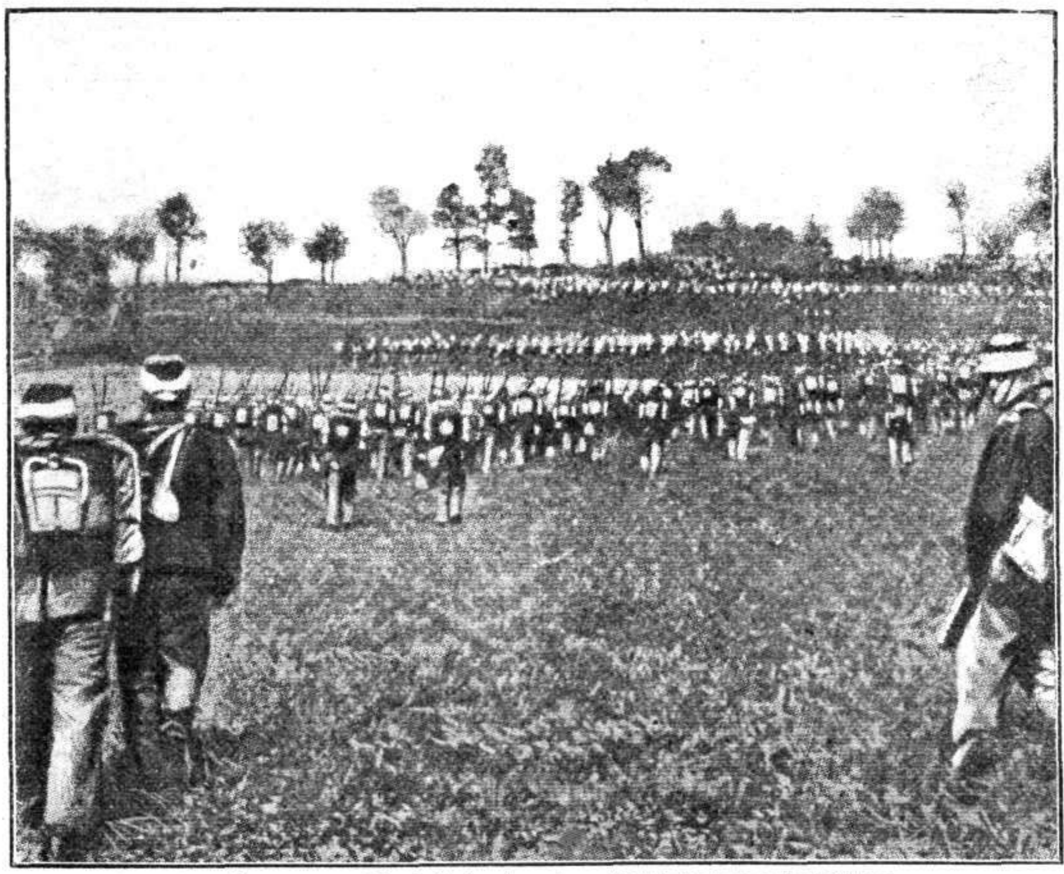

Caras y Caretas
DEMÓCRATAS
RADICALES
CONSERVADORES
EL HOMBRE
Y SU IMAGEN
Señor callado y complejo
que se agranda o desfigura,
cómo y según sea el espejo
que refleja su figura.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
MOSS y Cia
UNICOS IMPORTADORES—Bs. AIRES
TÉ
LIPTON
EL MEJOR QUE LA TIERRA PRODUCE
MUY RECOMENDADA:
CALIDAD N.° 1 (lata amarilla)
Peso exacto, garantizado

El ejército colosal de un pueblo pequeño



La rapidez con que maniobra el ejército suizo, es la envidia de todos los generales de Europa.

De todos los ejércitos de Europa, el suizo es el más moderno en espíritu y en organización.

Todos los jóvenes, al salir de las escuelas de reclutamiento, ingresan en el *élite* hasta que cumplen veintidós años, y se les exige que concurran a ejercicios un año sí y otro no, si pertenecen a la infantería, y todos los años si figuran en la caballería. Después del *élite* ingresan en la *Landwehr* hasta los cuarenta y cuatro años, en que entran a formar parte de la Landsturm, que comprende a los hombres de todas las edades, desde los diez y siete hasta los cincuenta años, que no pertenecen a otras divisiones.

Con este sistema, el total del ejército es de medio millón de hombres en una población de menos de tres millones, y resulta que cada hombre es un soldado tan bien instruído en las artes militares, que en realidad el ejército suizo es mucho más temible de lo que pudiera indicar su fuerza numérica.

Las tropas no cobran más que durante las maniobras, y los gastos totales del ejército entero no pasan de 15.000.000 de francos al año.

El ejército representa de la manera más democrática y más directa a la nación. El artesano, el trabajador del campo y el hombre rico de negocios, lo mismo que el individuo de familia noble, se estrechan la mano y alternan con una igualdad perfecta. Ni existe tampoco la enorme desigualdad que en otros ejércitos en cuanto al sueldo que perciben los jefes y los soldados; el general en jefe, en tiempo de guerra, sólo tiene una asignación de 50 francos diarios, y en tiempo de paz no hay general en jefe.

Es más, en ese ejército de medio millón de hombres no hay ni un solo general. La categoría más alta es la de coronel, y sólo por cortesía se da el título de general a los coroneles que han desempeñado funciones de general en jefe.

El servicio militar es obligatorio. Realmente fué Suiza el primer país del mundo que lo estableció. El país se halla tan compenetrado con él, que desde niño el suizo considera que la milicia es función inseparable del ciudadano. *Tout suisse est soldat*, — dice; — pero es el soldado sin espíritu de clase y sin otra ambición que la de defender las libertades de su patria.

El servicio militar empieza en Suiza desde la niñez. El muchacho aprende el ejercicio en la escuela al mismo tiempo que la aritmética y la ortografía, y esta enseñanza principia a los once años. Después la asistencia a la escuela de tiro y al gimnasio forman parte del curso. Así es que cuando el adolescente entra en filas, conoce ya a la perfección la mayor parte de los deberes que tiene que desempeñar un soldado instruído. La disciplina es severa: en la escuela de reclutamiento tiene que hacer ejercicios durante ocho horas al día y durante cuarenta y cinco días si pertenece a la infantería, sesenta días si ingresó en caballería y cincuenta y cinco días si forma parte de la artillería.

Después de esos cursos y de esos ejercicios, el soldado queda libre por dos años, pero un año sí y otro no, o todos los años, según hemos dicho, tiene que hacer los ejercicios y pasar por un nuevo período de instrucción que dura de diez a veinte días.

Los oficiales son nombrados por los cantones; pero antes de obtener su nombramiento, tienen que servir en una escuela de sargentos. Después pasan una temporada instruyendo reclutas en el patio del cuartel. Al ser nombrados oficiales permanecen en una escuela de tiro durante un mes y después pasan a otra escuela especial de instrucción para oficiales, cuyo profesorado es permamente. A este curso sigue un período de ocho semanas de instrucción de reclutas y de otras ocho semanas de estudio de táctica. Pasa luego de infantería a artillería y más tarde a caballería como nuestros oficiales de Estado Mayor, con objeto de que tengan conocimientos acerca de todos los ramos del servicio militar.

La neutralidad de Suiza fué garantizada por el Congreso de Viena; pero el robusto espíritu de independencia del pueblo y la gran preparación para la lucha, son su más firme baluarte.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara; las publicaremos con la firma y domicilio del remitente. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente

N.º 804. — **¿Cómo debemos corresponder a familias de relación de nuestros hermanos, que nos han acompañado en una irreparable pérdida, asistiendo a funerales y misas?**
AGRADECIDAS. — Capital.

Si no se tiene mucha intimidad, se agradece por tarjeta.

——o——

N.º 805. — **¿Cuál es la caballería que está conceptuada como la mejor del mundo?**
J. CORNAGLIA. — Isla Verde.

La caballería italiana.

——o——

N.º 806. — **¿Qué inscripciones deben llevar al reverso los anillos de compromiso?**
A. P. — Jujuy.

Las iniciales del novio en dedicación a la novia o viceversa, y la fecha. Así: A. P. a X X, tal fecha.

——o——

N.º 807. — **¿Cómo haré para encontrar novio? No soy fea ni bonita; soy pobre, honrada y buena. ¿Qué me aconseja hacer?**
CURIOSA. — Capital.

Aceptan hoy las niñas, tres «clasificaciones» de novios. Aquel que se tiene como objeto de lujo, o cuando menos de moda, al igual que el lanudo cachorrito que las acompaña a todas partes; el que le imponen las conveniencias económicas y sociales o los padres, y el verdadero, el elegido del corazón, en un supremo impulso del espíritu.

Para encontrarlo de la especie primera, basta una mirada más o menos expresiva y halagadora de la vanidad tan asequible del Tenorio, y un comportamiento «a posteriori» de reservas y concesiones limitadas. Para conseguir el de la segunda especie, están, ojo avizor, los padres cautelosos y experimentados, ayudados algo por la suerte, que suele, a veces, tener adusto ceño y algunas canas en las sienes, si bien es cierto que todo eso es nada ante el convincente argumento de los pesos o los títulos. Y por último, para encontrar el verdadero compañero eterno de la vida, no hay más que una cosa: vivir. Si la vida no brinda lo que el alma ansía, inútil es buscar el Eldorado de la dicha; se morirá en el viaje, de cansancio.

——o——

N.º 808. — **¿Cuál es el origen y qué significa la frase «América para la humanidad»? ¿En dónde y quién la pronunció?**
MAQUINISTA. — Estación Mazán.

La pronunció el doctor Roque Sáenz Peña, en la Conferencia Internacional Americana de Wáshington, el año 1890, en su discurso conocido con el nombre de discurso sobre el «Zollverein» americano.

——o——

N.º 809. — **¿Para estudiar veterinaria, es necesario el bachillerato? ¿Puedo ser alumno libre? ¿Dónde dirigirse para solicitar programas?**
P. LAGOS. — Azul.

Diríjase a la secretaría de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, donde le suministrarán toda clase de datos que desee.

——o——

N.º 810. — **¿Qué significa y a quién se aplica el término Bohemio?**
JUAN ANTENO. — Tandil.

A las personas despreocupadas del porvenir y creyentes en un sino cualquiera, que como llovido del cielo les dará fortuna y gloria, se les llama Bohemios, y como generalmente los artistas, «gens de lettres», etcétera, son los «despreocupados» en la fe de su talento, es a ellos que con mas frecuencia se les aplica el término.

N.º 811. — **¿Cómo se prepara un agua de lavandina?**
J. CUADRI. — Capital.

El agua de Javelle se prepara disolviendo 30 partes de hipoclorito de cal en 900 partes de agua; aparte se disuelven 30 partes de carbonato de potasa en 100 de agua; se mezclan las dos soluciones, se agitan, se dejan en reposo algún tiempo, se filtra y se añaden 3 partes de ácido clorhídrico.

Esta preparación tiene un olor muy pronunciado a cloro; se evita esto perfumándola con unas gotas de esencia de mirbana.

——o——

N.º 812. — **¿Por qué el valor de los diamantes es proporcional al cuadrado de su peso? ¿Cuánto pesa un quilate?**
J. CARLOS GONZÁLEZ. — Capital.

La dificultad de encontrar diamantes de hermosa cualidad, explica su valor. En el conjunto mediano de un lote de diamantes se encontrará, por ejemplo, contra un cierto número de diamantes de un quilate, el cuarto de este número pesando dos; la novena parte, tres, y de ahí una ley de valuación basada en esta observación y proporcional a los cuadrados de su peso. Tavernier, célebre viajero del siglo XVII, fué el que publicó esta regla y fué adoptada en la India; y Jeffrier, joyero del siglo siguiente, tentó hacerla adoptar por el comercio, pero no se aplica actualmente porque los diamantes que pasan de cinco quilates son muy generales. El quilate pesa 200 miligramos. El precio depende esencialmente del brillo del diamante, de la pureza de sus aguas, de su forma, del color y de su talla.

——o——

N.º 813. — **¿Por qué los hombres prefieren más las mujeres simpáticas que las hermosas?**
FEDORA BONFANTI. — Capital.

El viejo refrán popular: «más vale caer en gracia que ser gracioso», le daría a usted la más completa explicación a su pregunta. Hay, sin embargo, otro motivo, que explicará también, de paso, el por qué de ese refrán. Toda mujer bonita — y en esto, como en todo, la excepción hace la regla — tiene en sí misma, por reflejo de su belleza que ponderan a destajo, un «no sé qué» que les da ese aire de altivez despreciativa, esos humos de suficiencia que se manifiesta en cualquier parte, lo mismo en un tranvía que en un salón, y que es el reverso de su atractivo físico: su «repulsión» moral.

No mueve al hombre, cuando su sentimiento es generoso, únicamente la belleza material, que es, a lo sumo, el primer punto de vista, ya que es lo «visible»; es necesario, no como complemento, sino como condición «sine qua non», el «yo» espiritual, ese atractivo incomparable, engendro de la simpatía, que no lleva consigo la mujer bonita, en su fatuidad que le ahoga el alma. No es, en fin, el ideal humano del amor, la plasticidad de una estatua, sino toda la múltiple pureza de un alma de mujer. De allí que haya algo más que la belleza «visible», y que siendo «invisible» es la que más ansía el hombre, tal vez por ser más rara...

——o——

N.º 814. — **¿Cómo se hace el polvo de arroz para uso de la cara?**
NENA. — Capital.

Para obtener el arroz en polvo fino e impalpable, conviene tostar anticipadamente el arroz, o mejor, secarlo a la estufa para que pierda por completo la humedad. Después de seco se puede reducir fácilmente a polvo impalpable tamizándolo luego al través de tamices de malla fina y espesa.

Conviene conservar este polvo en paraje seco o en envases del todo cerrados para evitar su alteracióm.

N.º 815. — **Desearía saber cómo podría hacer para que un joven, que se encuentra ausente de esta ciudad, se enamore de mí, y así, después, casarme con él.**
ENAMORADA. — San Nicolás.

No conocemos aún ningún aparato telecautivador, con o sin hilos; pero puede ser que con el tiempo se invente algo.

——o——

N.º 816. — **¿A qué altura de la tuberculosis deben temerse sus contagios? ¿Cómo puede evitarse el contagio, estando en continua unión con el enfermo? ¿Cuáles son los primeros síntomas de esa enfermedad? Sometiéndose a una cura severa, desde el momento en que se manifestaron los primeros síntomas, ¿puede curarse radicalmente?**
UN ANTIGUO SUBSCRIPTOR.

Diríjase al consultorio central de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, calle Santa Fe, 4292, donde le suministrarán toda clase de datos referentes a esa enfermedad, tanto de carácter profiláctico, como clínico o sintomático.

——o——

N.º 817. — **¿Cuando se menciona un artículo «americano», se entiende que procede de América o de Norte América?**
VINILIUS. — Bell-Ville.

La generalización ha hecho de la palabra «americano» lo procedente de Norte América, y aún más, de los Estados Unidos. La impropiedad que puede haber en ello, tiene su excusa en el uso, que todo lo disculpa.

——o——

N.º 818. — **Desearía saber a qué altura está la ciudad de Córdoba del nivel del mar.**
A. SCOLARI. — Córdoba.

Cuatrocientos metros.

——o——

N.º 819. — **¿A quién hay que dirigirse para hacer el servicio militar como aspirante a oficial de reserva, a los 18 años? ¿En qué forma hay que hacerlo?**
O. GULGIELMONI. — Capital.

Dirija una solicitud al Ministerio de guerra, tres meses antes de cumplir los 20 años.

——o——

N.º 820. — **¿Cuál es el mejor reloj, el sol y las estrellas, o el mecánico?**
ENRIQUE CRAU. — Capital.

Indiscutiblemente, el único «reloj», en lo que vale por precisión y exactitud, es el mecánico. El cielo, con sus astros y fenómenos, puede dar aproximadamente la hora; pero no es, ni mucho menos, un «reloj».

——o——

N.º 821. — **¿Qué fórmula barata me puede usted indicar para preparar tinta negra de escribir?**
ECONÓMICA — Azul.

Agallas machacadas	8
Palo campeche	4
Sulfato de hierro	4
Sulfato de cobre	1
Azúcar	1
Agua	100

Se ponen a hervir con la mitad del agua, añadiendo la porción que se evapora, las agallas y el palo campeche. Una vez enfriado el líquido se filtra y se disuelven en el líquido reservado los sulfatos y el azúcar. Se mezclan las dos soluciones, se dejan en reposo por bastantes días, agitando de cuando en cuando el conjunto.

——o——

N.º 822. — **¿Dónde está la Academia de Bellas Artes de dibujo y pintura?**
C. I. — Capital.

En la calle Alsina número 1552.

PLVS VLTRA

Publicación mensual ilustrada
Suplemento de "Caras y Caretas"

EL ARTE TIPOGRÁFICO

Director: C. C. Martín
32 a 38, Burling Slip, Nueva York

Tomo XIII	*Junio de 1916*	*N.º 12*

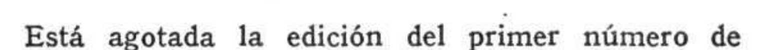
"PLVS VLTRA": LA NUEVA REVISTA ARGENTINA

Desde hace tiempo venía anunciando la empresa de CARAS Y CARETAS, de Buenos Aires, la publicación de una revista mensual, suplemento de su popular semanario... La actual situación crítica, con los muchos y enormes obstáculos que presentaba para la realización de tales planes, no ha impedido a la progresista empresa de llevarlos a cabo tal como se había propuesto. Acabamos de recibir el primer número de PLVS VLTRA, que parece haber sido confeccionado como si su título hubiera de ser NON PLVS VLTRA...

... Y si en su material literario y artístico es PLVS VLTRA tan excelente, en su presentación es un dechado impecable del arte tipográfico. Los grabados están artísticamente dispuestos en cada página, y el texto perfectamente distribuído; cada página, puede decirse, es una obra maestra, y revela el gusto, cuidado y habilidad técnica de sus compositores. Reproducimos aquí cuatro de ellas. La impresión, a su vez, de todo el número, es intachable.

Plácemes a la empresa editora y a su idóneo cuerpo de redactores, artistas e impresores por el éxito de sus esfuerzos. PLVS VLTRA, un exponente más del progreso de la Argentina, es una trinidad de arte literario, pictórico y tipográfico. Nada mejor se imprime aquí ni en Europa. Con deleite y orgullo debe haber hojeado el público argentino su nueva revista.

Algunos párrafos que dedica a PLVS VLTRA la notable revista norteamericana "El Arte Tipográfico"



Está agotada la edición del primer número de

PLVS VLTRA

Podemos atender limitados pedidos de los n.os 2, 3 y 4.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$	3.00 m/n.
Semestre (6 „)	„	6.00 „
Año (12 „)	„	11.00 „
Número suelto	„	1.00 „

EXTERIOR

Año	$ oro	5.00
Número suelto	„ „	0.50

Para subscripciones o números sueltos, dirigirse a todos los agentes de CARAS Y CARETAS, o directamente a la administración, Chacabuco, 151/155, Buenos Aires.

En la Capital, pueden obtenerse ejemplares sueltos, y anotar subscripciones en todas las oficinas de los "Mensajeros de la Capital".

Administración de PLVS VLTRA   Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires (R. A.)

Adjunto la suma de $..............................

por un .... de subscripción a "PLVS VLTRA".

Nombre ....

Domicilio ....

Ciudad .... Provincia ....



Gran velada inaugural y baile de gala, que en conmemoración del Centenario de la Independencia Argentina celebró el «Orfeón Hispano-Argentino», el día 29 de julio, en los elegantes salones del Centro de Almaceneros.

El «Centro Arte y Cultura» ofreció un homenaje al aplaudido autor nacional F. A. Bazerque, quien la dedicó a la Unión Cívica Radical. — Tuvo lugar el brillante acto en el salón-teatro «Orfeón Español».



AVENIDA DE MAYO, 1001
esq. BERNARDO DE IRIGOYEN
Buenos Aires

TRAJES PARA MEDIA ESTACION

Avisamos a nuestros clientes que ya hemos recibido todo el surtido de casimires de medio tiempo, especiales para trajes sobre medida.

Trajes sobre medida, desde $ 60 a $ 95

LOS PRIMEROS EN ELEGIR SE LLEVARAN LO MEJOR

CREDITOS

Acordamos créditos en mercaderías, pagables en diez meses, sin recargar los precios y sin cobrar intereses.

Solicítese condiciones.

El lenguaje universal



Fig. 1



Fig. 2

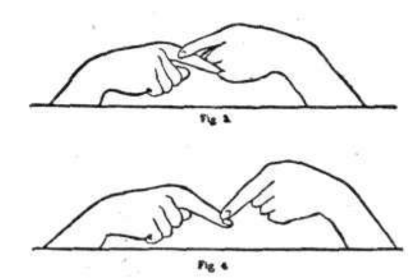


Fig. 3

Fig. 4



Fig. 5.

Mucho antes que el volapük, que el esperanto y otros lenguajes universales, habían servido y sirven y servirán siempre de idioma universal los gestos que se hacen con las manos. Porque es un hecho verdaderamente curioso y digno de las más profundas investigaciones que los gestos que se hacen con las manos para apoyar el discurso son los mismos en casi todos los pueblos del mundo, así en los civilizados como en los más salvajes.

Para convencerse de ello, basta ver estos ejemplos.

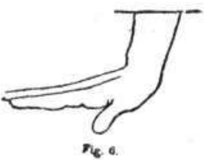


Fig. 6.

Para indicar a una persona un objeto, un punto o una dirección, se señala con el dedo índice extendido. El brazo replegado con el índice apuntando hacia el pecho, significa en todas partes «yo». La idea de posesión y la idea de un *yo* más completo se expresan por medio de una presión más o menos fuerte de la mano abierta sobre el pecho; con ese gesto se viene a decir: «Yo. Me pertenece. Mi alma. Mi corazón. Todo mi ser». Igual gesto, ejecutado con las dos manos, da mayor importancia a la expresión.

En todas partes del mundo los hombres se sirven de los dedos para expresar cifras numéricas; un dedo extendido y levantado en alto significa uno; dos dedos en la misma posición, significan dos, y así sucesivamente. Y lo curioso es que generalmente hacemos, para significar el número «uno», un gesto distinto del que hacemos para expresar la idea de «uno sólo». Obsérvese la diferencia en nuestras figuras 1 y 2: la primera reproduce el gesto que hacemos para significar «uno sólo», y la segunda reproduce el gesto ordinario para significar «uno».

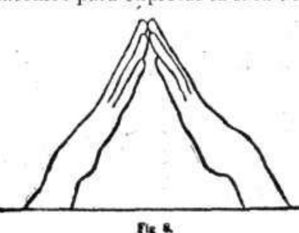


Fig. 8.

De igual manera son universales los gestos con que expresamos cantidades aproximadas. Por ejemplo, al hacer lo que representa la figura 3, expresamos la idea de «la mitad». La figura 4 reproduce el gesto que significa «un poco». Y, por último, en la figura 5 se ve la manera absolutamente universal de decir «ni esto». Por cierto que sería estudio verdaderamente curioso el averiguar el origen de ese gesto que, como hemos dicho, es enteramente igual en todos los pueblos, cualquiera que sea su lengua y sus costumbres.

Con las manos damos también idea muy exacta de las dimensiones y de las formas de los objetos. Extendiendo la mano como señala la figura 6, se da, desde luego, la idea de algo pequeño o bajo de estatura; mientras que con los gestos de la figura 7 se sugiere la idea de algo grande o alto. Obsérvese que en una de esas figuras la mano está en postura completamente distinta de en la otra. Juntando las yemas de los dedos de una y otra mano, y teniendo el resto de éstas apartadas dibujando un ángulo agudo, se describe un objeto puntiagudo (figura 8).

Entre los gestos activos que indican un estado especial de pasión, ocupan lugar importante los de ira. Dejando caer las manos y abriéndolas y cerrándolas repetidas veces, se revela un principio de irritación. Si en la misma postura las manos se crispan y se cierra el puño, no cabe duda de que la irritación va en aumento y de que se expresan deseos de venganza. Subiendo los puños cerrados hacia el pecho, se da a entender que el individuo se dispone al combate. Dirigir la mano cerrada hacia una persona y abrirla de repente con la palma hacia arriba, es equivalente a expresar desprecio, a arrojar una injuria a la cara.

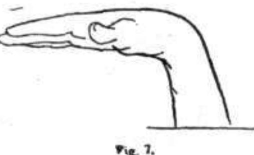


Fig. 7.

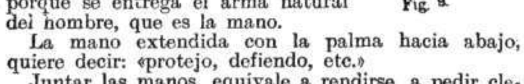
La mano abierta con los dedos separados y la palma mirando hacia abajo, lanzada a la altura del medio cuerpo y cerrándose repentinamente y con fuerza (figura 9), significa: «tomo, me apodero». Igual movimiento, pero con más violencia, y hecho con la mano cerrada desde el principio, significa: «quiero, tengo, domino, oprimo, aplasto».

El acto de mover hacia afuera las puntas de los dedos (figura 10) partiendo de la frente, es un saludo; partiendo de los labios es un beso; y partiendo del corazón es un cumplido y un homenaje.

Con la mano en la misma postura, pero moviéndola de fuera hacia adentro, es equivalente a llamar a alguien. La mano colocada verticalmente cerca de la cara con la palma vuelta hacia afuera, y moviéndola también hacia afuera, expresan asco, aversión, deseo de que la persona o el objeto que preocupan al individuo se alejen lo antes posible.

Extendiendo la mano a la altura de medio cuerpo, como para darla, equivale a un ofrecimiento de paz y es testimonio de confianza, porque se entrega el arma natural del hombre, que es la mano.

Fig. 9.



La mano extendida con la palma hacia abajo, quiere decir: «protejo, defiendo, etc.»

Juntar las manos, equivale a rendirse, a pedir clemencia.

Elevándolas al cielo y abriéndolas al mismo tiempo, imploran a la divinidad.

Tanto este acto como el anterior, tienen su origen en un hecho de la vida; al ser hecho prisionero, generalmente, todo hombre es atado por las manos, éstas quedan, pues, unidas, y, por consiguiente, denotan vasallaje, humillación.

Al rendirse, al implorar clemencia, se juntan las manos en la forma que semejan estar atadas, en señal de que ya no pueden ofender y que se está a merced del vencedor. Las gentes del norte son poco afectas a la mímica, a la exuberante imaginación de los meridionales, no les basta la palabra para expresar sus pensamientos y apelan a todos los recursos imaginables.

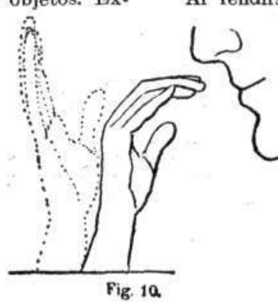


Fig. 10.

Y aun el gesto que hacen los chicos, al apoyar el índice sobre la punta de la nariz y agitar los otros dedos, es tenido por irrespetuoso en todos los países, y lo mismo lo hacen los canillitas de Buenos Aires que los pilluelos de París, Londres o Nueva York

Una iniciativa feliz y de grandes beneficios para la industria agro-pecuaria

Inauguración del nuevo local de ventas y Exposición Permanente de los señores Casares Hnos. y Diehl, en la Estación Luis María Saavedra (F. C. C. A.)



Banquete de cuatrocientos cubiertos con que se celebró la inauguración de la Exposición que los señores Casares Hnos. y Diehl han establecido en «Luis María Saavedra» (Capital Federal).

Fácil es hablar de triunfos y prodigar alabanzas después de la victoria, pero no lo es tanto poseer arrestos para hacer las cosas «straight from the shoulder», ni para tener la suficiente clarovidencia del éxito que permite arriesgar capitales, tiempo y sinsabores en empresas que al fin de cuentas más redundan en beneficio de la economía general del país que en el de intereses particulares.

Al asistir a la inauguración del nuevo local y Exposición Permanente que en Luis María Saavedra han establecido los señores Casares Hnos. y Diehl, hemos asistido a una victoria personalísima de estos progresistas y emprendedores caballeros.

Seguramente, que a muchos comerciantes, y especialmente a los criadores e importadores, se les habrá ocurrido con frecuencia que «sería conveniente» tener en Buenos Aires, o a las puertas de Buenos Aires, un local amplio donde en cualquier época del año, sin verse obligados a esperar los certámenes periódicos de la Sociedad Rural, pudieran exponerse los animales finos, cuya compra-venta constituye una ramificación importantísima de nuestra industria ganadera, pero ninguno había tenido hasta ahora la energía, el afán de progreso necesarios para realizar tan hermoso proyecto.

Ante la iniciativa realizada por los señores Casares Hnos. y Diehl, no podemos menos de hacer llegar hasta ellos y hasta los importadores y criadores nuestras más sinceras y efusivas felicitaciones. ¡Ya hay al fin un mercado diario, permanente, constante, donde el vendedor puede llevar sus productos, donde el comprador puede ir a elegir viendo los animales «to his heart's content», sin estar sujeto a las estrecheces de un salón cerrado, de remates donde casi nunca pueden apreciarse en debida forma los productos!

La fiesta de la inauguración fué otro éxito grandioso, precursor de los muchos y merecidos que esperan a los señores Casares Hnos. y Diehl; esa fué la opinión de la mayoría de la concurrencia, compuesta casi en su totalidad de cabañeros, importadores y grandes estancieros. Esa también es la opinión nuestra.

JAIME FITZGERALD.



Los señores Felix Buxareo, Carlos Diehl, Miguel Martínez de Hoz y Hernán Ayerza, comentando el éxito de la iniciativa.



Un grupo representativo de los principales importadores ingleses.

La cultísima sociedad sanjuanina ha festejado brillantemente el centenario de nuestra independencia: el grabado demuestra el singular aspecto que ofrecía el escenario del teatro San Martín en la celebración de los juegos florales, que pusieron de relieve los entusiasmos de la juventud por el difícil arte de Apolo.

Señorita Anita Graffigna, reina de la fiesta.

Una de las reliquias históricas que más veneración se tiene; es el corazón de Fray Justo Santa María de Oro, ilustre patricio, defensor, en el Congreso de Tucumán, de la causa republicana.

El submarino "U 35", en Cartagena

Cuando a las ocho de la mañana del 4 de junio, las trompas de la guardia militar del crucero «Cataluña» lanzaron las notas solemnes de la marcha real para rendir los honores de ordenanza a la bandera al ser izada conjuntamente con la insignia nacional española, pareció surgir de las aguas el pabellón guerrero germánico.

En las primeras horas de la madrugada entró en aquel puerto el «U 35», yendo a abarloarse directamente al costado del vapor alemán «Roma». Al decir de los que lo saben, las maniobras de entrada y amarre del submarino fueron una verdadera preciosidad y reveladoras de un perfecto conocimiento del puerto.

El submarino es de setecientas cincuenta toneladas y fué construído en el año 1915, y lo manda el bizarro comandante Lolhar von Arnauld, condecorado con la Cruz de Hierro, así como la mayoría de la tripulación.

También el barco ostenta en su bandera la preciada condecoración de guerra del Imperio Alemán.

En su corta vida, el historial de este sumergible germano es brillante. Desde Alemania cruzó el Estrecho de Gibraltar, habiendo estado operando constantemente en el Mediterráneo y en el Adriático.

En su haber cuenta con cincuenta buques de las naciones enemigas, de distintos tonelajes, que ha hundido; cuarenta y siete de éstos lo fueron por disparos de cañón y tres con torpedos.

En la lista de barcos hundidos por este submarino, figura el transatlántico «Provenza», cuyo retrato se destaca en la cámara del comandante, fotografía que fué obtenida por el mismo submarino antes del torpedeamiento de dicho transatlántico.

La tripulación es de un capitán de corbeta comandante, un ingeniero, tres alféreces de navío, un suboficial y 35 mecánicos y marineros.

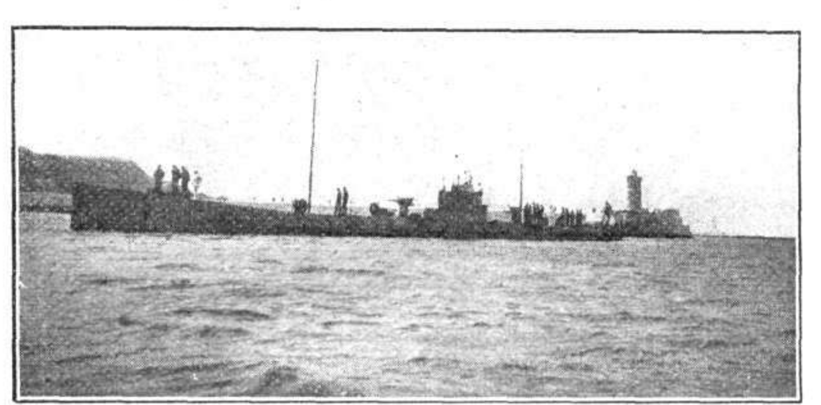
Todo el personal usa abordo el traje corriente de todas las marinas, pero de color gris obscuro.

En la gorra llevan los rótulos «Sub. U. 35 flotilla II».

Vió la gente que rodeaba al submarino que un buzo del crucero «Cataluña» bajaba por la popa del sumergible.

La fantasía popular atribuyó esto a algún reconocimiento que por avería habían solicitado los marinos alemanes.

Se trataba de un hecho insignificante, pues era que al oficial del submarino se le había caído el puñal que llevaba en la cintura y por eso bajó el buzo, el que entregó al oficial dicha arma, que encontró en el fondo.



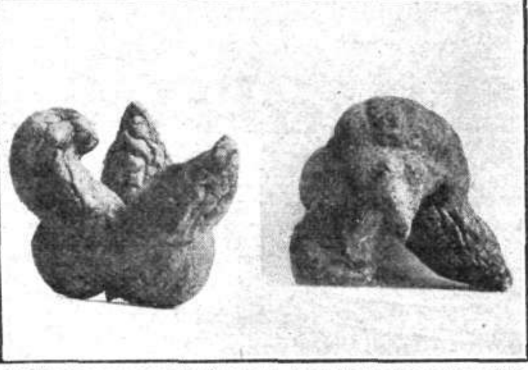
El submarino alemán «U 35», que en la mañana del día 4 de junio entró en el puerto de Cartagena.



Harrods
FLORIDA 877
Y PARAGUAY 554
Harrods
anuncia los últimos días de su
LIQUIDACION VERDAD
El éxito de esta Venta Extraordinaria Semestral, consiste en la alta calidad de los artículos y en la excepcional rebaja de precios.
HASTA EL SABADO 12 DE AGOSTO
ARTÍCULOS GENERALES PARA CABALLEROS
SOMBRERERIA
GALERITAS INGLESAS, gran surtido en elegantes formas, con guarniciones de las clases más finas, a $ 10 y ... $ 8.50
ORIONES fantasía, de gran moda, en colores verde, marrón, azul, gris y negro, diferentes formas, a $ 10.50, 10.— y ... $ 9.00
GORRAS de paño, inglesas, variedad de formas y gustos, a ... $ 3.60
CAMISERIA
CUELLOS de hilo. Artículo de primera calidad. Variedad de modelos elegantes, a $ 0.90 y ... $ 0.65
CUELLOS de taffetas de lana, en varias medidas, a ... $ 1.00
CUELLOS de hilo y piqué, en forma neglígé, con puntas redondas o cuadradas, con ojalillos, a $ 0.90
CAMISAS blancas, con pechera a tablas, en batista de hilo, con puños, a ... $ 3.85
CAMISAS blancas, con pechera color, con rayas atravesadas y puños, a ... $ 3.85
CAMISAS blancas, cuerpo de façonné, pechera y puños de rica seda, a ... $ 6.45
CAMISAS de zephyr, color, especial para viajes, a ... $ 2.95
CAMISAS de zephyr, con dos cuellos de última moda, a ... $ 4.50
CAMISONES de Viyella, en colores lisos, livianos y abrigados, a ... $ 6.50
CALZONCILLOS de Viyella, con botones en la bota pierna, a ... $ 3.75
BONETERIA
CAMISETAS de vicuña y lana. Artículo muy rico y abrigado, a ... $ 7.50
CAMISETAS de lana de muy fina calidad, en varios colores, con manga larga, a ... $ 6.50
CAMISETAS de lana, muy abrigadas y de muy fina calidad, a ... $ 6.90
CALZONCILLOS haciendo juego con la camiseta, con pretina de lana, a ... $ 6.90
MEDIAS de algodón de inmejorable calidad, a $ 2, 1.80, 1.75, 1.50, 1.30 y ... $ 0.90
MEDIAS de hilo, clases muy finas, en colores blanco, negro y fantasía, todas reforzadas en el talón y planta, a $ 1.60, 1.50, 1.45, 1.35, 1.25 y $ 1.10
GUANTES
GUANTES de cabritilla fina, tonos habanos, corte inglés, a $ 3.90 y ... $ 3.50
GUANTES de gamuza blanca y amarilla, corte elegante, a ... $ 3.75
GUANTES de gamuza, en varios tonos, con costura negra, a ... $ 3.75
GUANTES de piel de Suecia, en tonos gris, beige y marrón, a ... $ 3.95
CORBATAS
CORBATAS de muy finas sedas, en colores fantasía, en formato angosto para hacer regatas, a pesos 2.25, 2.— y ... $ 1.50
CORBATAS para hacer regatas, tamaño grande, sedas en colores de gran fantasía, con rayas de última moda, a $ 4.50, 3.50 y ... $ 1.75
CORBATAS para hacer moños, tonos muy serios y elegantes, en forma recta o mariposa, a $ 1.80 y $ 1.50
TIRADORES, LIGAS, etc.
TIRADORES de algodón y seda, en varios colores, a $ 0.75 y ... $ 0.55
TIRADORES, elástico de seda, en colores de alta novedad, a ... $ 4.50
TIRADORES de gamuza, con hebillas de metal dorado, a ... $ 2.50
LIGAS, tejido de seda, variado surtido en formas y colores, a ... $ 1.10
ECHARPES de lana, en color blanco, negro y varios, a $ 4.50 y ... $ 4.00
RODILLERAS de lana «Jaeger», a ... $ 2.45
FAJAS, forma elástica, tubulares, a pesos 1.60 y ... $ 1.30
Grandes rebajas en nuestros Departamentos de Sastrería de medida y Calzado importado para caballeros
Los Salones de Exposición y Venta en HARRODS, pueden recorrerse libremente, en la seguridad de que nadie será molestado, durante la selección de los artículos.



La Plata. — La señorita de Piat, con su perra de San Bernardo, «Linda», que amamanta a dos cachorros de león africano.



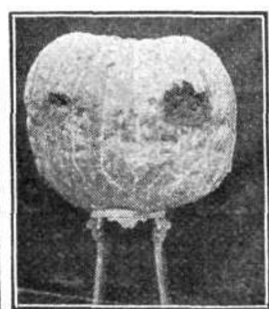
Podría creerse que es la fotografía de algún hueso molar antidiluviano, es tan sólo un modesto pero original zapallo, cosechado en San Vicente, por el señor Bruner.



Monstruoso repollo, producido en la quinta del señor César Cola, en Villaguay. Mide un metro 16 centímetros de circunferencia.



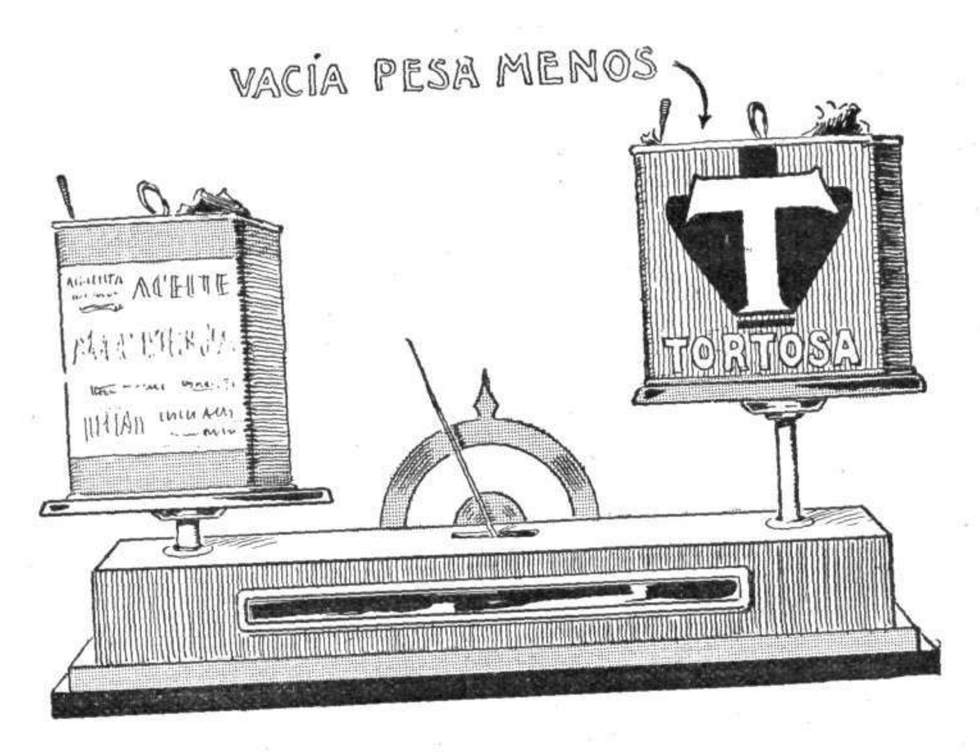
«Max cimarroneando»; el mono sabio del jardín zoológico de La Plata, es gran aficionado a la tradicional bebida.

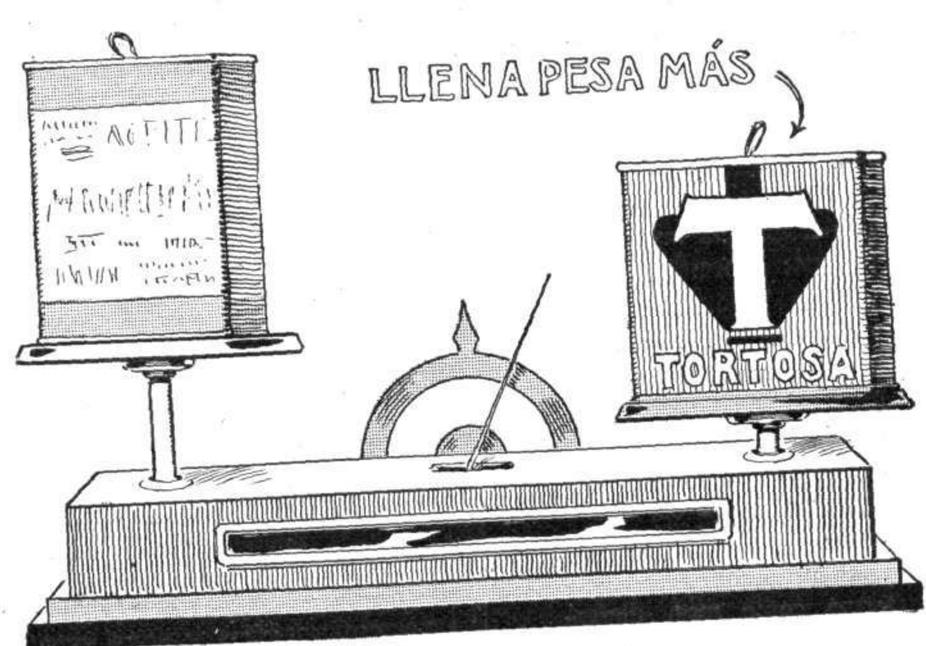


«El zapallo del cura». Así lo han bautizado los vecinos de General Paz. Pesa 60 kilos, y fué cosechado en la quinta del R. P. Munarriz.



En el pueblo de Saavedra, el señor Nicolini ha logrado obtener tres ejemplares de soberbias remolachas, cuyo peso es 18 kilos y 700 gramos.


VACÍA PESA MENOS
ACEITE
TORTOSA


LLENA PESA MÁS
ACEITE
TORTOSA

Los esquimales



Esquimales sorprendidos ante el objetivo.

El mundo científico, desde los primeros días de las expediciones polares, está interesado en el estudio de la raza de hombres que habitan la Groenlandia y la región comprendida por la Bahía de Hudson y el Estrecho de Behering. Hasta la expedición de Stefánsson, que permaneció durante 4 años entre ellos, viviendo y estudiando sus modalidades y costumbres, muy poco era lo que se sabía de ellas.

La región entre el Cabo de Bathurst y la Isla del Rey Guillermo era tan poco conocida que sólo se podía conjeturar sobre qué grupos de esquimales eran los que la habitaban. Stefánsson pudo estudiar detenidamente trece de aquellos grupos y determinó aproximadamente sus respectivas situaciones. Esto constituyó por sí sólo un adelanto importante en nuestro conocimiento del esquimal, pues además se recogieron datos acerca de la cultura, idioma y somatología de cada grupo. Estos datos, comparados con los relativos a los esquimales centrales y alaskanos, sirvieron para dar una buena idea de toda la escala de la cultura esquimal desde la Groenlandia hasta las Islas Alentianas. Teniendo presente que los antropólogos han encontrado marcadas diferencias entre la cultura del esquimal alaskano y la del de la



Esquimales saltando a la comba.

Bahía, se deduce que en alguna parte del territorio existe un límite o trecho divisorio de ambas tribus.

Con respecto al pasado del esquimal, la ciencia tiene que recurrir a lo que existe sobre el terreno. Hay en la tierra que habitan muchas ruinas de antiguas villas, teniendo especial interés una colección de artículos de alfarería, que Stefánsson extrajo del Cabo Parry y que, según el explorador, son del mismo tipo de la de Punta Barrow, dande se encontraron también otros objetos arqueológicos. Por estas colecciones, una de la margen oriental del Mackenzie y la otra de la occidental, se ha llegado a la conclusión de que las redes de pescar y las pipas son de uso relativamente reciente entre los esquimales, mientras que la alfarería era conocida desde los más remotos tiempos.

En la Bahía de la Coronación, descubrió Stefánsson una tribu de esquimales con facciones y rasgos que denotan descendencia europea, si bien, como manifestaron los individuos de la tribu, nunca habían visto un hombre blanco hasta la llegada del descubridor. No sólo mucho de aquellos esquimales tienen el pelo rubio y rizado, sino también ojos azules, así como rasgos faciales que acusan sangre europea.



OCASIONES EXCEPCIONALES
QUE REGISTRA NUESTRA ACTUAL EXPOSICION Y VENTA DE
BLANCO Y LENCERIA
CAMISAS de buen bramante lavado, con adorno festoneado, modelo práctico, a.......... $ 0.75
CAMISAS de bramante muy fuerte, con adornos varios de broderie y vainillas, a.......... $ 0.95
CAMISONES de true, buena clase, adornados con entredoses de broderie, a $ 1.90 y.......... $ 1.60
CAMISONES de bramante lavado, muy buena clase, adornados con broderie y puntillas valencianas o broderies, $ 2.00
CALZONES de bramante, clase muy buena, volado de cambray y festoncito, a.......... $ 0.75
CALZONES de bramante lavado, volado de cambray y tira bordada, $ 0.85
CORPIÑOS de bramante lavado, adornados con puntillas de hilo, estilo práctico, a.......... $ 0.60
CORPIÑOS de madapolán, con adorno de puntillas de hilo y pasa cinta, a.......... $ 0.80
ENAGUAS de buen bramante, volado de cambray y puntilla de hilo, $ 1.30
ENAGUAS de bramante lavado, volado de cambray y tira bordada, $ 1.60
COMBINACIONES de corpiño, enagua, muy lindos modelos, con adornos de valencianas o tiras bordadas..... $ 3.70
ENAGUAS de mucho abrigo, confeccionadas en franela de algodón, buena clase con volado festoneado, a.... $ 2.10
ACOLCHADOS de satiné, floreados por un lado y lisos del otro, rellenos de buen algodón, para una plaza, $ 7.80
El mismo, para cama camera, $ 9.30
SABANAS de rico trué «San Juan», dobladilladas, para una plaza, $ 2.30
La misma, para cama camera, $ 3.60
FUNDAS de madapolán, muy buena clase, vainilladas, para una plaza, $ 0.50
FUNDAS de madapolán, muy buena clase, vainilladas, para cama camera, a.......... $ 0.90
Cuadrados, haciendo juego, 70 por 70, a.......... $ 0.95
COLCHAS de tricot, con fleco, en colores y blancas, para una plaza, $ 3.10
La misma, para cama camera, $ 5.80
TOALLAS de granité de algodón retorcido, de clase muy fuerte..... $ 0.35
COTIN para colchón, de muy buena calidad, fondo gris, con bastones, ancho 160 ctms., el metro.......... $ 1.70
HULES para mesa, blancos o en dibujos obscuros, ancho 140 centímetros, el metro.......... $ 2.60
CAMINOS para mesa, con encajes al centro y a la orilla.......... $ 1.95
DELANTALES de cotonada, para cocinera, con bolsillo y color firme, $ 0.95
ALEMANESCO para manteles de mesa, especial para hoteles, ancho 150 centímetros, el metro.......... $ 1.30
Servilletas para mesa, haciendo juego, la docena.......... $ 3.90
TRAPOS de regilla, para limpiar baterías de cocina, artículo muy práctico, la docena.......... $ 1.90
TRAPOS para piso, de muy buena calidad, cada uno.......... $ 0.25
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS

OFERTAS ECONÓMICAS

De Tucumán

La reina de los Juegos Florales, señorita Angélica Estévez, y su corte de honor, en pose para «Caras y Caretas». Fué mantenedor el señor gobernador, don Ernesto Padilla.

COÑAC DOMECQ

EL MEJOR DEL MUNDO

Fabricado con los vinos más ricos de Jerez, de aroma y sabor agradabilísimos.

EL PREFERIDO POR LOS INTELIGENTES

Después de la comida, una copita de **Coñac Domecq** evita toda indigestión.



De venta en todos los buenos almacenes y confiterías

Importadores: **Gonzalo Sáenz & Cía.** - Maipú, 29 - Buenos Aires



Nada más confortable, después de la comida, que una copita de **Coñac Domecq** y un cigarro de hoja **Peninsular,** de la Cía. Arrendataria de Tabacos de España. El gobierno español exige, en la elaboración de estos cigarros, que han de contener tabaco habano.

Importadores: GONZALO SAENZ y Cía.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



A un yerno, harto de aguantar a su suegra, le preguntaron una vez:

— ¿Qué mes prefiere usted?

— El de febrero — respondió sin vacilar el interrogado.

— ¡Hombre! ¿Y por qué?

— Por que es el mes que tengo que aguantar menos días a mi suegra.

M. Lobos.

— Oiga usted, guarda: ¿este arbusto pertenece a la familia de las coníferas?

— No, señor: a la municipalidad.

E. L. F.

En la estación:

La señora.—Bájese, cochero, y suba el baúl.

El cochero. — Imposible, señora; no puedo soltar las riendas del caballo.

La señora.— ¡Qué!, es tan brioso o asustadizo.

El cochero. — ¡No!, no es por eso: es que si lo suelto se cae.

Lorenzo Guller.

— A ver, chico. ¿Quién fué el más sabio del mundo?

— El señor Ninguno.

— ¡Cómo!

— Sí, señor; todo el mundo dice que «Ninguno nació sabiendo».

R. B.

Un pedante, hablando en rueda de amigos:

— . . . La cena resultó magnífica, los manjares eran de lo mejor que viene del extranjero: los vinos de Francia y España, los fiambres de Alemania, las pastas de Italia, el pescado de Rusia, el queso de Suiza, a sal. . .

(Uno, interrumpiéndolo). — ¿Cómo, hasta la sal era del extranjero?

— ¿Y entónces? ¡Era sal inglesa!

N. P.

El médico, al procurador del juzgado de paz:

— ¿Cambiaría usted su profesión por la mía?

— No.

— ¿Por qué?

— Porque el médico mata al prójimo.

— ¿Y el procurador?

— Lo desnuda únicamente.

J. Soler.



— No sabe usted, doctor, cuánto sufro con mis pies y mis manos.

— No se queje, amigo; más sufriría usted sin ellos.

F. Lista.

GRATIS $ m/n. 6.000 EN EFECTIVO

UN CONCURSO PARA TODO EL MUNDO

DEL

Aceite "FRANCÉS"

¿Cuántos círculos hay en este dibujo?

Para facilitar la solución, pida a su almacenero una copia ampliada del dibujo de círculos, o directamente a los señores J. Ardanza y Cía., 1535, San José, 1545. **Escriba en un papel el número de círculos que hay en el dibujo adjunto.** Escriba su nombre y dirección y acompañe la solución con una chapita dorada, en forma de sello, de las que hay en todos los envases del ACEITE «FRANCES» — sin lo cual no será tomada en cuenta — y remítalo todo a **CONCURSO ACEITE «FRANCES», a/c. «Caras y Caretas», 151, Chacabuco, Buenos Aires.**

Cada persona puede enviar las cantidades de soluciones que desee, siempre que cumpla con las condiciones expresadas, y **agregar una de las chapitas doradas a cada solución.**

Los señores J. ARDANZA y Cía., introductores del mejor aceite conocido, ofrecen los siguientes premios a quienes envíen la solución:

1 Gran premio de		$ 1.000.—		
1 Segundo premio de		„ 500.—		
2 Terceros premios de	$ 250.— c/u.	„ 500.—		
5 Premios de	„ 100.— „	„ 500.—		
10 Premios de	„ 50.— „	„ 500.—		
100 Premios de	„ 10.— „	„ 1.000.—		
200 Premios de	„ 5.— „	„ 1.000.—	$ 5.000.—	

y a las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean o no correctas:

1 Premio de		$ 250.—	
2 Premios de	$ 100.— c/u.	„ 200.—	
4 Premios de	„ 50.— „	„ 200.—	
14 Premios de	„ 25.— „	„ 350.—	$ 1.000.—
340 Premios			$ 6.000.—

El primer premio será adjudicado a la persona que indique el número exacto de círculos o a las que más se acerquen. Los demás premios se adjudicarán por su orden. En caso de empate, los premios se dividirán.

Este concurso queda abierto el 9 de marzo de 1916, cerrando indefectiblemente el día 16 de septiembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día y hora no se admitirán las soluciones.



Facsímil de la chapita dorada que va colocada sobre la tapa.



Sucursal: 885, RIOJA, 887 - ROSARIO



PARA LOS NIÑOS

AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN
















Jarabe
Roche
Ch. Weiss
el
Jarabe
"Roche"
es hoy día el medicamento clásico,
para todas las afecciones pulmonares,
especialmente contra la
Tuberculosis.
M. C. de Monaco
Unico Concesionario - Importador en la República Argentina
VIAMONTE, 871 — Buenos Aires



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1817 — Vendedor de revistas.
C. CARTELL.



1818 — El desfile escolar delante la casa histórica.
S. CORNEJO.



1819 — El paseo del bebé.
R. BRIZEÑO.



1820—El jorobado.
M. L. PAREJA.



1821 — Jugando a los caballitos.
J. BERNARDI.



1822 — A la escuela.
HAYDEE ROCCA.



1823 — El jefe de la banda.
N. RILLO.



1824 — El pequeño carpintero.
MANUEL VITAOCO.



GRAN EXPOSICION BLANCA
Ofrecemos lo más nuevo en Corsés, a precios jamás vistos
50—CORSÉ "ONDINA", modelo cómodo y práctico para personas gruesas, muy liviano y durable, adornado con puntillas y cintas, con 6 ligas. 6.90
51—CORSÉ "ONDINA", semialto y largo de caderas, muy bien emballenado, adornado con puntillas y cintas, 4 ligas. . . . . . $ 4.90
52—CORSÉ NORTEAMERICANO "WARNER'S" en batista de hilo, adornado con puntillas y cintas, muy bien emballenado, se adapta admirablemente al cuerpo, con 4 ligas. . . $ 8.50
53—CORSÉ "WARNER'S, en batista reforzada, bien emballenado, modelo práctico para personas gruesas, adornado con festón y 4 ligas, pesos. . . . . $ 5.90
59—CORSÉ "ONDINA", en coutil a lunares de seda, entalla la cintura y sujeta admirablemente las caderas, modelo de gran moda, adornado con encajes y cintas, 4 ligas, $ 15.20
60—SOUTIEN GORGE, en tul de hilo, especial para ser usado con o sin corsé. . . . $ 2.20
61—CORSÉ "ONDINA", semi alto, corto de caderas, muy cómodo y práctico. adornado con encajes y cintas, 2 ligas . . . . . . $ 2.50
54—CORSÉ "WARNER'S", en batista de hilo, modelo muy elegante, busto semi alto, falda larga, sin cinta en el talle, bien adornado y con 6 ligas. . . . . $ 7.90
55—CORSÉ en batista de hilo, busto semialto, largo, regular de caderas, entalla la cintura y sostiene admirablemente el cuerpo bien adornado y con 6 ligas . . . . $ 11.90
56—CORSÉ "WARNER'S", en batista, busto alto regular, adornado con festón bordado, modelo especial para uso diario, lavable, con 4 ligas. . . . . $ 4.50
57—CORSÉ "WARNER'S", en batista lisa, sostiene admirablemente el cuerpo, bien adornado, con 4 ligas. . . . . $ 3.50
58—CORSÉ "ONDINA", de elástico mercerizado, con dos ballenas solamente, modelo sumamente práctico para personas delicadas del vientre y propensas a la obesidad, modelo recomendado por los médicos más célebres, con 4 ligas. . . . . $ 17.50
62—SOUTIEN GORGE en batista bordada a mano, bien emballenado con botones adelante y ajuste en la espalda. . . . . $ 5.50
64—Modelo similar, en género liso . . $ 4.80
63—SOUTIEN GORGE en batista de seda floreada, con botones en la delantera y ajuste en la espalda. . . . . $ 7.50
65—CORSÉ "ONDINA", en brocheo de seda, adornado con encajes y cintas, modelo cortado especialmente para dar esbeltez a las líneas, con piezas elásticas en la delantera, con 4 ligas, pesos. 23.50
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.



Usted no ha de ser una excepción

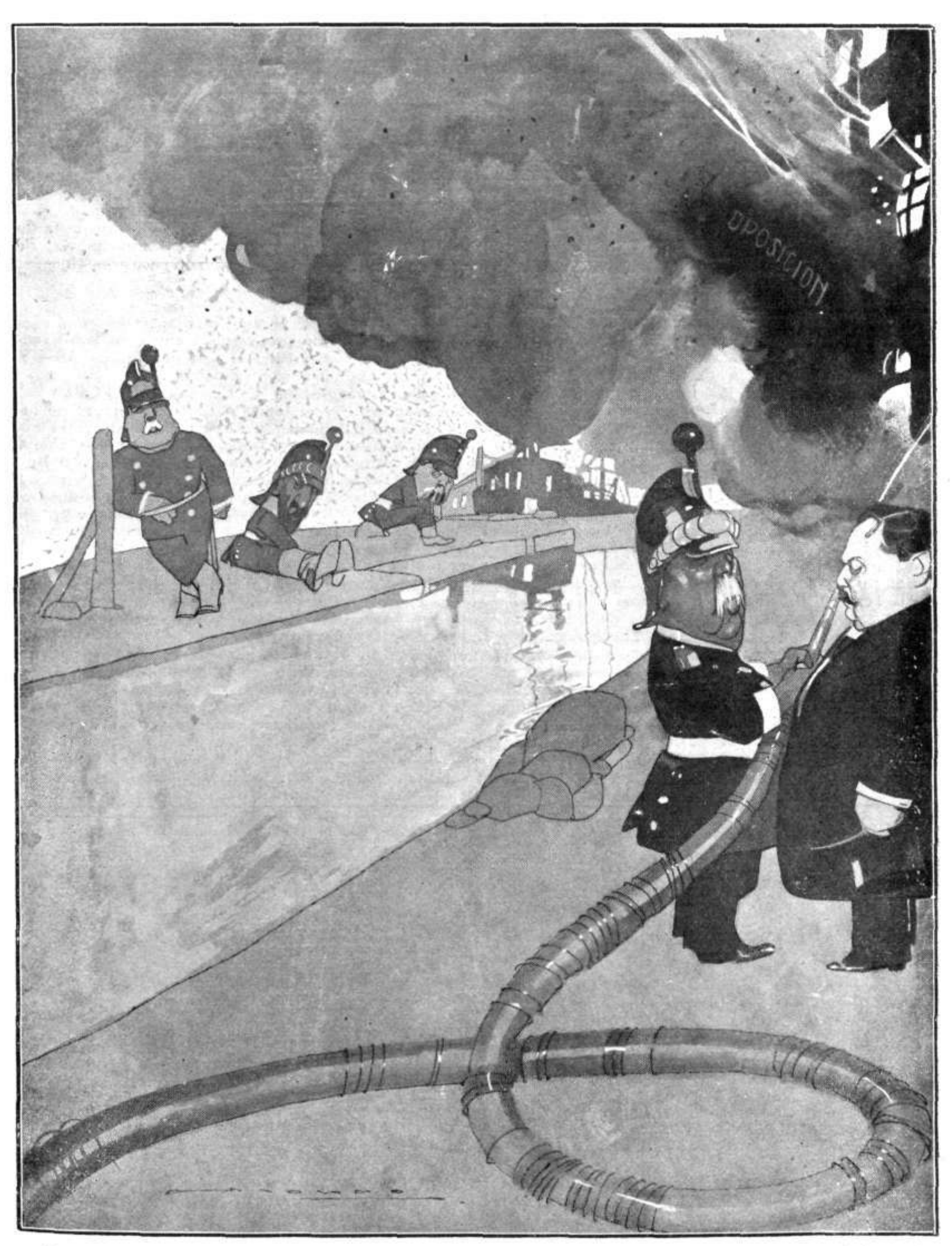
XEREZ-QUINA-RUIZ tiene el don de atraer. Durante el invierno pruébelo puro o con poca soda para conservarle su tonicidad, fino gusto y aroma exquisito.
Exija la marca **XEREZ-QUINA-RUIZ.**

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XIX — BUENOS AIRES, 12 DE AGOSTO DE 1916 — N.º 932

La gran quemazón



Batlle. — ¡El incendio de la casa del vecino se ha propagado a la nuestra y nos deja en la miseria!

Viera. — ¡Y yo que creía que estos edificios eran incombustibles!...

Dib. de Alonso

Italo-argentinos en el frente

Cómo murió el teniente Antonio Pioppa. — Recuerdos de su permanencia en Buenos Aires. — El asalto a los alambrados. — La historia de dos dientes postizos.



El teniente Pioppa.

Esta mañana, un capellán militar que estuvo largo tiempo en Plava, me ha contado el trágico fin del teniente Antonio F. Pioppa, colega de periodismo, conocido en la República Argentina bajo el seudónimo de *Elio del Giglio.* Pioppa, que por haber estado en Alemania hablaba muy bien el alemán, servía de intérprete con los prisioneros austriacos. Audaz, caballeroso, de maneras distinguidas, corría siempre a prestar sus servicios allí en donde el peligro era mayor. Una mañana, su batallón consiguó rodear a unos ciento cincuenta austriacos, que no tenían sino un dilema: la rendición o la muerte. Prefirieron la rendición. El oficial austriaco avanzó para parlamentar. De pronto, corrió hacia él Pioppa, que, hablándole en alemán, le estrechó la mano como si fuera un camarada.

El oficial austriaco era un hermoso joven, rubio, de ojos azules, robusto, bien conformado. Pioppa le hablaba con afecto, sonriendo. Las dos manos tendían a estrecharse como las de dos enemigos que se reconcilian, cuando, de improviso, partió de la trinchera austriaca una descarga; Pioppa cayó mortalmente herido en la frente. Ni una palabra, ni un grito. El plomo artero le había fulminado... El mismo oficial austriaco, muy impresionado, recogió el cadáver de Pioppa, y este acto de piedad le salvó la vida. En cuanto a los otros austriacos, es fácil suponer lo que les pasó...

Pioppa fué un poeta delicado, un publicista valeroso, un conferencista elegante. En Buenos Aires, en donde vivió tres años, de 1908 a 1910, escribió numerosos artículos de arte y de literatura, publicados especialmente en el *Giornale d'Italia*, por cuya cuenta realizó también un viaje al Uruguay y al interior de la Argentina. Fundó las «Crónicas de Oro», en las cuales derrochó el señorío de su temperamento.

En las trincheras hablaba a menudo de sus viajes y describía con arte admirable los paisajes argentinos, la poesía de las noches en la pampa, las costumbres de los gauchos, los bailes tradicionales del pueblo, las cabalgatas en la llanura interminable y los ejercicios de audacia y de fuerza que había presenciado en las domas de potros. Después, cantaba con su voz delicada y armoniosa, y del canto pasaba a la política, a los emigrantes, a la vida fastuosa de la aristocracia de Buenos Aires. Y los soldados de su compañía, algunos de los cuales habían regresado de la Argentina, lo escuchaban con la boca abierta.

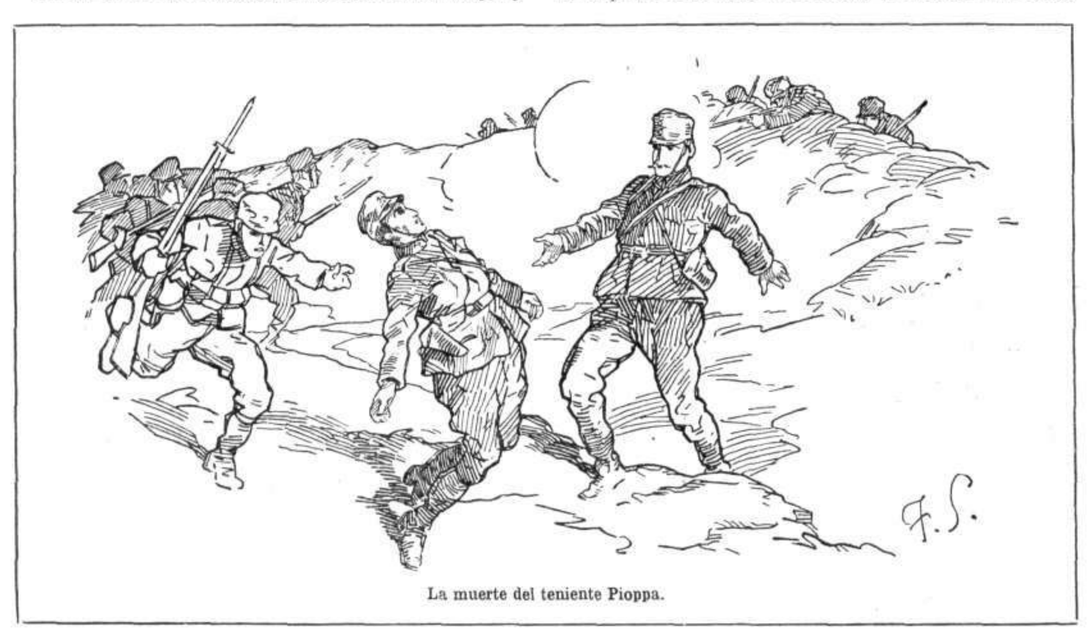
Tenían allá parientes y amigos, y el recuerdo de aquella tierra, en que tanto habían trabajado, les conmovía. Se sentían también un poco argentinos...

* * *

Y he aquí otro episodio, en el cual fué protagonista cierto soldado Guaglianone, venido de Buenos Aires a defender su patria.

Joaquín Guaglianone, de Cosenza, Angel Calabrese, de Benevento, y el teniente Battista, del.... de infantería, se habían hecho notar por sus atrevidas excursiones nocturnas, en medio de huracanes de metralla, por entre los alambrados del enemigo. Una noche, con una helada que paralizaba los músculos, intentaron un golpe audaz. Tenían todo listo para producir una explosión cerca de una trinchera enemiga, cuando un tubo de gelatina reventó en manos del teniente Battisti. Una detonación horrenda. El teniente murió en el acto. Una suerte terrible esperaba a los otros valientes que, lanzados lejos por la explosión, habían perdido el contacto y se encontraban expuestos a una verdadera ráfaga de fusilería y ametralladoras, bajo montones de tierra y piedras.

El capitán Antonio Pira, viendo que no volvían, se lanzó a buscarlos. Encontró a Guaglianone gravemente herido, lo cargó al hombro y lo llevó a su trinchera bajo una lluvia de proyectiles. ¡Pero en que estado llegaron! Los dos tenían la cara y las manos hechas pedazos. Guaglianone, llevado al hospital de Schio, ha quedado casi ciego. Cuando el mayor de su batallón se impuso de su acto de audacia, le escribió una carta



La muerte del teniente Pioppa.

El capitán Pira, descubre el cuerpo de Guaglianone.

que concluía así: «Guaglianone: tu viejo mayor te abraza y te besa con afecto, y está orgulloso de haberte tenido bajo sus órdenes. En América, tus compañeros te recuerdan, y ellos también rodean tu lecho. ¡Valor por la grande madre Italia!»

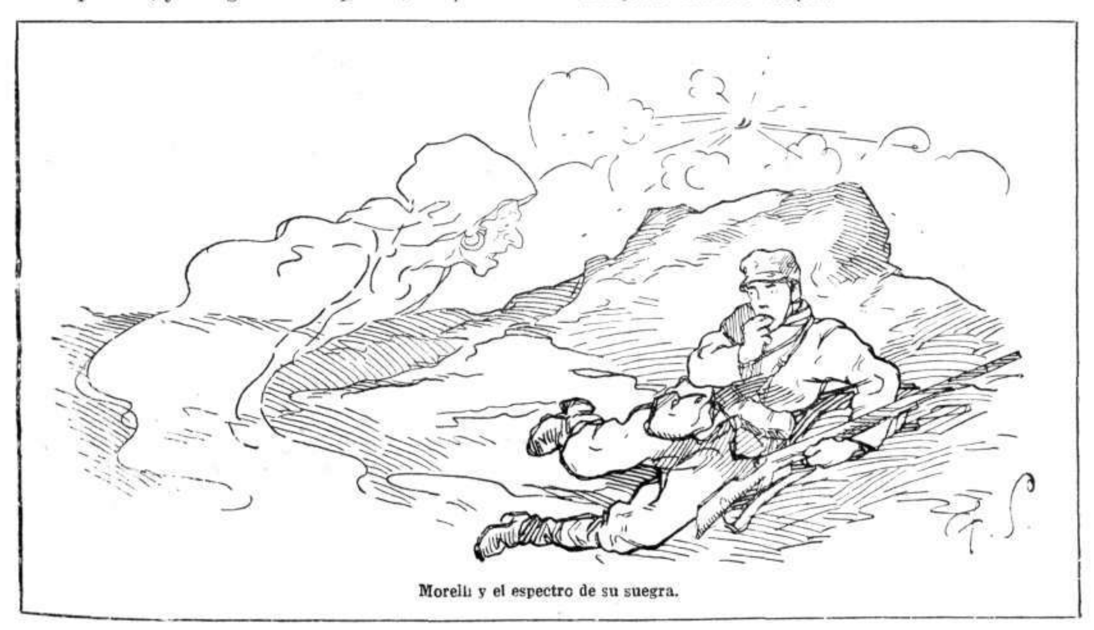
* * *

Cierro estas breves notas con una graciosa anécdota que podría decirse humorística, y que debo a la cortesía de la señora Virginia Guicciardi Fiastri, valerosa escritora que sirvió de enfermera en un hospital de Reggio Emilia, en donde tuvo ocasión de conocer los más extraños tipos de heridos.

Uno de éstos era un tal Morelli, de Chieti, que contaba sus aventuras de paz y de guerra a todos sus compañeros de dormitorio. Había estado tres veces en Buenos Aires, y había hecho la campaña de Libia, en donde, comiendo galleta, se había roto dos dientes. Se los pusieron postizos, y al regreso en su pueblo, conquistó el corazón de una muchacha con la cual quiso casarse. Pero un día, la presunta suegra le dijo: «No te doy mi hija porque tienes dientes postizos». Pero la muchacha lo quería también y, a pesar de la oposición de la madre, se casó con él. Vino la guerra, y en un encuentro cerca del Isonzo, Morelli, mal herido, se hizo el muerto, para evitar que los austriacos lo mataran de veras. Pero perdió los dientes falsos, y de todo se consolaba, de sus graves heridas, de su flacura, de su extenuación, menos de esa pérdida, su verdadero desastre... El espectro de la suegra se le apareció aun en el campo en que estuvo tendido... Hasta que un dentista filántropo se los puso de nuevo... Y el hombre volvió a ser feliz... Cuando entró al dormitorio del hospital, teniendo los nuevos dientes, en una sonrisa de inmensa satisfacción, se le hizo una verdadera ovación triunfal...

RAFAEL SIMBOLI.

Dibujos de Filiberto Scarpelli.



Morelli y el espectro de su suegra.

Notas sociales

¿De qué se trata esta tarde? ¿De política? ¿De Marquina? ¿De algún nuevo beneficio? ¿De la comida de los X? ¿Del viaje de los A? ¡O hay algún lance de honor en perspectiva! ¡No, por Dios! Los lances estilo *film*, con adversarios chic, testigos «super chic» y médicos «ultra chic», se conciertan sólo en las grandes ocasiones, de manera que, por ahora, no hay nada que temer... De política, hemos hablado incidentalmente, porque Lorenzo asegura que la *esfinge* hablará, y hasta... visitará, siempre que se decida a sugestionarla, una gran amiga nuestra, que tiene el don de transformar en «snobs» a los osos más recalcitrantes, y eso, usando de medios tan infalibles, como peligrosos: raudales de exquisitas armonías... dulces, que parecen hechos por manos impalpables, y un ingenio proverbial, que deja sin respuesta al más ladino de nuestros paisanos...

Pero no era ese el tema elegido para sazonar nuestro té: haciéndole compañía a Juan Manuel, y a su «grippe», hemos de remontarnos forzosamente algunos lustros, para hacer interesantes comparaciones con nuestros días; hoy se trata *del luto* (cuando se está malo, se pone uno lúgubre), pero a ustedes, chiquillas, que empiezan a vivir, no les vendrá mal escuchar nuestra crítica...

Antes, lamentábamos la exageración del luto entre nosotros; las familias largas y muy unidas, se retraían, por largos meses, de toda solemnidad mundana: sólo se las hallaba en su casa, en la que recibían desde las dos de la tarde a todas las amigas que las demostraban su cariño, acompañándolas, y abreviando sus largas horas de tristeza... Sucede, hoy, todo lo contrario... Ocurre una de esas desgracias que consternan hasta a los indiferentes: se congrega todo Buenos Aires, en los funerales... a eso de las dos o tres, de la tarde (como se practicaba en mis tiempos), llego a hacer mi visita de condolencia: «las señoras no reciben», me dice el solemne portero, e imagino que ese día las dolientes necesitan descansar de la abrumadora fatiga de las últimas horas; pero vuelvo poco después y el majestuoso portero, que debe considerarme con lástima, al comprobar que no estoy al corriente del nuevo código mundano, me informa que: «las señoras reciben todos los días, pero de cinco a siete...» Intrigada ya, por esta innovación, vuelvo a la hora indicada: subo la amplia escalera, y... ya pueden burlarse ustedes de esta pobre vieja, chiquillas. Temo que mi corazón no se amolde a las conveniencias mundanas, y me apoyo un instante sobre la artística baranda, para recobrar energía antes de entrar, cuando una risa cristalina sacude mis nervios, como una descarga eléctrica... En dos grandes salones, circulan las visitas, como si se tratara de una recepción animadísima, y si bien es cierto que las dolientes no participaban ese día de las expansiones de sus amigas, aquella visita de duelo me causó la impresión más dolorosa que darse pueda. He visto, que muy pocas son ahora, las familias que conservan la tradición antigua: oir su misa matinal, y volver luego al hogar, donde parece deban estrecharse y unirse más aún los que quedan... Luego, recibir a la hora que sea, a sus parientas y amigas; pero no concibo que haya casas en las que se fije el «cinco a siete» mundano, para reunir en dos horas el mayor número posible de visitas, imprimiendo un sello de recepción preparada de antemano, en el hogar donde acaba de desaparecer un ser querido... Y eso dura... hasta *tres meses*, porque no tratándose del más íntimo de los duelos, nos hemos independizado hasta tal punto, que hijas o hermanas empiezan por ir al «cine» y luego a conferencias, para distraerse, y a los tres meses asisten con elegantísimo y opaco atavío, sartas de parlas, o por lo menos alguna cordeliére de azabache, a recepciones concurridísimas, donde las mismas dueñas de casa se quedan absortas al verlas entrar.

Concedo a ustedes, porque ya las veo protestar, que hay sus excepciones; pero tan contadas, hijitas, que a ustedes mismas he oído criticar a más de una conocida dama, que ha interrumpido bruscamente su luto, para estrenar un traje, que debía causar sensación. Pero veo que a mis viejos amigos no les parece muy oportuno el tema... no siguen mi ejemplo, y casi casi me consideran como *muchacha despreocupada*: no hablemos más de lutos, pero las autorizo desde ahora a no llevarlo por mí, y cuéntennos las novedades que se comentan en las pocas visitas que ustedes hacen, o en el Palais...

Tan sorprendida como apenada, conocí entonces los detalles del último noviazgo, del último divorcio, que parece son el tema de todos los círculos, nombrándose a sus protagonistas, con la mayor seguridad... y no sé en este caso cual tema me resulta más doloroso: si el enterarme que una niña perteneciente al círculo que debe dar el ejemplo — como lo repito en todas ocasiones — decide independizarse de la autoridad paterna, que la defiende contra un candidato que no le conviene aunque buen mozo, y solicita de las leyes la habilitación de edad — caso sin precedentes en nuestra aristocracia — para poder realizar su matrimonio, o el divorcio que reclama — según lo aseguran — una de las damas de mayor prestigio en nuestra sociedad, por su abolengo, su inteligencia y acaudalada situación...

Tan doloroso es ver que entre en la vida, dando pábulo al comentario, una criatura que inicia su existencia de mujer desligándose bruscamente de los más hondos y desinteresados afectos, como ver derrumbarse un hogar que fuera fundado en medio de todos los halagos de una existencia fastuosa, y sobre el pedestal del respeto y simpatía de nuestra sociedad entera...

La dama duende.



Bodas de plata. — Los esposos don José Iturriaga y señora Berta Caire, rodeados de sus hijos y relaciones, festejando los 25 años de su enlace.

La esgrima en Buenos Aires

A propósito de la llegada de Athos di San Malato



El fundador de la esgrima entre nosotros, maestro Andrés Cesario, cuando llegó a Buenos Aires, en 1833.

Nuestra capital cuenta con numerosas salas de armas, en las que diariamente, sin la menor exteriorización, llévanse a cabo torneos caballerescos. La afición a la esgrima es practicadacon entusiasmo y la llegada del notable espadista barón Athos di San Malato Staiti, a parte de constituir un acontecimiento en los anales de la esgrima argentina, es muy digna de celebrarse, pues todos los centros deportivos están deseosos de recibir dignamente a este renombrado tirador.

El barón San Malato, que modestamente declina el título de campeón y aun el de maestro, visitó Buenos Aires en 1889, en compañía de su padre, el famoso Turillo di San Malato, que no sólo tuvo entonces ocasión de lucir su maestría, sino de hacer notar las excepcionales disposiciones de que estaba dotado su hijo. Las esperanzas paternas no fueron defraudadas y los cultores del noble como difícil arte de «tocar sin ser tocado» están en presencia no sólo de un maestro sino de un cumplido caballero, pues su conducta en la pedana confirma este aserto.

Antes de continuar, es de estricta justicia recordar a los cimentadores de la esgrima en nuestro país.

En 1833 llega a nuestras playas el primer maestro, don Andrés Facundo Cesario, natural de Gibraltar, de quien recuérdanse grandes proezas.

Era su experiencia tal, que sentado en una silla, defendíase con el florete de tres atacantes a la vez.

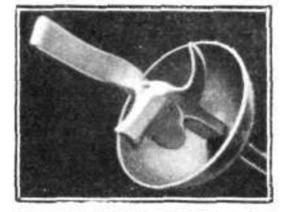
Gobernaba Rozas, que curioso por conocerlo de cerca, preparóle en la casa rosada un encuentro con el profesor Lamesa, llegado a Buenos Aires después que él. Rozas lo presentó a los asistentes al asalto, haciéndole cumplido elogio. Como más tarde notara el tirano, no sin cierta inquietud, en la juventud de la época, marcada tendencia a la esgrima, llamó a Cesario y le insinuó la necesidad de que dejase su profesión, expresándose en estos términos: «A los reñideros, maestro, cierre su sala de armas y cuente con mi protectora consideración». Era una orden y había que cumplirla.



El maestro Pini, profesor del Colegio Militar y del Jockey Club, fundador de la Escuela Militar de Esgrima.

Después de Caseros, vuelto el país a la normalidad, Cesario reanudó sus lecciones, teniendo a su cargo la educación física de una brillante generación, que conservó para con su maestro y su memoria marcado cariño. Cesario falleció en Buenos Aires en 1879.

Abandona, en 1870, su tierra natal — Italia — el viejo Juan Bay, de gratísimo recuerdo, dignamente heredado por su hijo Juancito, que es considerado actualmente un consumado artista. A continuación, distinguidos representantes de las escuelas italiana y francesa, tuvieron a su cargo la difusión de su enseñanza, tales como: Benso, La Marie, Oudenot, Merlin, De Marinis, Scarani, Corso, conde Orestes de la Torre, Mathiew, Cazenave, Fayol, Turquet, Ricci, Faccioli, Sartori, Norfalise (caído en la presente guerra), Gandini, Barabán, Panigazzi, Lucchetti y Colombo, que han formado un número considerable de esgrimistas. Es también digno de ser mencionado el profesor español Ciriaco González. En 1897 se hizo conocer Eugenio Pini, campeón mundial, que gestionó con éxito la implantación de la primera escuela militar argentina de esgrima, con un plantel de cuarenta jóvenes, de la que egresaron con el título de profesores, que hoy enseñan con provecho en las escuelas y cuerpos del ejército, no siendo necesario mencionar sus nombres, pues es sabido cuan digna de elogio es su contracción en el desempeño de sus tareas. Secundaron a Pini los maestros Juan Bay, Mari, Ferretto, Ponzoni, Scanso y, como profesor de gimnasia, Lúculo Giovannini. Poco tiempo después hicieron su aparición el célebre por todos conceptos Greco y su entrenador Lancia di Brolo, que ha conquistado un lugar prominente en su especialidad.



La empuñadura de la espada de San Malato.

Pasado el primer curso de la escuela, su fundador se trasladó a París, llevando como exponente de lo aprovechado en el año, a Piedracueva, Carbone, Centaneri y Roqué, llamando la atención en todas las capitales que después visitaron. La segunda serie de alumnos dió idénticos resultados y Pini volvió a Europa con un nuevo grupo formado por Nigro — hoy de descollante actuación — Aniceto Rodríguez, Roqué y Carbone, y obtuvo la confirmación de los éxitos anteriores. Regresó al país, trayendo al renombrado Lucien Mérignac, hoy gravemente herido en uno de los combates librados últimamente en el centro francés, y que fué justamente apreciado. Y, por último, en 1904 se tuvo ocasión de admirar a Kirschoffer, cuya muerte, ocurrida hace pocos años, fué tan lamentada.



El barón Athos de San Malato Staiti.

En la pasada semana el barón San Malato se presentó en la sala del Jockey Club, teniendo ocasión de poner de manifiesto sus indiscutibles condiciones, pudiendo ser dignamente apreciada su escuela sobria e impecable. Provisto de su espada, superior en peso a sus similares y cuya empuñadura es de su invención, consistente en que se toma a la manera de la de un revólver, teniendo además una prolongación hasta la muñeca, a la que se liga fuertemente, rechazó con calma los briosos ataques que le fueron dirigidos por expertos aficionados a la espada de combate. Antes de terminar la agradable reunión, fueron tomadas las fotografías que publicamos.

Fotografías de J. D. M.

Julio de 1916.

J. D. M.

RAMON · EL · CORTO y MARIA · LA · LARGA

CÓMO SE HACE UN MATRIMONIO

(*Entre los papeles dejados por un inteligente escritor cordobés, muerto prematura y trágicamente, no hace mucho tiempo, en esta ciudad, se ha encontrado este cuento o historieta, que publicamos a solicitud de un amigo del extinto, y en obsequio a la galanura y fluidez de estilo con que está escrito.*)

I

Cuentan las crónicas que allá por los años de... no importa cuando, vivía en la docta y católica ciudad de Córdoba una familia de conocido abolengo colonial, que, no obstante su limpieza de sangre, no tenía la figuración social correspondiente a sus pergaminos, en aquella época ya materializada con las modernas ideas que el positivismo ha ido poco a poco infiltrando en el alma de estos pueblos.

Reducida en un principio por falta de sucesión, se fué aumentando paulatinamente con la agregación de tres o cuatro parientes que fueron llegando unos detrás de otros en busca de la protección del dueño de casa, por aquello de *tú que no puedes llévame a cuestas*. Entre éstos había una moza que, según las malas lenguas, tenía visto la caída de las hojas en más de treinta y cinco otoños, lo que no impedía que fuera una ferviente devota de San Antonio, el consabido abogado de todas las solteronas, devoción que mezclaba con el culto y adopción de cuanta divinidad, superstición o amuleto le venían a mano, siempre que los oyera recomendar como efices para curar el tenaz mal de soltería que la aquejaba. Algunas almas piadosas, sin embargo, encontraban disculpable tales afanes, pues decían que, debido a sus pobres dotes físicos, sólo con la intervención de algún espíritu divino o maléfico podría salvar, por ser el caso completamente perdido. Y tenían razón, porque, además de entrada en años, era alta como un álamo, delgada como un esqueleto y fea como un susto a media noche, con lo que bastaba para espantar al más desalmado. Pero aún había otro motivo más poderoso, si cabe, aunque por entonces era ignorado hasta por los más relacionados de la familia, porque ésta procuraba ocultarlo a todo trance, y era la ignorancia supina de la señorita, que por causas inexplicables en persona de su clase había llegado a tan respetable edad sin adquirir la más elemental instrucción.

Como uno de tantos jóvenes que todos los años van de las otras provincias argentinas en busca de una profesión liberal, arribó en esa época a Córdoba un mozuelo bajo, casi pigmeo, rechoncho, patiestevado, macrocéfalo, ancho de espaldas, aindiado, de luenga melena hirsuta, y de modales agrestes, como que provenía de una humilde familia de campesinos, residente en uno de los lugares más apartados y selváticos de la república. Traía para lograr sus propósitos, además de los fondos necesarios para sus gastos generales, que sus buenos padres le fijaron con largueza relativa, una buena dosis de ambición y de proyectos de encumbramiento futuro, que le permitiera figurar en otra esfera más elevada que aquélla a la cual su modesta condición social le daba derecho a aspirar.

Por una de esas circunstancias que ordinariamente pasan inadvertidas, pero que otras veces, por tener influencia en nuestra suerte futura, las llamamos casualidad, hado o destino, acertó dicho joven a hospedarse en una casa situada a corta distancia de la en que vivía la familia de que antes hemos hablado, lo que por cierto nada tenía de extraordinario, ni de precursor de buena o mala ventura. Con todo, ella sirvió para dar origen a los sucesos que forman la trama de esta historia.

Casi todos los días, al pasar el joven estudiante por frente de la casa de María, — que éste era el nombre de la solterona, al que familiarmente le agregaban el apodo de la Larga, — la veía junto a la ventana de la sala que daba a la calle con un gran libro en las manos, cuya lectura la tenía al parecer tan absorbida, que no se daba cuenta de cuanto pasaba a su alrededor. Llamóle la atención al mozo tanta contracción, y ya sea por curiosidad, o impulsado por misteriosa simpatía, sintió vivos deseos de tratar de conocer a su vecina y el género de obras por el cual tenía predilección. Al efecto espió la ocasión propicia para hablar con el jefe de la casa y manifestarle el interés que había despertado en él tanta afición a la lectura, y el placer que sentiría en trabar relación con una señorita de espíritu tan cultivado como debía serlo el de su prima.

Halagado el primo por tales demostraciones, que al momento le hicieron concebir la esperanza de haber dado con un candidato capaz de aspirar a la mano de María, cuyo prolongado celibato lo traía harto preocupado, mostróse deferente y afable con el joven, a quien exageró las aficiones literarias de su parienta



hasta el punto de pintársela como una verdadera esperanza para la literatura patria. Hombre de mundo y conocedor del corazón humano, no tardó en descubrir que el principal anhelo del mozo era vincularse con una familia de posición social por su cuna, aspiración explicable en quien descendía de tan humilde origen. Ofrecióle la casa y dispuso las cosas de tal manera que al poco tiempo Ramón la frecuentaba sin que María dejase de ser para él la señorita, si bien fea, porque esto no podía ocultarse a sus ojos, apasionada de los libros y por ende de vasta ilustración.

Para lograr esto último los dueños de casa se trazaron el siguiente plan: evitar que María durante las visitas de Ramón hablase un solo instante privadamente con él, procurando mañosamente que nunca quedara éste a su lado e interviniendo siempre ellos en las conversaciones de ambos.

Así transcurrieron las cosas durante mucho tiempo, en el que María continuó siendo para el mozo un enigma que en vano procuraba descifrar, por impedírselo la astucia de los primos, que obraban en connivencia con ella. Empero, resuelto él a conocer más a fondo a la que ya miraba como a su futura compañera, determinó tentar el peligroso medio de escribirle sin que aquéllos lo supieran. En efecto, una noche, al tiempo de despedirse, puso disimuladamente en manos de la Larga una carta que ésta fingió recibir con temor.

No bien se hubo retirado de la casa, corrió María a entregar la carta a su primo, quien la recibió con la satisfacción que recibe el general el parte de que el enemigo ha caído en la emboscada preparada por él de antemano. Si grande fué su regocijo al recibirla, mucho mayor fué su alegría al leerla, pues ella contenía una apasionada declaración de amor, en la que, al través de un estilo con pretensiones de florido, se transparentaba la sinceridad del afecto que la había inspirado. El primo de María, que padecía de achaques literarios, pensó que la providencia intervenía en aquel asunto proporcionando la oportunidad, como él la había deseado, de que aquélla demostrara su preparación tan mentada, y con tal propósito se encargó de redactar la contestación a la carta de Ramón, poniendo en ella todo el esmero y acicalamiento que sus facultades le permitían.

Ya fuera guiado por un verdadero buen gusto artístico, ya espoleado por el deseo de sacarse de encima el pesado fardo de una mercancía sin demanda en el mercado social, ya por la escasa literatura de Ramón, o acaso por todas estas cosas concurrentes a la vez, lo cierto es que el primo acertó a dar una respuesta a nombre de María, que dejó encantado al mozo y convencido de que le convenía aquella mujer, muy superior a él por su cuna y, si bien físicamente fea, dueña de una alma hermosa e ilustrada, lo que compensaba con ventaja, en su sentir, aquella deficiencia corporal.

Decidióse, pues, a solicitar su mano, y como el primo no deseaba otra cosa, quedó concertado el matrimonio para cuando Ramón terminara su carrera, lo que debía suceder en breve, pues le faltaba menos de un año para recibirse de abogado.

Sin la menor incidencia, a no ser las contrariedades del joven por no conseguir conversar a sus anchas con su futura, por impedírselo, sin aparente intención, sus amables parientes, que eran harto afectuosos con él, corrió veloz el tiempo fijado, al cabo del cual se efectuó la boda en medio del contento de todos y particularmente de los primos de María, que habían realizado la prodigiosa hazaña de *colocar* a ésta, como dicen las mamás de tierra adentro.

II

No había transcurrido una semana desde el día del casamiento, cuando, sentados a la mesa ambos esposos, Ramón, que era por naturaleza mezquino y miraba con malos ojos cierto género de gastos, hizo recaer la conversación sobre la carestía de la vida y la necesidad de amoldarse a las entradas, no muy abundantes, que tenía él como novel abogado. Con este motivo recomendó a María que llevara una anotación prolija de los gastos diarios de la casa, a cuyo efecto le proporcionaría un libro en blanco, adecuado a tal objeto.

Así lo hizo luego de terminar la comida, volviéndole a recomendar la mayor exactitud en la tarea que le encomendaba.

Habrían pasado diez días después de esta escena, en la que María se mostró muy displicente y como disgustada de que se le impusieran tales obligaciones, lo que no pasó inadvertido por su *petit* Ramón, como ella lo llamaba entonces, y ya descansaba en la confianza de que éste hubiese desistido de su propósito, cuando inesperadamente recibió la orden de presentar el libro de cuentas. Como no hubiese hecho ningún apunte, grande fué su turbación, y procuró de mil maneras distraer a su esposo hasta hacerlo olvidar de su antojadiza ocurrencia; pero Ramón, que perseguía con ello un fin utilitario, propio de su mezquindad, creyéndose contrariado intencionalmente por la inclinación de su mujer al desorden y al derroche, se amostazó grandemente y con tono imperativo ordenó a María por segunda vez que le presentara el libro.

Esta, amedrentada, ante la irritada actitud de su consorte, se echó a llorar y protestó de la violencia que se quería ejercer con ella, haciéndola víctima de un capricho propio de gente de baja condición social.

Hondamente herido por tales palabras, dichas, más bien con el ánimo de disuadirlo de su intento, que con el de ofenderlo, su enojo no reconoció límites, y, ciego de furor, la amenazó con el escándalo del divorcio y hasta quiso irse a las vías de hecho, lo que sin duda hubiera realizado, a no ser la actitud de la pobre mujer, que, pálida, trémula y suplicante, cayendo de rodillas, le pidió que la escuchara, y se expresó de esta manera:

— ¡Perdóname, Ramón!, pues no es por desobedecerte, si no he cumplido tus órdenes. Mi falta de ahora es consecuencia de otra más grave.

— ¡De otra más grave! — exclamó él en el colmo de la estupefacción. — ¡Habla, por Dios!

— Te voy a hacer una revelación; pero júrame antes que me perdonarás — continuó María.

— Te lo juro, — contestó Ramón, no con ánimo de cumplirlo, sino por arrancar el secreto.

— ¡No sé leer, ni menos escribir! — dijo a media voz, cubriéndose la cara con ambas manos.

— ¡Se ha enloquecido! — murmuró, mirándola con piedad.

— ¡No, no! Es verdad, — replicó ella.

— ¿Y aquéllas hermosas cartas que aun conservo?

— ¡Son de mi primo!

— ¡Maldición! — gritó colérico. Y no se mató, porque no tuvo valor para hacerlo.

III

Aun viven ambos cónyuges. Llevan quebradas muchas docenas de platos en las caricias que se prodigan mutuamente cuando comen juntos.

Alguna vez, muy raramente, y de noche, se llega a verlos andando, ella con la mano apoyada sobre el hombro de él, por las calles más apartadas de la doctoral ciudad. Entonces los viandantes se paran a contemplar la chocante antitesis que forman las dos opuestas figuras de *Ramón el Corto y María la Larga.*

JAVIER LAZCANO COLODRERO.

Buenos Aires, julio de 1916.

Dib. de Alvarez.



Fotografías interesantes de actualidad



Ultimo retrato del general Cadorna, comandante en jefe del ejército italiano, con su jefe de estado mayor, general Porro.



Ultimo retrato del jefe de los socialistas en Alemania, doctor Carl Liebknecht, a la derecha.



El general Piacentini, comandante en jefe de las fuerzas de Italia en Albania, y que ha reorganizado el ejército serbio y hecho de Valona un campo atrincherado.



El famoso conde Bernstoff, embajador de Alemania en Estados Unidos, que ha intervenido en los graves conflictos entre ambos países.



Ultimo retrato del general Alexis Brussiloff, que manda los ejércitos rusos del Sud, y está con su reciente ofensiva reconquistando la Galitzia.



El hon. Boselli, decano de los hombres públicos de Italia y actual jefe del gabinete, en sustitución del honorable Salandra, que renunció. Tiene 77 años de edad, pero conserva todas sus energías.



La última fotografía de las hermosísimas princesas de Italia, Yolanda y Mafalda, acompañadas de la condesa de Campello, en una visita a las ruinas de Aquileia. La gentil princesa Yolanda, se dice que es la prometida del príncipe de Gales.



Doctor CARLOS F. MELO
DIPUTADO NACIONAL

Escenas y Paisajes

I
Puesta de Sol



El astro-rey muriente desparece
y su oro diluído en la llanura
se va filtrando, mientra allá en la altura
una nube de nácar resplandece.

La sombra poco a poco se engrandece
saturando el ambiente de tristura;
un rayo de carmín breve fulgura,
y el verde de la selva se obscurece.

Reina al fin el silencio soberano,
y los pájaros vuelan por el llano
buscando cada cual algún rincón.

Paso a paso el rebaño se encamina
balando a su redil, y en la cocina
se dora un costillar en el fogón.

II
Los Sauces

Jugueteando en las aguas de un remanso
con su lánguido dejo están los sauces;
y van a remojar allí sus fauces
el potro cimarrón y el toro manso.

En las aguas más hondas nada un ganso
mientras corren rumbosas por sus cauces;
y esquivando los peces sus encauces
van a la sombra en busca de descanso.

Para beber, sedientas, en las ondas,
dos tímidas palomas se acercaron
a la barranca, con gracioso vuelo.

Se arrullaron después bajo las frondas
y cuando sus dos picos se juntaron,
obscureció una nube al arroyuelo.

III
En el palenque

Atado el potro redomón relincha
cuando llega al palenque un forastero,
mientras que allá colgada del alero
al sol se seca la sudada cincha.

Arde en las brasas cerca de la quincha
el último pedazo de un madero;
y una moza al palenque va ligero
ostentando en las trenzas roja vincha.

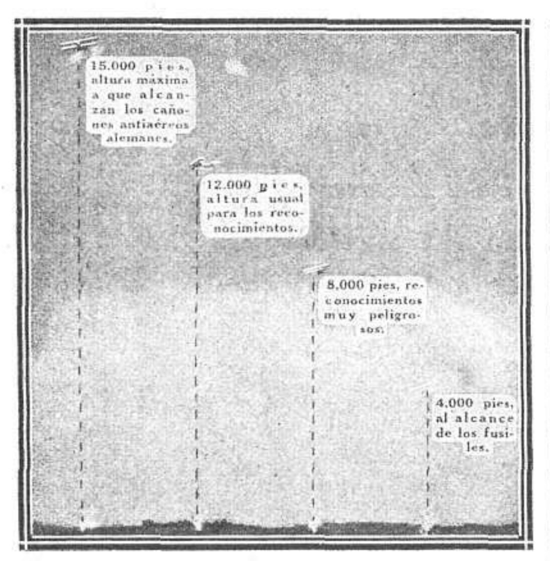
Con gallarda apostura aquel jinete
sobre el recado dobla la rodilla
y recio el basto con la lonja bate.

Ella marcha después al mojinete
y encendida hasta el rojo la mejilla,
al galán lo convida con un mate.

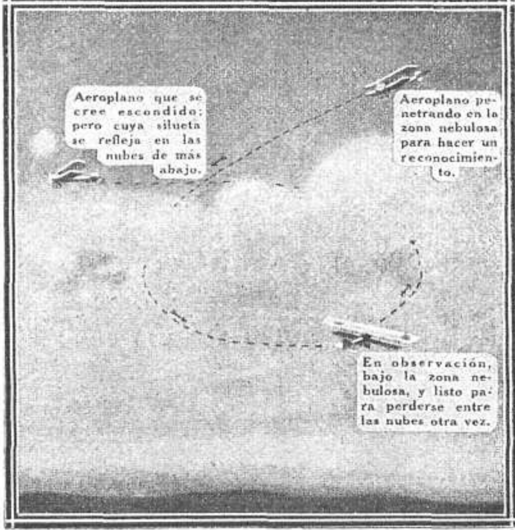
RAMÓN MELGAR.

... de Contreras.

Fokkers y Farmans en acción



Alturas a que pueden hacerse reconocimientos en tiempo claro.



Los pilotos aprovechan las nubes para sus maniobras.

Reconocimientos en tiempo claro

La táctica de la guerra aérea no está fijada en reglas, y en muchos casos es eminentemente personal, la obra espontánea de los pilotos; sin embargo, los diagramas que publicamos indican la diferencia de los procedimientos empleados para los reconocimientos, según se trate de tiempo claro o nebuloso. En tiempo claro, los cañones antiaéreos alemanes son capaces de dar en el blanco a la altura de quince mil pies, y en algunos casos veinte mil; pero, generalmente, los aviadores vuelan a alturas menores, y a pesar de todo, son capaces de tomar fotografías con buen resultado. Mientras más bajo vuela el aviador, mayor es el riesgo que corre, y cuando vuela a cuatro mil pies no más, hay muchas probabilidades de que concluya allí su carrera de piloto. Sería menor el riesgo si volara a unos veinte metros de altura, con una velocidad de noventa millas por hora.

Ataque de un Fokker alemán a un aeroplano enemigo.

Reconocimientos en tiempo nebuloso

Las nubes las aprovechan los aviadores de muchas maneras y en muchas ocasiones. Muchos aeroplanos se han escondido en las nubes y han podido realizar a mansalva su obra de destrucción; otros se sumergen, por decirlo así, en las capas de vapor de agua y descienden con ellas sin ser vistos y escapando a la acción de los cañones aéreos, hasta niveles desde donde pueden hacer sus reconocimientos con buen éxito. Sin embargo, cuando, sobre las nubes, el sol está un poco fuerte, el aviador debe volar muy alto, para evitar que la sombra del aparato se proyecte en las nubes y sea descubierto.

El Fokker en acción

El aeroplano alemán *Fokker*, debido a su velocidad y a su facilidad para ascender y descender, ha obtenido en más de una ocasión, triunfos sobre sus adversarios. Una maniobra muy usada por los *Fokker* se expone en el grabado respectivo. El *Fokker*, rápidamente, se ha elevado y colocado encima de su adversario; y cuando llega a la altura conveniente, de pronto se arroja «de narices» sobre su enemigo, disparando contra él su ametralladora, cuyos proyectiles abarcan un amplio espacio. En esta *caída*, el *Fokker*, para dar en el blanco, tiene que seguir los movimientos del otro aeroplano, y la doble operación de manejar en esa posición el aparato y hacer funcionar la ametralladora es lo que ha dado fama a algunos aviadores alemanes. Después, el *Fokker* asciende otra vez y repite la operación hasta que derriba a su adversario, si le es posible.

Las cosas del juez de paz de Altopencoso

Alto Pencoso no se encuentra situado en las islas Filipinas. Ni en las Colonias Portuguesas del Africa. Es un pueblito cercano a la capital de la provincia de San Luis. De las febriles inquietudes del progreso, que tanto nos amargan la vida, apenas llega hasta allí el rumor. Y sin embargo, y tal vez por eso mismo, no hay uno de sus habitantes que anhele cambiar su tranquila existencia, casi pastoril, por la de las grandes ciudades lejanas.

En Alto Pencoso se vive muy bien. Todos los complicados resortes que nos parecen indispensables en Buenos Aires para poner en movimiento las actividades colectivas, se simplifican allí maravillosamente. Y lejos de resentirse el mecanismo por la supresión de detalles que se nos ocurren esenciales, resulta en cierto modo más perfecto. No siempre lo más complejo ha de ser lo mejor.

En Alto Pencoso toda la magistratura se reduce al Juez de Paz, toda la enseñanza a la que puede recibirse de un maestro de escuela elemental, toda la ciencia médica a la que atesora el farmacéutico del pueblo y todo el prestigio del gobierno al que refleja un subcomisario que tiene a sus órdenes un agente de ingreso reciente y un cabo, ascendido por quién sabe qué méritos imperceptibles, que se pasa el día dando a su único subordinado la orden de ¡rompan filas!

Esto en cuanto a la simplicidad. Respecto del perfeccionamiento, resulta de la acumulación de diversas funciones en una misma persona. Lo que permite la solución de todos los problemas sin el peligro de conflictos de autoridades, ni envidias intelectuales.

En Alto Pencoso el Juez de Paz es al mismo tiempo el maestro de escuela y el farmacéutico. Parece que en breve se le designará también subcomisario y no aspira a sacerdote, porque las inquietudes espirituales de origen religioso no son de su idiosincrasia.

De esta multiplicidad de funciones, que con gran celo desempeña don Martín Fresco — actual titular de todas ellas — se deriva una primera ventaja evidente. En Alto Pencoso jamás se corre el riesgo de que por un quítame allá esas pajas el Juez de Paz discuta con el maestro de escuela o con el médico-farmacéutico y concluyan por tirarse los trastos a la cabeza. Nuestro don Martín Fresco, para llegar a esas incidencias, casi siempre protocolares, tendría que discutir consigo mismo la preeminencia del funcionario sobre el intelectual o sobre el sabio. Y como en él se resumen la función y las calidades, le es fácil resolver toda puntillosidad, haciéndose recíprocas concesiones y estableciendo para su fuero interno, que en esta vez ocupará el primer lugar el juez, en la otra el maestro y en la de más allá el farmacéutico. Y en definitiva siempre será don Martín Fresco quien se encuentre en primero y único término.

Pero si hubiéramos de entrar al detalle de muchas otras ventajas que resultan de esta situación, nos alejaríamos del tema propuesto. Tal vez en alguna ocasión volvamos sobre ellas, pero por ahora hemos de limitarnos a discurrir brevemente sobre las cosas que se le ocurren a don Martín, en su carácter de Juez de Paz de Alto Pencoso.

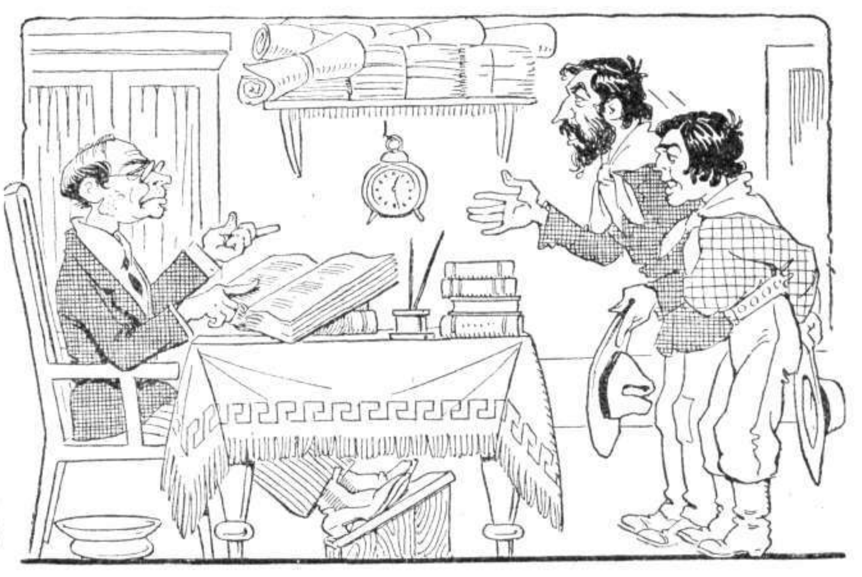
Don Martín sabe que esta vida es un valle de lágrimas. Pero su ciencia está muy lejos de limitarse a eso. También sabe que es preciso desconfiar de todo, porque aun nuestros propios sentidos nos engañan con harta frecuencia.

Y parte de esta verdad, conquistada tras largas y penosas vigilias, para desempeñar su cargo, no como manda la ley — que por ser obra humana, es falible — sino como él cree que debe desempeñarse, con su criterio, que es también el criterio del maestro de escuela y el del médico-farmacéutico.

El desconfía del buen estado de sus entendederas y ha resuelto el problema de posibles errores, haciendo que dos testigos concurran a todas las audiencias en que es necesario interrogar a alguien y firmen con él al pie de la declaración recibida. A nuestros leguleyos porteños puede causarles risa que el juez reemplace a su secretario por dos testigos, ajenos por la ley a una intervención de esta índole. Pero el juez de Alto Pencoso no se inquieta por las risas ni por las ironías y cumple su deber como él lo entiende, sin notarlas, a la manera del hidalgo caballero de la Mancha, que iba por la llanura castellana, viviendo su vida de ensueño, con los pies en la tierra y el pensamiento en las estrellas.

Por la misma razón, nuestro señor don Martín ha eliminado al secretario, que al fin es una sola persona, cambiándolo por dos testigos, que en su concepto, constituyen una garantía más eficaz. Recomendamos la modificación a nuestros legisladores, que tanto alardean de sus aptitudes para innovar.

Pero no se detiene ahí el Juez de Alto Pencoso. Como su colega Magnaud, él se siente capaz de las más grandes verdades, aunque hayan de turbar un poco la habitual quietud de su vida. Don Martín está con



la evolución. Puede parecer raro tanto modernismo en un medio tan ingenuo, pero no obstante es así.

Nuestro señor Fresco no cree que, porque en su carácter de juez haya asentado de tal manera determinada diligencia, le esté vedado prestar más tarde declaración como testigo y dejar establecido que las cosas habían pasado de un modo completamente distinto. El sostiene que todo es evolución y que así como la larva se convierte en mariposa, la verdad de hoy puede dejar de serlo mañana. No está muy seguro de no haberse enterado en alguna parte de una teoría parecida, pero de todas maneras, suya o de otro, le da aplicación práctica, que es lo esencial.

En asunto ventilado hace poco con su intervención, subscribió como juez una diligencia; pero más tarde se prestó a declarar como testigo que tal diligencia no era la expresión de la verdad. ¿Que eso puede ocasionarle perjuicios? Bueno. *Don Martín, el de Alto Pencoso*, está dispuesto a correrlos en homenaje a ese principio científico de la evolución, que se le ha metido en los glóbulos rojos.



Pero va más lejos el señor Fresco. Logra convencer a los dos testigos de marras, que también firmaron la diligencia judicial, para que a su vez rectifiquen aquélla y se pongan a tono de su declaración posterior. Es decir, que les mete en los glóbulos ya mentados el famoso principio.

Aun tiene otras cosas don Martín. Para parecerse a Dios, ha resuelto crear algo y, efectivamente, creó el oficio de testigo. Todo lo que se hace por su juzgado ocurre en presencia de dos testigos, que son siempre las mismas personas. Alguien, pretendiendo dárselas de avisado, le ha llamado la atención sobre esto que podría no parecer regular a los rutinarios formulistas de las capitales. Pero él argumenta con que la práctica hace que estos testigos, que tiene para su uso exclusivo, adapten su mentalidad y sus sentidos a las necesidades judiciales y a las del juez. Y agrega que en esto de testigos, como en el servicio doméstico, más valen malos conocidos que buenos por conocer. Y tiene razón que le sobra el señor don Martín Fresco.

Estas son algunas de las muchas cosas que hay en el haber intelectual y moral del muy respetable e innovador Juez de Paz de Alto Pencoso, pueblito situado en las *cercanías de la capital de la provincia de San Luis.*

Si te han interesado, lector, dímelo, que muchas otras puedo contarte todavía. ¡Tiene tantas don Martín Fresco, Juez de Paz, Maestro de Escuela, Farmacéutico, y próximamente Subcomisario de...

J. DE LA CAMPA.

Julio, 1916.

Dib. de Redondo.

Las dos campanas

Peregrino de la Verdad y de la Belleza, lleváronme mis pasos un día, para mí inolvidable, a visitar el templo del Sagrado Corazón que en París se alza sobre Montmartre, protegiendo la gran ciudad como atalaya gigante.

Y en su mole de piedra vi dormida la enorme campana que con cariño llaman todos la Saboyana; y al contemplarla silenciosa, me pareció la imagen de todo un pueblo callado y sumergido en el trabajo afanador, en la labor sin tregua, — «por la senda estrecha de la ambición sin fruto» — incapaz de volver los ojos hacia el cielo, sordo a la voz de sus pensadores y de sus artistas; y pensé en seguida en la patria lejana más allá del mar, corriendo hacia el mañana subyugada por idénticos mirajes, presa de ambiciones, pobre de ideales.

Y *sin creer en la catástrofe que* hoy lamentamos, pero ansiando un cambio, rumbos nuevos, convencido del error de nuestra marcha, mientras la capital del mundo se perdía a mis pies, envuelta en la niebla azul, con sus palacios y sus monumentos, sus templos y sus fábricas, soñando con un porvenir de gloria, no pude resistirme a exclamar:

Oh! Argentina, tierra bendita de mis afectos, tumba de mis abuelos y cuna de mis hijos, cómo veo surgir de tus llanuras y alzarse al cielo bajo el sol brillante, sostenida por lazos invisibles, la inmensa campana que en tu seno van formando como en obscuro molde, a través de los años, las razas más nobles del planeta, al fundirse entre sí en íntimo consorcio, en bronce puro de sonoridad potente. Yo me siento átomo obscuro y olvidado en tu gigantesca masa cóncava, vibrando con todo mi ser, como nota perdida, con mis ensueños y mis anhelos, con íntimo gozo, parte integrante de tu metal sonoro. Y me deleito y extasío desde ahora, creyendo escuchar ya tu primer canto, solemne, majestuoso, formado con rumores de colmena y ecos de plegarias, con balidos de tus rebaños y acordes de los vientos en tus selvas, con el fragor de las aguas que se derrumban en tus montañas y los clamores de pueblos alegres que trabajan.



Y las hondas sonoras volarán sobre los mares, cubrirán la tierra y llevarán a los hombres de todas las zonas la palabra de paz y de concordia, la grata nueva del triunfo de sagrados ideales y esa será tu gloria: haber creado la voz potente de la bondad y de la justicia victoriosas, el himno grandioso de la raza nueva!

E. HERRERO DUCLOUX.

La Plata, julio, 1916.

Dib. de Dumont.



Vista panoramica de la ciudad de Barcelona.

CUADROS ESPAÑOLES

Panorama de Barcelona

Mientras la guerra hace su estrago en las principales naciones extranjeras, un escritor está obligado a permanecer en España, si quiere evitarse los peligros, las molestias y los odios que comporta actualmente un viaje por Europa. Mi cualidad de viajero impenitente y contumaz me obliga, por otra parte, a inventar cada día un viaje nuevo... Y así ahora, para evitar los peligros de allende la frontera, he decidido tomar mi baúl (compañero y confidente antiguo) y recorrer algunas bellas regiones de España.

Un escritor ha podido marchar, guiado por la fiebre curiosa, tras de todos los países imaginables. Ha visto los cocoteros de las Antillas, los ombúes de la Pampa, las ruinas de Roma, los jardines de Viena, los castillos del Rín, los puentes del Támesis, los verjeles de Francia, las islas del Océano... ¿Y para la propia nación paterna, tan variada y emocionante, no tendría un poco de solicitud? Conocer la patria suya; éste es un deber, más que un gusto, y una obligación que debiera imponerse a todos los literatos.

Siempre que he visitado Cataluña he sentido la misma impresión de fuerza y vitalidad. En cuanto a Barcelona, yo acepto la ingenua definición del adagio catalán: «Barcelona es bona, si la bolsa sona; pero si no sona... Barcelona es bona». Es «bona», en efecto; es grande y hermosa ciudad, clara y alegre, dotada de una especial simpatía. Simpatía por su atmósfera acariciante, por su luz de sol, por sus calles bulliciosas, por la vivacidad de sus gentes atareadas, por sus mujeres opulentas, vistosas, y tan «femeninas». Por la sed de vida de toda la ciudad. Por su vida europea e impaciente, donde laten todas las curiosidades, y en que, por necesidad, hasta la gota de snobismo ornamental, o político, o ideológico, es un signo de vida exuberante. Esa vida de urbe atareada cuyo esplendor no se ha interrumpido en diez siglos, y que hoy desborda sobre los antiguos límites o murallas y ocupa los valles y las colinas circundantes. Sólo encuentro una cosa adversa o poco feliz en Barcelona: los catalanistas furiosos...

Me he convertido en un devoto de la Rambla. Como los arroyos afluyen al caudaloso río, todas las corrientes de la población barcelonesa buscan el fondo y la gravedad geográfica de las Ramblas. Y por mi parte, sin proponérmelo casi siempre, yo también afluyo a esa vía esencial de la gran urbe catalana.

Las Ramblas me comunican sus amables o pintorescas intimidades, y conozco ya muchos de sus secretos. Las Ramblas me sirven de reloj. Conozco la hora en que la ciudad trabaja, come, discute, persigue el amor fácil o se encorba ante el tedio. La hora de los albañiles que buscan conchavo; la de las modistillas que dejan el taller; la de los oficinistas que abandonan el libro Mayor; la hora en que las mujeres compran su ramo de flores usual.

Un trozo de la avenida barcelonesa está destinado a la venta de flores. Es la famosa Rambla de las Flores, bella y conmovedora creación de la noble ciudad. A lo largo de la Rambla, las floristas establecen sus puestos, todos llenos de ramas y hierbas olorosas, adornados de espléndidos ramilletes de rosas, jazmines, claveles, nardos y hortensias. De este modo, los transeuntes pasan por entre dos filas de puestos enramados, percibiendo el dulce aroma de las variadas flores...

Bajo el buen sol de verano, la muchedumbre barcelonesa transita con ese aire especial de los pueblos laboriosos. Y al caer la tarde, es grato abandonarse a la marea de la gente que ha dejado su labor y reclama unos momentos de ocio, de animada discusión, en cursos peripatéticos bajo la sombra socrática de los robustos e ingentes plátanos.

Pero todavía produce mayor regocijo espiritual la ascensión al cerro del Tibidabo, y ver desde allí, en pleno mediodía, el panorama urbano más espléndido y vario que puede concebirse. Acuden entonces a la memoria las imágenes de otras ciudades panorámicas: Río Janeiro, divino de teatralidad colorista; Lisboa, blanca y amable sobre sus colinas ponderadas: los pueblos de Suiza, al margen de los lagos; Génova, y sobre todo París, contemplado desde la terraza del Sacre Coeur.

El panorama que se abarca desde el Tibidabo es al mismo tiempo complejo y armonioso. Están allí asociados todos los elementos de belleza y de emoción, la llanura bien cultivada, la montaña boscosa, el mar azul, soberbiamente escénico, cubriendo el fondo del cuadro; y especialmente la ciudad, la populosa ciudad, la ciudad grande y diversa que se domina toda entera, sin faltar un detalle, a vista de pájaro, magníficamente.

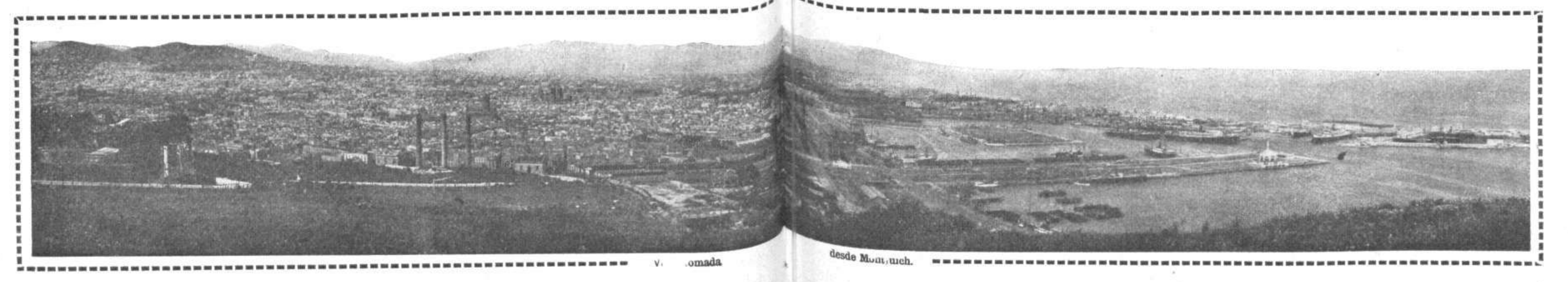
Pocas veces se ha ofrecido a la contemplación tan enteramente una gran urbe laboriosa y rica. Se distinguen, como en un mapa, todos los accidentes, los cambios de época, la diferenciación de los trazados. Nada queda oculto. Se divisan las calles tortuosas y angostísimas del casco viejo, las torres antiguas de las iglesias, los enormes cuarteles de la tropa, los mástiles de los buques en el puerto, la furtiva nota blanca de las lanchas pescadoras, las líneas amplias y firmes de las calles modernas, el curso recto y decidido de las líneas férreas, el avance de los suburbios sobre el campo, y la absorción inexorable, municipal, de la idílica campiña por el monstruo de la hambrienta urbe.

Se distingue, efectivamente, la especie de lucha sorda que sostienen el arrabal y el campo sembrado. Se ve cómo las últimas casitas de labranza resisten en vano el asalto del suburbio; se las ve rodeadas de palacetes aburguesados, o abrumadas por la sombra prepotente de las geométricas casas de vecindad. Y desde la altura hacen una impresión extraña las fachadas de los edificios modernos, enfrente de la llanura, con sus ventanas numerosas, unánimes, grotescas.

Todas estas cosas, además, se hallan dotadas de un palpable dinanismo. Se presiente la palpitación de la grande y hermosa ciudad, bañada, empapada de luz; y en medio del silencio montañés del Tibidabo, es causa de mayor júbilo comprender que todas las cosas de allá abajo, en cuanto abarcan los ojos, se hallan investidas de una vida entusiasta y rumorosa. Por esto el panorama barcelonés, desde lo alto, es magnífico. Representa magistralmente la idea de modernidad, y, sobre todo, la idea de la ciudad. He ahí la urbe vital, eterna, que se reproduce a lo largo del tiempo y nunca decae; que se renueva constantemente, con nuevo y más grande esplendor... Y luego, en todo el contorno, las incontables fábricas, los haces de chimeneas que envían al espacio sus mansas y serenas nubes de humo.

JOSÉ M.ª SALAVERRÍA.

Barcelona, junio, 1916.



V. ...omada desde Mont...uich.

El pueblo de San Juan de Cuyo en la Revolución de la Independencia



Las naciones tienen fechas gloriosas, que conmemoran solemnemente: en ellas cesa todo trabajo, y de la ciudad más populosa a la lejana aldea, de la mansión señoril a la choza humilde, domina un mismo pensamiento, que es el de honrar los hechos prominentes que han dado fama a la patria ante el mundo; el de tributar un homenaje de justicia y de gratitud a sus próceres, para que las generaciones sucesivas imiten las virtudes cívicas de éstos. Salud a la República Argentina en el primer centenario de la declaración de su independencia nacional. ¡Sea loor a los autores de su regeneración política!

La gran revolución emancipadora argentina fué vigorosa y puede decirse que, como corriente eléctrica, todo lo conmovió sin que permaneciese comarca alguna insensible a sus propósitos. Durante su curso, San Juan de Cuyo se destacó de una manera especial, por su espíritu cívico, entre los pueblos que componían el antiguo virreinato del Río de la Plata; fué uno de los que con verdadera espontaneidad y entusiasmo abrazaran los principios sagrados de patria y de libertad, proclamados por la Junta Gubernativa constituída, el 25 de mayo de 1810, en Buenos Aires, dispuestos a coadyuvar, sin omitir sacrificios, a echar los cimientos de una nacionalidad a la que, con legítimo derecho, aspiraban nuestros mayores, rompiendo las cadenas del despotismo de los reyes de España, bajo cuyo poder habían vivido hasta entonces.

La sociedad que, desde los primeros tiempos del coloniaje, habíase formado en San Juan de Cuyo, contaba con un núcleo selecto de hombres de buena voluntad y de sentimientos de progreso, los cuales secundaron con calor el nuevo orden de cosas iniciado, conducente a abrir horizontes de reacción moral y material a los pueblos ríoplatenses: Plácido Fernández Maradona, José de Oro, fray Bonifacio Vera, Justo Vázquez del Carril, Francisco Flores Hurtado, Francisco Borja Vicentelo de la Roza, Clemente Videla, José Tadeo Cano de Carbajal, Juan Manuel de Castro y Carreño, José María Torres, Juan Ventura Morón, Mateo Cano y Ramírez, doctor Juan Crisóstomo Quiroga, Pedro Ignacio de Torres, Ignacio José Sánchez, Antonio Torres, doctor Estanislao Tello, Fernando de la Roza, Pedro Amarante de Ugarteche, doctor José Ignacio de la Roza, José Godoy Oro, Ventura Lloveras, José Antonio de Oro, Rafael Furque, José Ignacio Sarmiento, José Javier de Garramuño, Luis Alerastain, fray Clemente Ortega, Andrés Bernabé Herrera, José María Echegaray, Juan Luis Funes, Pedro José Zavalla, Pedro del Carril, Isidro Mariano Zavalla, licenciado Javier Godoy, José Ignacio Chirinas, fray José León Alvarado y otros, que sería tarea larga enumerar, — comerciantes, hacendados, eclesiásticos, profesionales, militares y funcionarios administrativos — fueron vecinos de San Juan, que figuraron en primera línea por su adhesión a la causa *mayo*, poniendo al servicio de ella su persona y haberes: ellos serán siempre recordados con cariño.

Pero esa manifestación de patriotismo no se limitó sólo al sexo masculino; las damas también quisieron compartirla: Felisa de la Roza, Mercedes Tello, Regis de la Roza, Rosario Torres, Josefa Lima, Josefa Torres, Juana de la Roza, Francisca Cano, Lucía Rojo, Jesús Cano, Manuela de la Roza, María Rojo, María Quintana, Juana Morales, Damiana Carril, María Josefa Ferreyra, Loreta Oro, Carmen Sánchez, Luisa Rufino, Paula Echegaray, Ursula Atencio, Magdalena Lahora, Josefa Rivero, Ana María Sánchez, Felipa Cano, Borja Toranzo, etc., son tantos otros nombres, que perdurarán a través de los siglos como el ejemplo elocuente del más abnegado concurso para subvenir a los gastos y a las necesidades que demandaba el sostenimiento de las huestes patriotas, que combatían por la independencia.

Cuando el general José de San Martín se puso al frente de la Intendencia de Cuyo, que tenía por capital Mendoza, asiento del gobierno, el pueblo sanjuanino, de la cual dependía, supo responder eficazmente al llamado de aquel mandatario, prestando cooperación a su árdua empresa de reunir elementos a fin de organizar el ejército, con que traspasó los Andes y restauró Chile de su libertad. En esa circunstancia, San Juan, además de las dádivas que hizo en dinero, alhajas, plata labrada, ropas, costuras, mulas, bueyes, víveres y otros efectos, ofreció el brazo y el coraje de sus hijos, que corrieron a alistarse, engrosando así las filas de los batallones números 1, 7, 8 y 11; llevó a cabo también el reclutamiento y equipo de las fuerzas, que compusieron la división que marchó a Coquimbo al comando del teniente coronel Juan Manuel Cabot.

En 1816, el pueblo sanjuanino tuvo una representación brillante en el Congreso de Tucumán: sus diputados, licenciado Francisco Narciso de Laprida y fray Justo de Santa María de Oro fueron de los miembros de esa augusta asamblea a los que cupo tomar una participación decisiva en las cuestiones trascendentales, que en ella se trataron. Laprida, patriota eximio, pertenecía a la clase social más elevada de la localidad: estaba dotado de un carácter reposado y ecuánime al que se añadía una sólida instrucción, adquirida en el Colegio de San Carlos de Buenos Aires y en las aulas universitarias de Santiago de Chile, donde estudió jurisprudencia, para graduarse de licenciado y abogado. El P. Oro era un religioso dominicano, que descendía también de familia encumbrada: a tierna edad, vistió el hábito claustral, llegando a hacerse notable por su contracción al estudio, su clara inteligencia y estricta observancia de la disciplina de su Orden. Fué maestro en artes, doctor en teología y cánones; sus relevantes prendas de carácter y saber le merecieron la elección de prior de la Recoleta Dominica de Santiago de Chile, en cuya escuela dictó cátedras de filosofía y teología. Más tarde fué fundador y primer obispo de la diócesis de Cuyo. De él se ha dicho que era un «alma angelical en quien las dotes del corazón y la cabeza estaban armónicamente equilibradas».

Amigos y partidarios ambos del general San Martín, que les profesó suma estimación, fueron en el congreso sus colaboradores tenaces en la gestión de la declaratoria de la independencia nacional argentina, que aquél instara enérgicamente «como coronamiento de la revolución americana y punto de partida de la guerra a todo trance» contra el yugo opresor de los reyes de España. La mayoría de los congresales dudaban respecto al momento político, en que debía de verificarse la declaratoria, pues la situación se presentaba asaz difícil a los pueblos del Río de la Plata: Fernando VII, restituído al trono de España, amenazaba enviar una expedición formidable sobre éstos; Mariano Osorio, dueño nuevamente de Chile, pretendía invadir Cuyo; Joaquín de la Pezuela, después de vencer en Sipe-Sipe, dominaba el Altó Perú y, por último, las hostilidades entre José G. Artigas y las armas nacionales habían vuelto a romperse y una expedición portuguesa, al mando de Carlos Federico Lecor, dirigíase hacia la Banda Oriental del Uruguay, so pretexto de pacificarla. A pesar de tales temores, Laprida y Oro no desmayaron: unidos con sus colegas, representantes por Mendoza, Tomás Godoy Cruz y doctor Juan Agustín Maza, conquistaron prosélitos, convencieron a los que titubeaban, y la idea de la declaración de la independencia prevaleció, oponiendo viril firmeza a la inminencia del peligro, accediendo al deseo de los pueblos y a los consejos de San Martín, y a los de los generales Manuel Belgrano y Juan Martín de Pueyrredón, que también habían trabajado en este sentido. Laprida, que gozaba de prestigio en el seno del congreso, atento a las nobles miras que le animaban acerca los destinos de la patria, asumió la presidencia, por unanimidad de sufragios, y, en la sesión del 9 de julio de 1816 quedaba cumplido tan magno acto, que selló para siempre nuestra nacionalidad, dando inmortal celebridad a ese cuerpo.

Puesto en discusión, en la sesión del 15 del mismo mes, el proyecto de monarquía incásica para constituir la Nación Argentina, el P. Oro, con la mansedumbre que le era característica, pero con energía, lo combatió, expresando que «para proceder a declarar la forma de gobierno, era preciso consultar previamente a los pueblos, limitándose, por el momento, a dar un reglamento provisional; y que, en caso de procederse sin aquel requisito a adoptar el sistema monárquico constitucional, a que veía inclinados los votos de los representantes, pedía permiso para retirarse del congreso». Tan radical protesta del P. Oro fué escuchada con atención por todos sus colegas, quienes tenían profundo respeto por su palabra autorizada; y dió el resultado inmediato de desbaratar los planes de los sostenedores de un régimen que no prosperaría, inclinando el país a favor del democrático, exponente del anhelo, inflexible cual instinto, que los pueblos del Plata sentían por él, como se verificó posteriormente, porque condecía con la justa causa que los había incitado, en 1810, a lanzar el grito de libertad.



He aquí la reseña sucinta del papel que desempeñó el pueblo sanjuanino en nuestra epopeya nacional, en cuya historia, cuando se escriba por una pluma erudita e imparcial, le será dedicada una página digna de su acendrado civismo.

Que la tradición legada a éste se mantenga inalterable en su corazón, es el voto de su hijo que subscribe; y en nuestros días más que nunca, en que el cosmopolitismo y el afán por los negocios de pingüe lucro y los placeres inmoderados son un riesgo para que sea mirada con indiferencia; retémplenlo las sentenciosas palabras del ilustre doctor Nicolás Avellaneda: «Los pueblos que olvidan sus tradiciones pierden la conciencia de sus destinos, y los que se apoyan sobre tumbas gloriosas son los que mejor preparan el porvenir».

Pedro I. Caraffa.

La Plata, 1916.

Dib. de Dumont.

Trajes económicos





En busca de una indumentaria contra el frío.

El problema de la indumentaria ha dejado de serlo para el elegante de arrabal. Las numerosas sastrerías económicas de ropas hechas, establecidas en la recova del Paseo de Julio, ejercen la obra misericordiosa de vestir al desnudo por poca plata. Por 11.30 pesos se puede ser propietario de un traje, que ¡cosa increíble!, no es de papel, y que, como es de suponer, dejará una regular ganancia al comerciante. Claro está que estos trajes, en cuanto se exponen a la intemperie, cambian de color y se encogen con cuatro gotas... pero hasta eso es una ventaja, porque si queda inservible para el padre, en cambio, sirve para el hijo, sin necesidad de que demande gastos su arreglo.

Pero no todos los trajes son de tan ínfimo precio, ni tan tímidos que se encojan porque cubran a un dandy arrabalero, no; los de 31 pesos parecen de cemento armado, y son duros y resistentes a la humedad... Un traje de ese precio desafía todas las estaciones, y es fiel a su propietario como la piel que lleva adherida al cuerpo.



Ropa interior... de contrabando.

Claro está que esos trajes no están cortados con arreglo al figurín londinense o parisién, y que el hombre que entra en ellos queda desconocido para su familia, pero son baratos, y esa sola condición, que los hace asequibles a todos los bolsillos, los pone de moda.

El *primer día que un ciudadano viste esos económicos* trajes, parece que lo hubieran blindado; el segundo señalan las rodilleras y aparecen llenos de arrugas; de ahí en adelante, el



Trajes «ilusión», por precios irrisorios.



Tratando un sobretodo económico.

traje se convierte en molde de su propietario, y así sigue hasta que, escarnecido por gran cantidad de remiendos, pasa a mejor vida.

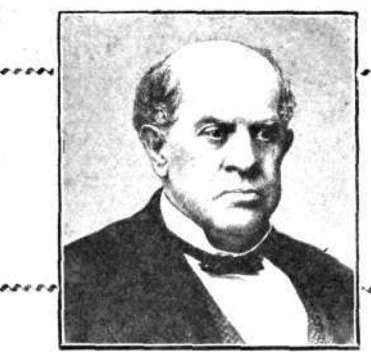
La gambrona es durable, pero no tanto como deseara el obrero, y cada tres años tiene necesidad de proveerse de una indumentaria que le evite el convertirse en Adán.

Esa operación es laboriosa, tanto por parte del vendedor como del comprador, y aunque están puestos los precios en que se vende cada traje, el comprador no quiere privarse del placer del regateo; y como el comerciante no va a dejar escapar su presa, lo mete en el establecimiento y de allí no le deja salir sino disfrazado de cebra, si el traje es a rayas, o de paquidermo, si se trata de un traje de categoría. Como es natural, el gusto de los clientes de estos sastres, no está muy depurado, pues de estarlo, preferirían un castigo a verse envueltos en esos pseudo-casimires de color indefinido...

También hemos visto en esos establecimientos sobretodos a 8 pesos, que a distancia parecen abrigar, pero de cerca y al tacto se desvanece la ilusión.

Estas casas, no sólo están surtidas de trajes económicos, sino también de sombreros, botines y cuanto el hombre usa para dragonear de figurín; pero lo que es digno de verse, por lo exótico y raro, es el surtido de corbatas. Al verlas, se pregunta uno indignado: ¿pero existen estos colores por el mundo?

SAMUEL TORRES.



Doctor Domingo Faustino Sarmiento.

Cartas de Sarmiento



Teniente Alois E. Fliess, del Regimiento de Artillería Ligera.

Sarmiento sigue descubriendo a la posteridad nuevas facetas de su riquísima labor, que fué espontánea y honda, como todas las concepciones del genio. De vez en cuando, aparecen de entre las sombras del tiempo, fragmentos ignorados de su mentalidad, que se difunden con luces lejanas, que agrandan su gloria y perpetúan el recuerdo de sus virtudes ejemplares.

Un archivo interesante nos ha revelado líneas inéditas de Sarmiento, y este archivo pertenece a un esforzado argentino de adopción, del que hablaremos sintéticamente. Nos referimos a Alois E. Fliess, que conservó una larga amistad con el autor de «Facundo». Fliess era austriaco, nacido en 1835, y llegó al país durante la guerra del Paraguay, ingresando en el ejército argentino, en el regimiento de artillería ligera, donde alcanzó el grado de teniente primero. Espíritu cultivado, prestó grandes servicios a la triple alianza, habiendo sido designado por el general Mitre para que, en representación del ejército argentino, recibiera y clasificara el armamento paraguayo tomado en Humaitá, operación en la que se distinguió y por la que mereció una felicitación del gobierno. Vuelto a Buenos Aires, Fliess se ocupó de asuntos financieros e inmigratorios, problemas latentes en aquellos años, y de la nacionalización de extranjeros y fomento agrícola. El año 86 escribía con Sarmiento en *El Censor*, y éste, al presentarlo a sus lectores, comentaba su acción militar, calificando de notable su trabajo de técnico en Humaitá. Aseguraba que Fliess era uno de los pocos que en la Argentina seguía con atención el estado de la producción, el consumo, las rentas y las deudas de todas las naciones.

De esa comunión moral entre Mr. Fliess y Sarmiento, salieron numerosas iniciativas, tendientes a fomentar las colonias de Santa Fe, la exportación de carnes en pie y a apresurar el movimiento inmigratorio de brazos alemanes, a los que Sarmiento atribuía esenciales bondades.

Fliess tuvo ocasión de salvar de una muerte segura en la guerra del Paraguay, al mayor del ejército alemán von Versen, rescatado por él a las tropas de Solano López, inmediatamente después de la batalla de Lomas Valentinas. El prisionero estuvo en vísperas de ser fusilado y Fliess lo amparó hasta facilitarle su regreso a Europa. Este mayor von Versen fué después primer ayudante general y amigo del emperador de Alemania y más tarde ministro de la guerra del Imperio.

Sarmiento tuvo ocasión de aplaudir los ensayos de Mr. Fliess sobre «El presente y el porvenir de la agricultura argentina», que obtuvo premio en el concurso de la exposición internacional de ganadería y agricultura de 1890. En 1891, por encargo del ministro de hacienda, doctor López, realizó un notable estudio sobre la producción agrícola de la provincia de Santa Fe, y en 1892 publicó un libro de 450 páginas sobre ganadería. Este libro fué pedido por Bismark para ser traducido. Efectuó también un estudio sobre el monopolio del alcohol, que sirvió de base a las investigaciones y proyectos posteriores.

Fliess usó durante su vida el uniforme de oficial argentino, única distinción concedida a un extranjero en el país después de la contienda con el Paraguay. Escritor galano y ameno, falleció prematuramente en 1893 y fué calificado con justicia como el modelo perfecto del «self made man».

Es con Fliess con quien Sarmiento mantiene correspondencia cuando ya se agosta y siente el término de su trabajada existencia. En el archivo a que hacemos referencia, existe una carta dirigida a don Simón de Iriondo, en la que dice, hablando de su amigo: «Ha servido en nuestros ejércitos y posee grandes conocimientos sobre lo que a los granos concierne. Cree en el inmenso desarrollo que ha de tomar la exportación de cereales, si se procede de manera de disminuir los costos de producción». En otra confidencial, en 1882, le manifiesta que parte en el vapor «Tridente» para Santa Fe, «a oponerme a la Plaza de toros concedida».

En 1888, Sarmiento estaba en la Asunción y escribía: «Su carta de usted me ha causado mucho placer, contento de que usted encuentre en el ejercicio del patriotismo, o del sentimiento de cohesión del animal gregario, el hombre, ocasión de poner en juego su inteligencia y tomar su parte de trabajo en la vida colectiva. Quedo edificado sobre las tendencias y los trabajos de los socialistas, en cuyas conferencias se ha encontrado. Son las doctrinas de Lasalle. Es excusado manifestar opinión alguna en carta que escribo a la carrera, en día de infinito trabajo, a hora de comer y con el conductor a la puerta. Mi casa continúa levantándose y mi salud se restablece a pasos rápidos. Sus artículos sobre ciudadanía son excelentes y ponen muy en alto nuestro modo de ver. Las doctrinas ministeriales italianas sobre «pan-italismo» son nada, desde que la Alemania y los Estados Unidos profesan las más sencillas, y son cada uno en su casa y no hay prolongaciones de unas naciones en otras, a no ser que el clavo de hierro introducido en el corazón de la madera, sea una prolongación *inocente* para el palo que la recibe.»

La última carta de Sarmiento lleva fecha agosto 28 de 1888, y en ella, extensamente, trata el asunto de la implantación de escuelas italianas en el país, combatiéndolas como contrarias al espíritu de la nacionalidad argentina.

«El comedor de la cancha-hotel, dirigido por un doctor italiano, por lo demás excelente caballero, está decorado por los retratos de Mazzini, Galvani, Dante, Garibaldi, Tasso, etc., etc. Mis habitaciones, con vistas de Venecia; y un soberbio salón, que será café-chantant, tiene una dotación de estatuas en bellísimas terracotas de todas las eminencias antiguas y modernas de la Italia. Los colores son el verde, el rojo y el blanco, en todas partes, avisando que allí se tributa culto a los dioses latinos.»

Reproducimos los últimos párrafos de esta interesante epístola, en la que Sarmiento ya hablaba de la decadencia de su salud y presentía su próximo fin:

. . . .

«Mi salud no es buena, puesto que no es perfecta, y muestra que, no obstante el clima y la desaparición de las afecciones en los órganos respiratorios, hay un fondo de decadencia que se acentúa más y más, y los médicos podrán bautizar con nombres conocidos en el catálogo, harto largo, de las enfermedades, que al fin son una manera de chancelar cuentas viejas y nuevas.

«Mi casa de hierro está concluída y es objeto de aprobación general. La necesidad de proveerla de agua nos ha hecho introducir en el país una manera de excavar pozos, en *arena*, descendiendo el foseador con las manos de maderas *superpuestas*, que garantizan su vida a medida que avanza.

«Deseando tener noticias suyas, tengo el gusto de subscribirme su affmo. — *D. F. Sarmiento.*»

¡El coloso se derrumbaba con todos sus sueños!...

Manuel María Oliver



EL DRAMA DEL JARRÓN

Yace un zángano banal
con una rosa temprana
y el aire de la mañana
toca una marcha nupcial...

Mas, la luz, como un rival,
en su presencia liviana,
contra la flor cortesana
da su estoque de cristal...

Como rojas mariposas
las otras vírgenes rosas
se agitan en el jarrón...

Y en tanto escapa el doncel,
desangra la novia infiel
lo mismo que un corazón...

CARLOS SCHAEFER GALLO.

Oleo de Vila Prades.

21.000.000 para obras de beneficencia

El testamento del colonizador don Pedro Vila

El 25 de julio último falleció en el Rosario don Pedro Vila y Codina, español, de 56 años de edad, natural de Alujas, provincia de Lérida, Cataluña, dejando una fortuna de 21.000.000 de pesos nacionales, según cálculos hechos en 1912, fecha en que escribió de propia mano su testamento, que ha sido encontrado en su caja de caudales.

La lectura de dicho documento produjo general sorpresa y mereció el comentario de toda la prensa del país, por las disposiciones en él contenidas y la filantropía revelada por ellas, en contraposición con el concepto que en vida mereciera el extinto.



El multimillonario Pedro Vila y Codina, única fotografía, encontrada en una chacra.

Don Pedro Vila y Codina, llegó al país hace treinta años, como llegan tantos trabajadores de la vieja Europa: sin un céntimo y con grandes deseos de trabajar. Se radicó en Villa Constitución, provincia de Santa Fe, empezando a trabajar como peón de chacra, luego como chacarero arrendatario hasta conseguir los primeros cientos de pesos, con los cuales compró una fracción de tierra en San Pedro, provincia de Buenos Aires, donde empezó a labrar la fortuna que a los treinta años alcanza a los veintiún millones de pesos moneda nacional.

La economía, y una vida metódica y honesta, fueron su base.

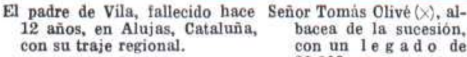
Era audaz, pero prudente, y poseía una inteligencia clarísima para juzgar una situación.

Su fortuna se extiende a muchas provincias y territorios. En Misiones solamente tiene 125.000 hectáreas de campo flor, que hace algunos años no quiso vender en 7.000.000 de pesos. En casi toda la provincia de Santa Fe y parte de la de Buenos Aires tiene estancias y campos de agricultura. En el Rosario valiosas propiedades urbanas, amén de negocios de cereales de gran monta.





Dormitorio del señor Vila, en su estancia «La Florida». — Al pie de la cama se ve la valija que llevó a Europa cuando realizó su único viaje de placer.



El padre de Vila, fallecido hace 12 años, en Alujas, Cataluña, con su traje regional.

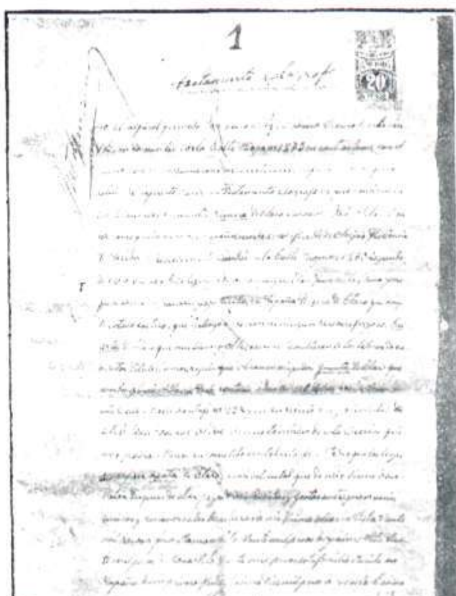
Señor Tomás Olivé (×), albacea de la sucesión, con un legado de 20.000 pesos.



Señorita Rosita Escoda, de 17 años, ahijada de Vila, que hereda 200.000 pesos y una finca valuada en pesos 400.000.

Su testamento, sin olvidar a los suyos, favorece a la instrucción pública de España y la Argentina. A España, para la instrucción pública, pesos 1.000.000 moneda nacional. A Cataluña, con el mismo destino, pesos 1.000.000. A Lérida, con idéntico fin, pesos 500.000. Para Alujas, su pueblo natal, para fomento de la instrucción pública, la explotación a perpetuidad, sin que pueda enajenarse, de 25 leguas en Misiones. Para el Hospital Español de Rosario, $ 100.000. Para el Hospicio de Huérfanos, pesos 100.000. Para el Hospital de San Pedro, en la provincia de Buenos Aires, donde inició su fortuna, 20.000 pesos. A todos sus hermanos, sobrinos y parientes, les adjudica sumas entre 20.000 y 70.000 pesos. A su ahijada, la señorita Escoda, una finca y 200.000 pesos. A su amigo don Tomás Olivé, pesos 20.000. A la familia del extinto don Angel Echevarría, en recuerdo de aquel amigo suyo, 20.000 pesos.

Y el resto de su fortuna, que es otro tanto, a la Nación Argentina, para invertirla en instrucción pública, agradecido a la tierra donde, con su trabajo, labró tan valioso patrimonio.



Primera hoja del testamento ológrafo de Vila, escrito y firmado en Rosario el 12 de abril de 1912.

Enlaces

Señorita Clelia Gilda Pezza con el señor Ricardo Pressiani.



Señorita Julia Hernández con el señor Ricardo Ruiz.

Demostración

Comida con que los amigos del señor Eduardo Carrasquilla, lo despidieron con motivo de su viaje a Europa. El señor Carrasquilla va como corresponsal de «Caras y Caretas» y de «La Razón».

Bodas de oro



La colectividad inglesa tributó al reverendo doctor Juan F. Thomson un homenaje, con motivo de cumplir su 50.° año de presbítero de la iglesia metodista episcopal.

Batalla de Salta



Niñas de las escuelas núm. 3 y José María Paz, de Flores, que visitaron el panorama, respondiendo a la gentil invitación de esa empresa.

Fiesta infantil



Interesante fiesta infantil, ofrecida por el coronel señor Alejandro Fernández y señora, con motivo del cumpleaños de sus hijitos Blanca Beatriz y Alejandro César Fernández Sáenz.



ARGENTINO. — Escena final del tercer acto de la comedia del señor E. García Velloso, «24 horas dictador».

ODEON. — Elena Salvador, actriz.

MARCONI. — Aída Arce, primera tiple.

MARCONI. — Carolina Beltri, primera tiple cómica.

ESMERALDA. — Jenny Kelmy, bailarina inglesa.

Diplomáticas



El señor Soler y Guardiola, actual ministro de España, ha sido ascendido por su gobierno a embajador extraordinario y plenipotenciario. Este nombramiento ha sido muy bien recibido por la colectividad española y por los argentinos, por ser un justo y merecido ascenso.

En el "Plaza Hotel"



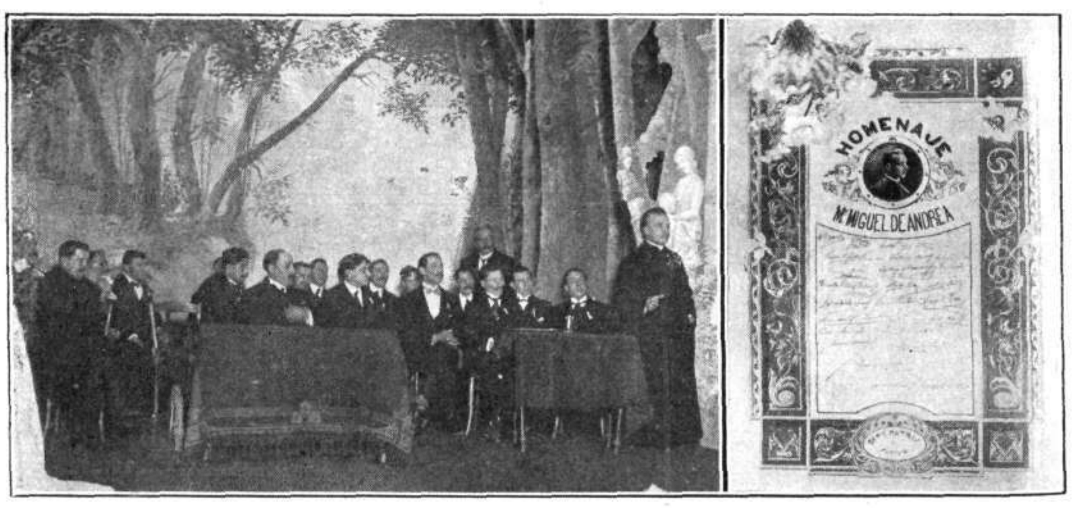
Banquete ofrecido por el «American Comercial Club de Buenos Aires», al attaché comercial de la embajada de los Estados Unidos, doctor Alberto Hale.

Centenario de la orden dominica



Enorme concurrencia a las fiestas que la Comunidad dominica celebró en honor de su fundador y patrono, Santo Domingo de Guzmán. — La procesión en honor del patriarca, saliendo del templo y desfilando por la diagonal Sud.

Homenaje



Monseñor Miguel D'Andrea, agradeciendo a los miembros de la Federación de Propaganda de los Círculos de Obreros, la demostración hecha en su honor. — Artístico pergamino con que fué obsequiado.

Emisión menor



— Che; qué empeño tienen esos señores en aprender el inglés.
— Como que aspiran todos a la legación de Londres.



Demaría. — Si no se adelanta mucho en la explotación del petróleo de Comodoro Rivadavia, he conseguido, en cambio, todos estos proyectos que pueden utilizarse como combustible.



Gramajo. — No sé qué partido tomar para salir de este mal paso.
Chicharrón. — Llama a un automóvil.
Gramajo. — ¡No me hable de automóvil!



Irigoyen. — Ya he contestado por telegrama la felicitación presidencial. Y ahora... a descansar.

Dib. de Polimani.

Nuevo gobierno del Paraguay



Señor Presidente electo, doctor Manuel Franco, que asumirá el mando el 15 del corriente y en el que el pueblo paraguayo cifra grandes esperanzas.

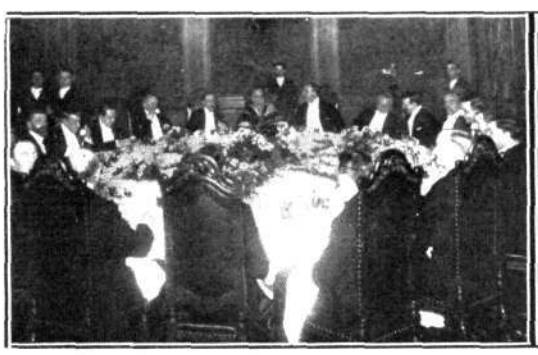


Vicealmirante Barilari, embajador, y personal a bordo del «Paraná», nombrado por nuestro gobierno para asistir a la trasmisión del mando presidencial en la República del Paraguay.



Doctor José P. Montero, vicepresidente electo del Paraguay y uno de los hombres de gran significación.

En honor del doctor Murature



Banquete ofrecido por el señor ministro de Rusia, doctor Stein, en honor del ministro de relaciones exteriores, doctor Murature. Amenizó la fiesta el notable coro de 34 voces, dirigido por el maestro Milenko, que cantó aires nacionales rusos y serbios.

Bellas Artes

Exposición de las obras del pintor señor Tito Cittadini, cuyo éxito artístico ha tenido gran resonancia. — Concurrencia que asistió a la inauguración.

Estudiantes de arquitectura



Inauguración de la primera exposición de trabajos de arquitectura y de arte decorativo, efectuada por el Centro de Estudiantes de Arquitectura. — Concurrencia que asistió al acto.

En el "Ateneo Hispano-Argentino"



Recepción dada por la junta directiva del Ateneo, en honor de los distinguidos huéspedes españoles, señores José Ortega Munilla, Rafael Ortega y Gasset y Eduardo Marquina.

Homenaje al poeta Andrade



La juventud estudiosa entrerriana y la intelectual porteña, han rendido un homenaje a la memoria del poeta Olegario Andrade, representante genuino de nuestra poesía clásica nacional. — Los discursos pronunciados por el doctor Mariano de Vedia y demás oradores, estudiaron la obra literaria y poética de Andrade y su significado en el desarrollo de nuestra literatura, siendo este un homenaje digno del poeta.

Una idea revolucionaria



Cuando aquel amigo de Hipólito, en amable conversación, me dijo aquella frase del Presidente futuro, un escalofrío me corrió por todo el cuerpo, y sin embargo la frase era simple y hasta banal si se quiere:

— El doctor Irigoyen piensa que sus Ministros deben trabajar.

— ¿Trabajar un Ministro?

Pero, entonces, el doctor Irigoyen piensa revolucionar violentamente y cambiar en absoluto todas nuestras tradiciones y hacer tabla rasa de las más inveteradas costumbres, le contesté, realmente, lleno de inquietud por el futuro:

— ¿Trabajar un Ministro?

Pero, ¿se da cuenta el Presidente de toda la novedad y hasta la gracia que le va a hacer al público, cuando se sepa que en vez de figuras decorativas sociables y de ornato van a entrar en juego hombres que como cualquier hijo de vecino se van a ganar el pan que comen con el sudor de la frente?

¿Pero es que piensa llevar al Ministerio hombres habituados a la labor, con ideas, con energías y con lo que hay que tener?

— Sí, señor, — me dijo, — con lo que hay que tener; — y agregó: — y *aun más le diré*:

— El doctor Irigoyen cree firmemente que un Ministro debe entender de los asuntos que se refieren a su puesto — ¡Ah, mi amigo, — contesté espantado, — ese hombre nos lleva a una revolución!

— Nuestras prácticas administrativas, nuestras costumbres, que son más fuertes que la ley, nuestro gusto y hasta nuestro orgullo, ha sido justamente asistir al espectáculo de un hombre resolviendo de asuntos en que no entiende ni un palote; y reflexione usted y contésteme con franqueza:

¿Qué gracia tiene que un médico entienda de enfermedades; que un abogado sepa de códigos? La gracia está justamente en no entender y desempeñarse y resolver los asuntos como si uno entendiera, y este país está acostumbrado a ese divertido sport tan respetable como la pelota, los toros o el football.

¿Ha visto? Al *doctor* Fulano lo han nombrado director de arquitectura, todo nombrado es *Doctor*.

¿De arquitectura? ¡Qué rica cosa, — tomá mate, — él que siempre se ocupó de «comisiones y remates», metido a planos, ¡vamos a ver cómo se las arregla!

Y alrededor de esto se bordan comentarios, se hacen apuestas y se espera una interpelación en la Cámara con todo interés, para darse cuenta de la habilidad del hombre para hablar de lo que no sabe, aprovechando, como es lógico, la seguridad que tiene que tampoco el que interpela entiende un comino de lo que va a discutir.

Y es un jueguito divertido y apasionante ver una cantidad de hombres hablando cada uno según su idea del momento, sin comprender ni para atrás ni para adelante de lo que se quiere tratar.

Es una lucha de locos en un cuarto obscuro.

Y nosotros, los argentinos, tenemos debilidad por ese espectáculo, y ¿cree usted que así de golpe vamos *a soportar que venga un presidente y quiera suprimirnos* la diversión, metiéndose a averiguar para nombrar un Ministro de Hacienda si entiende de finanzas, o nombrando Director de Banco a un banquero en vez de nombrarnos a un agrónomo?

Y exasperado y realmente indignado, porque hablábamos en un zaguán y se me habían helado los pies, le estreché la mano y me despedí con esta última frase que en mi espanto pude formular:

— Mire; yo no le tengo rabia a Hipólito, y más bien lo quiero porque ha sido capaz de regalar plata, virtud que no he podido adquirir y que me voy a morir sin tenerla; pero dele un consejo, dígale que se meta con la Constitución, con las Provincias, que se pelee con Ugarte, que hable con Gallo y hasta con Lebretón, si le gusta; pero que se deje de fantasías.

— ¡Hacer trabajar a un Ministro!, y en un país como el nuestro, es no tener cordura y reirse y renegar de los antecedentes.

Enrique Montiel.

Dib. de Redondo.

El 652.° aniversario de la Confederación Helvética



Cabecera del gran banquete presidido por el ministro de Suiza, doctor Paul Dinichert, rodeado por los representantes de todas las sociedades helvéticas, festejando el 652.° aniversario de su independencia.

Sepelio del conde Devoto



Llegada del cortejo a la Recoleta. — Sociedades italianas, nacionales y público, escuchando las sentidas oraciones fúnebres pronunciadas en el acto de ser inhumados los restos del filántropo conde Antonio Devoto.

Necrología



Señora Pelegrina Solari de Cuirolo.



Señora Bárbara B. de García.



Señorita Pepita Cattaneo.



Señor Juan A. Pradere, director ad honorem del Museo Histórico Nacional, cuyo fallecimiento inesperado ha causado profunda pena en los círculos intelectuales y sociales, donde era sumamente apreciado.



Señora Alejandra Llanos de Ducó.



Señorita M. Jorgelina Ramayón.



Señorita Elvira David Mitchell.



Señor Alfredo D. Zunda.



Señor Eduardo Alonso.



Señor José Martínez Redondo.





Señor Armando Croce.



Teniente Augusto de Angelis.

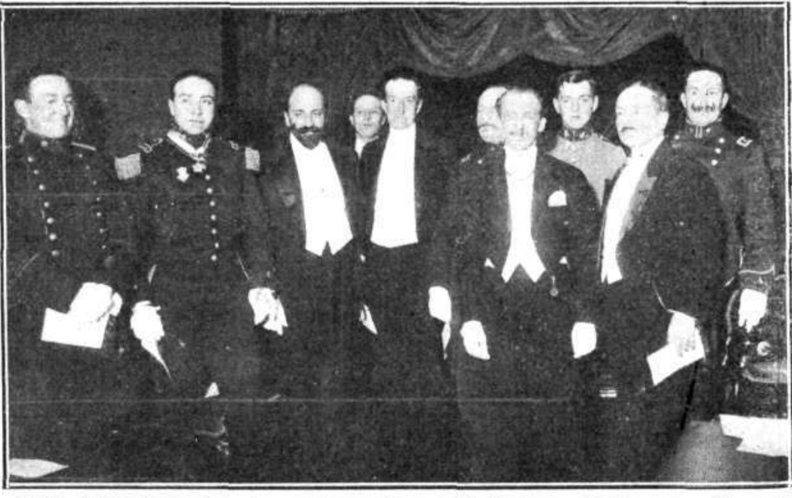


Señor Juan José Obertello.

De Chile



Señora Emilia Herrera de Toro, cuyo fallecimiento ha afectado por igual a chilenos y argentinos. Era esta distinguida matrona nuestra más sincera amiga; por su casa han desfilado todos nuestros hombres de letras en la época en que nuestra patria sufría la tiranía de Rozas. Mitre, Sarmiento, Gutiérrez, López, etcétera, eran sus amigos, de ahí que se le conociera con el nombre cariñoso de «la amiga de los argentinos».



Velada dada en honor de los aeronautas argentinos, capitán Zuluaga y Bradley, con motivo de hacerles entrega de las condecoraciones donadas por S. E. el señor Presidente de la República.


REFINERIA DE ACEITES
PUROS
DE OLIVA
A
U

El origen probable del "lumbago"


Posición correcta.

El terrible dolor del lumbago, tan frecuente en aquellos que se dedican a trabajos sedentarios, es, desgraciadamente, refractario a todo tratamiento, como pueden atestiguar cuantos lo padecen, que a lo sumo consiguen aliviarlo con paliativos más o menos eficaces.

Según eminentes autoridades médicas, la inflamación de los importantes nervios de la región lumbar, causa del dolor, proviene de la compresión y distensión que sufren los tejidos, músculos y nervios que atan la columna vertebral a la pelvis y cabeza del fémur. ¿Cuál es la causa probable de tal inflamación? La mala posición que el cuerpo acostumbra tomar al sentarse. Las figuras adjuntas demostrarán, de una manera clara y terminante, esta aserción.

En la primera figura, sentada normalmente, se ve como la espina dorsal cae vertical sobre el hueso sacro, que junto con la pelvis forman una fuerte base; las presiones se ejercen en sentido vertical y por el propio peso. El fémur, en ángulo recto con la columna vertebral, hace trabajar al mínimum de esfuerzo los ligamentos.

Por el contrario, en el segundo dibujo, recostado el cuerpo sobre el respaldo, en la falsa idea de fatigarse menos, la espina dorsal forma un arco al máximo que permiten las articulaciones de las vértebras, y en vez de apoyar verticalmente sobre el sacro, forma un ángulo con él y el peso del cuerpo cae, no sobre una base sólida y amplia como es la pelvis, sino que se reparte de un modo desigual entre todos los huesos, músculos y ligamentos, obligándolos a un esfuerzo continuo y anormal, esfuerzo que a la larga ocasiona la inflamación. Por ello se recomienda tener gran cuidado en el modo de sentarse. Se obtendrá, desde luego, un verdadero alivio; paulatinamente se conseguirá disminuir la violencia y frecuencia en los ataques.

Desde luego, con los niños hay que ser inflexible y obligarles a la postura correcta, medio de preservarles de la dolorosa afección en su mayor edad.


Posición defectuosa.


VINO EMBOTELLADO
BENEGAS Hnos Y Co
Trapiche
PU
RE
ZA
BUEN
GUS
TO
Dos cualidades que distinguen a los vinos
TRAPICHE
BENEGAS Hnos. y Co. - Florida, 771
U. T., 1752 (Avenida)
Depositarios en Montevideo:
A. LOPEZ & Co., Misiones, 1600
Sucursales: Rosario, Córdoba, Bahía Blanca,
Tucumán, Mendoza, La Plata

Nuevos abogados egresados de la Facultad de La Plata









Señor Raul Lascano. — Señor Andrès Martínez. — Señor Máximo Gutiérrez. — Señor Gustavo Denet. — Señor J. Raul Gsell. — Señor Carlos Terzaga. — Señor Victor E. Rivarola. — Señor Arnaldo Enrico.










Señor Joaquin Serra. — Señor Domingo F. Lurá. — Señor Juan Angaut. — Señor Benito N. Valdovinos. — Señor Sadoc Vidal Luna. — Señor Luis Larrain. — Señor Angel H. Cabral. — Señor Luis T. Pelliza.










Señor Julio H. Escobar. — Señor Arturo Seguí. — Señor Aníbal Vázquez Gil. — Señor E. Cativa Tolosa. — Señor Braulio de Ipola. — Señor Manuel Vázquez Gil. — Señor Aníbal Avalos. — Señor Jorge Bilbao la Vieja.

P. A. WEBER

¿Es Vd. anémico, débil, neurasténico, agotado?

NO SIGA VIVIENDO

esta vida desalentadora, privado de las alegrías y placeres de que están gozando los seres sanos. No siga sufriendo innecesariamente — no se rinda. Deje que la MALTA Palermo le dé nueva salud, nueva fuerza, nueva sangre, nueva vida. La MALTA Palermo es un tónico todopoderoso, un restaurador de las fuerzas vitales, un productor de sangre pura, un alimento para los nervios — todo combinado en una bebida agradable al paladar y deliciosa en la mesa. No es un excitante, ni un medicamento. Es sencillamente un alimento-tónico de altísimo valor, un puro extracto compuesto de los elementos nutritivos de la cebada y de las sustancias tónicas del lúpulo. Tómela durante algunos días, y ya notará usted sus buenos efectos. Si dudara, consulte a su médico, o pídanos los certificados del cuerpo médico argentino.



Malta PALERMO



Se vende en todos los buenos almacenes del país

CERVECERIA PALERMO (S. A.)

SANTA FE, 3253 — BUENOS AIRES

Teléfonos: UNION TEL., 110 y 114, Palermo — COOP. TEL., 5 y 28, Norte

Concesionario en el Uruguay:

JUAN MUSANTE, Uruguay, 775, Montevideo

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, puede remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS —— Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.° 12.

Nombre y apellido...

Domicilio...

Población ....

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.° 11, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Rolando Albertolli.
Eduardo Ayerza.
Carlos Armano.
Nené Arijón.
Titita Barberini.
Leonor A. Baragiola.
Luisa Bacabetta.
María Angela Biscardo.
Inés Bonini.
Teresa Bernardo.
Ada Botto.
Cecilia Bustos.
Antonio H. Cartell.
Martina Campepadrós.
Domingo Calcagno.
Norberto E. Casella.
Elena Rosa Castillo.
María Luisa Castro.
Julio A. Cattoni.
Elvirita Candau.
Félix Centanino.
Ariel Campos.
Saverio Cirigliano.
Antonio Colotta.
Victorio Cosenza.
Margarita F. Corbetto.
Ricardo Conord.
Luis Cribari.
Roberto Daza.
Juan Carlos De Roovers.
Ignacio F. Echeverría.
José Enrico.
Humberto Esgorlo.
Carlitos Fabri.
Amalita M. Ferreira Waybert.
María Fernández.
María Adela Garcete.
Julia M. Galeano.
Roberto Daniel Gómez.
Ofelia Gómez.
Roberto Rafael Granero.
Herminita Grecchi.
Amadeo Gutiérrez.
Enrique Harries.
Ernesto Hartkopt.
Ninú Haurie Cousté.
Rubén Manuel Hurtado.
Guillermo Kaser (hijo).
Darío Lamas.
Angel M. Lavigne.
Rosita Larañaga.
Esther Leiger.
Leonor C. Lübeek.
Agustina Lutringer.
Roberto F. Luna.
José Ricardo Martina.
Daniel Mainerivo.
Joaquina E. Mangudo.
Herminio Martínez.
Juancito Magnasco.
Zulemita Mayor.
Francisco Martel.
María Celia Méndez.
Francisco Y. Moreno.
E. Milani.
Rubens Moreira.
Rafael Moragas.
Mario Alberto Nigoul.
Daniel Hugo Negrete.
Haydée Ocio.
Pepito Pascual.
Ada Pasini.
Margarita Pieres.
Ramón Peña.
Antonia T. Planas.
Horacio Pillado.
Luisita Pugliere.
Rafael R. Pujó.
Angela María Rabelato.
Amalia Adela Ramella.
Salvador Rovira.
Yolanda Rosalía Rotondo.
Elsa Romeu.
Norbertito Rosas.
Pedro Jorge Salani.
Encarnación Santamaría.
Orestina M. Sartori.
María Aurelia San Miguel.
Margarita Serra.
Carlos César Tarruella.
Carlos L. Scherer.
María Cristina Tedín.
Inés Testera.
Valentina Tognola.
Diógenes de Urquiza.
Miguel A. Iñiguez.
Silvestre B. Vequia.
Osvaldo Esteban Viani.
Alfonso Ynalas de Yraola.
Armanda Zanotti.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deben presentarse personalmente a retirar sus premios a esta Administración, del 14 al 19 del corriente, de 3 a 6 p. m.

LA APARIENCIA

del juego aquí ilustrado, es buena, pero su construcción es mejor.

Y esta seguridad que damos, representa en los muebles tapizados, confort y durabilidad, obtenidos por los materiales de primera calidad y la perfecta ejecución.

El surtido de juegos, sillones, otomanas, confidentes, es insuperable, por la variedad de modelos, tapices y por la modicidad de los precios.



VISITE NUESTRA EXPOSICION

833, FLORIDA — **Thompson** Muebles Ltda. — Buenos Aires



ESPARTILLAR (F. C. S.) — Las fiestas conmemorativas del 9 de julio, han revestido, en esta localidad, excepcional importancia.



GENERAL VIAMONTE (F. C. O.) — Comisión organizadora y padrinos de la placa, costeada por los feligreses, para ser colocada en el frente de la iglesia local, en memoria de los sacerdotes que lucharon por la independencia.



Miguel Valle



A. Herrea



Alfredo Callone

Peritos mercantiles, egresados de la Universidad Nacional de Buenos Aires.



EL TREN EXPRESO

—«Habiéndome robado el albedrío
un amor tan infausto como el mío,
ya recobrados la inquietud y el seso,
volvía de París en tren expreso;
y cuando estaba ajeno de cuidado,
como un pobre viajero fatigado,
para pasar bien cómodo la noche,
muellemente acostado,
al arrancar el tren subió a mi coche,
seguida de una anciana,
una joven hermosa,
alta, rubia, delgada y muy graciosa,
digna de ser morena y sevillana.»

No todas esas circunstancias de la ficción campoamorina entraron en mi caso. Seguramente no volvíamos de París, ni hubo de por medio anciana alguna; pero puedo jurar que la joven era

hermosa,
alta, rubia, delgada y muy graciosa,
digna de ser morena y sevillana.

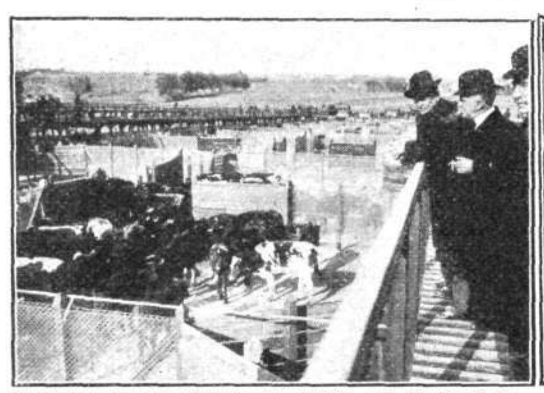
Y nos entendimos perfectamente desde el primer momento, como si hubiéramos sido de la misma Logia. Y lo éramos sin duda. Quise probar mi buen ojo clínico y no me equivoqué. Se trataba de una hermana en la santa Congregación higiénica. A las pocas palabras tomaba en sus preciosas manos la valijita de viaje y me ofrecía con gentileza sin igual, una olorosa pastilla de Jabón Reuter.

Le dí las más rendidas gracias, asegurándole que se le conocía a la legua que era *habituée* del gran Reuter. Su piel finísima la delataba.

«Cuando miraba atento
aquel tren que corría como el viento,
con sonrisa impregnada de amargura
me preguntó la joven con dulzura:
—¿Sois español? — Y a su armonioso acento,
tan armonioso y puro que aún ahora
el recordarlo sólo me embelesa,
—Soy español — la dije; — ¿y vos, señora?
—Yo — dijo — soy francesa.»

¡Qué cosas pasan en un tren expreso!

De Montevideo



El ministro de obras públicas, señor Rivas, y el director de las obras, ingeniero Rodríguez, durante la inauguración de los nuevos corrales y del ferrocarril a La Tablada.



El doctor Sá Viana, inaugurando el curso de Derecho Internacional público de la Escuela de Comercio, a cargo del doctor Juan A. Buero, acto que se realizó en el salón de la Universidad.



Interesante grupo infantil. — Concurrentes a la fiesta que los esposos Pietracaprina-Méndez, ofrecieron en su residencia, en celebración del *cumpleaños de su hijito.*



El teniente coronel Venancio Ruiz, jefe político de Rivera, fallecido.



Cuadro alegórico representando la Confederación Helvética con sus 22 cantones, durante la velada que se efectuó a beneficio de la Cruz Roja Suiza en el teatro «18 de Julio», conmemorando el aniversario suizo.


POLVO GRASEOSO
LEICHNER
El polvo de la dama elegante
SUAVIZA Y EMBELLECE
EL CUTIS
Probarlo es adoptarlo
En venta en la farmacia o perfumería
más próxima donde usted se
encuentre
MENDEL y Cía. - Belgrano, 561
En MONTEVIDEO - Macedonio Ferrari,
Juan Carlos Gómez, 1513
En ASUNCION (Paraguay),
Guillermo Peroni

De Córdoba



Niñas que tomaron parte en los cuadros vivos, representados en el altar que se levantó en la plaza Vélez Sársfield.



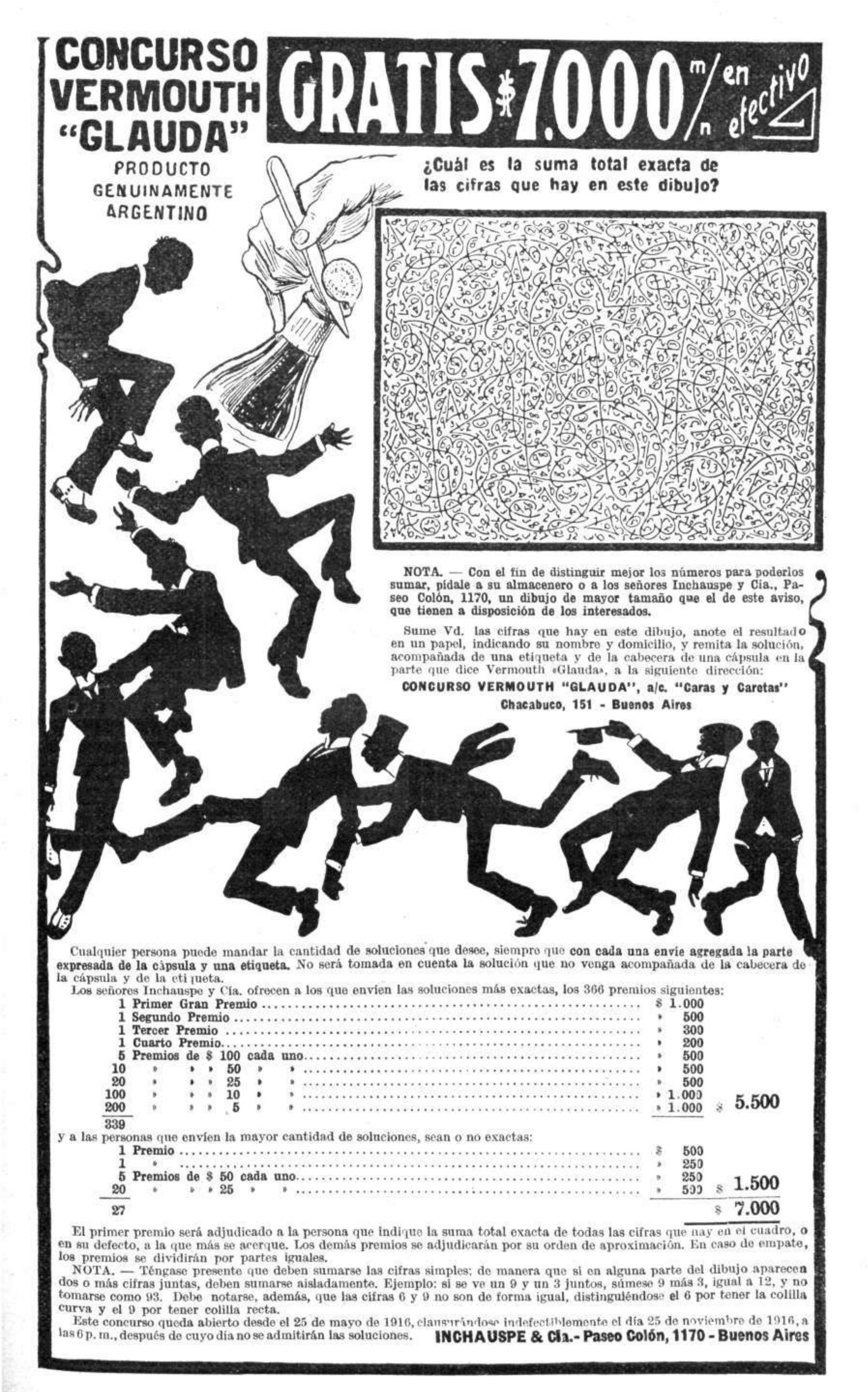
La procesión del domingo 23 ha sido la fiesta religiosa que mayor pompa ha revistido de cuantas se realizaron hasta la fecha en Córdoba.



ONCATIVO (F. C. C. A.) — El vecino José Ré, de 82 años de edad, rodeado de sus nietos, el día en que celebró su cumpleaños.



Fiesta realizada en homenaje a la Srta. Evangelina Rodríguez Plaza, por su actuación en los festejos del Centenario.


CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA"
PRODUCTO GENUINAMENTE ARGENTINO
GRATIS $ 7.000 m/n en efectivo
¿Cuál es la suma total exacta de las cifras que hay en este dibujo?
NOTA. — Con el fin de distinguir mejor los números para poderlos sumar, pídale a su almacenero o a los señores Inchauspe y Cía., Paseo Colón, 1170, un dibujo de mayor tamaño que el de este aviso, que tienen a disposición de los interesados.
Sume Vd. las cifras que hay en este dibujo, anote el resultado en un papel, indicando su nombre y domicilio, y remita la solución, acompañada de una etiqueta y de la cabecera de una cápsula en la parte que dice Vermouth «Glauda», a la siguiente dirección:
CONCURSO VERMOUTH "GLAUDA", a/c. "Caras y Caretas"
Chacabuco, 151 - Buenos Aires
Cualquier persona puede mandar la cantidad de soluciones que desee, siempre que con cada una envíe agregada la parte expresada de la cápsula y una etiqueta. No será tomada en cuenta la solución que no venga acompañada de la cabecera de la cápsula y de la etiqueta.
Los señores Inchauspe y Cía. ofrecen a los que envíen las soluciones más exactas, los 366 premios siguientes:
1 Primer Gran Premio .... $ 1.000
1 Segundo Premio .... » 500
1 Tercer Premio .... » 300
1 Cuarto Premio .... » 200
5 Premios de $ 100 cada uno .... » 500
10 » » » 50 » » .... » 500
20 » » » 25 » » .... » 500
100 » » » 10 » » .... » 1.000
200 » » » 5 » » .... » 1.000 $ 5.500
339
y a las personas que envíen la mayor cantidad de soluciones, sean o no exactas:
1 Premio .... $ 500
1 » .... » 250
5 Premios de $ 50 cada uno .... » 250
20 » » » 25 » » .... » 500 $ 1.500
27 $ 7.000
El primer premio será adjudicado a la persona que indique la suma total exacta de todas las cifras que hay en el cuadro, o en su defecto, a la que más se acerque. Los demás premios se adjudicarán por su orden de aproximación. En caso de empate, los premios se dividirán por partes iguales.
NOTA. — Téngase presente que deben sumarse las cifras simples; de manera que si en alguna parte del dibujo aparecen dos o más cifras juntas, deben sumarse aisladamente. Ejemplo: si se ve un 9 y un 3 juntos, súmese 9 más 3, igual a 12, y no tomarse como 93. Debe notarse, además, que las cifras 6 y 9 no son de forma igual, distinguiéndose el 6 por tener la colilla curva y el 9 por tener colilla recta.
Este concurso queda abierto desde el 25 de mayo de 1916, clausurándose indefectiblemente el día 25 de noviembre de 1916, a las 6 p. m., después de cuyo día no se admitirán las soluciones.
INCHAUSPE & Cía.- Paseo Colón, 1170 - Buenos Aires

Inventos, recetas y procedimientos útiles


1

N.º 1. — Un candelero improvisado. — Con un bote o una lata de conservas se puede hacer en un momento un candelero como el que reproduce nuestro dibujo.

En la tapa o en el fondo del bote se hacen tres cortes triangulares, y se vuelven hacia arriba las puntas para que sujeten la vela.

El candelero improvisado ofrece la ventaja de servir para toda clase de bujías, cualquiera que sea su grueso, pues basta separar o juntar las puntas para que la vela quede perfectamente fija.

El bote puede broncearse, platearse, esmaltarse o decorarse como más guste, para que el candelero sea ornamental además de útil.

N.º 2. — Los alfileres de la policía inglesa. — Para saber si alguien ha abierto una puerta encomendada a su vigilancia, la policía inglesa emplea un medio tan eficaz como sencillo. Tomando dos alfileres ordinarios, el policía los dobla por la parte próxima a la cabeza, enganchándolos uno con otro. En esta disposición, clava ligeramente la punta de uno de ellos en el borde de la puerta, y la del otro en el marco a conveniente altura para que la cosa no llame la atención de quien vaya a abrir.

Claro está que es imposible abrir la puerta sin que caigan los alfileres, y la falta de éstos es suficiente para que la policía tenga la evidencia de la falta.

———

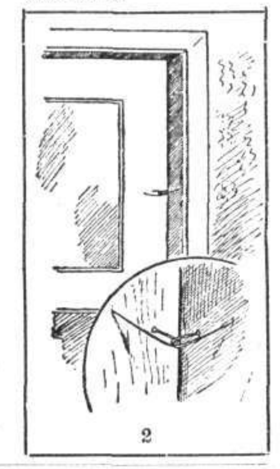
Barniz transparente para objetos de óptica, impresos, cuadros al óleo, etc. Disuélvanse 65 gramos de goma laca en un litro de alcohol rectificado, y agréguense 125 gramos de carbón animal, bien calcinado y calentado previamente. Hiérvase la mezcla durante algunos minutos y fíltrese con papel filtro de color gris. Si no está el barniz lo suficientemente incoloro, añádase una nueva dosis de carbón animal hasta lograr la transparencia apetecida, y obtenida ésta, vuélvase a filtrar por un tejido de seda.

Recetas contra las hormigas. — Para desembarazar los muebles, armarios de pared, etc., de las hormigas que los invaden, basta depositar en tales sitios limones podridos, para lo cual se dejará estos frutos en una cueva hasta que el moho haya cubierto la cáscara de una capa verde.

El olor que se desprende, muy parecido al del éter sulfúrico, hace, que al cabo de uno o dos días, hayan desaparecido y no vuelvan nunca a sus incursiones.

Para quitar al petróleo su mal olor peculiar, en cada 4 litros y medio de éste se deben echar 100 gramos de cloruro de cal y agitar fuertemente la mezcla. Luego se vierte el líquido en un recipiente que contenga cal viva, se vuelve a agitar durante un rato y por último se deja reposar.

De este modo se obtiene un petróleo absolutamente inodoro, sin que pierda ninguna de sus cualidades.


2

"BOVRIL"

BOVRIL, el mejor extracto de carne.
BOVRIL, da fuerza.
BOVRIL, para salud y belleza.
BOVRIL, es carne líquida.
BOVRIL, es fabricado en Londres.
BOVRIL, se prepara instantáneamente con agua hirviendo.

SE VENDE EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES



Al fin encontré a mi hermano.



HERNIAS

369 CALLAO  369

Aquellos que padecen de Hernia y que son torturados o molestados por sus Bragueros; aquellos que, sin éxito, han probado todas clases de aparatos, deben ir a visitar al renombrado Especialista **M. Aug. ROS**, ex colaborador de los principales Establecimientos Ortopédicos de París, que les dará gratuitamente todos los buenos consejos que se puede esperar de su excepcional experiencia y les presentará, si es necesario, sus nuevos Aparatos perfeccionados, **siempre** escrupulosamente apropiados, tanto a la conformación del enfermo como a la naturaleza de la enfermedad, gracias a los cuales **todos** volverán a la vida normal y podrán, sin temor, dedicarse a los trabajos más penosos o a los «Sports» más violentos.

FAJAS especiales contra todas las afecciones abdominales.
Folletos explicativos por correo.

ESTABLECIMIENTO ORTOPÉDICO
A. ROS & Cía. - Callao, 369 - Buenos Aires.



CONSTRUCCIONES EN CEMENTO ARMADO

Precioso chalet compuesto de 4 dormitorios, comedor, cocina, baño, galería y pasaje. Entregado completamente bien terminado y pintado, por **$ 6.500** c/l. Más datos, planos y presupuestos, solicítelos al Gerente de Armoured Building Co — **Calle Perú, 569, Señor EASTON GARRETT**
BUENOS AIRES



Impresión de Catálogos



Tipo especial

Formato: 18 x 26 ctms.
(Igual que "Caras y Caretas")

Costo módico
Entrega rápida

Pídase presupuesto
a los
Talleres
Gráficos
de
CARAS Y CARETAS
Chacabuco, 151
Buenos Aires

De Entre Ríos



PARANA. — Público congregado en la Plaza de Mayo, para escuchar los discursos patrióticos que se pronunciaron durante las fiestas del 9 de julio.

CONCORDIA. — Las autoridades civiles y militares saliendo de la iglesia después de haberse oficiado el Te Deum.

Concurrencia que presenció las regatas celebradas en el puerto el día 9 de julio.

Renovación de cutis por absorción.

(Del "Woman's Magazine.")

Si su cutis está estropeado con palidez, manchas, barrillos o pecas, de nada sirve que use usted polvos o pinturas, lociones, cremas y otras cosas para hacer desaparecer estos fastidios. A menos que tenga usted la habilidad de un artista, desfigurará su apariencia mucho más.

El nuevo método racional, es quitar el cutis mismo con todas sus faltas ofensivas. Cómprese una poca de cera pura mercolizada en una botica, y úsese por las noches, lo mismo que si fuera cold cream. Quítese por la mañana con agua y jabón, y unas fricciones de agua fría. La cera mercolizada absorbe la banda mortecina de piel en pequeñas partículas, de manera que nadie nota que está una arreglándose la cara, a no ser por su resultado que es verdaderamente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis saludable y hermoso.


GOODYEAR
8.95 x 150
WEATHER TREAD
Si usted no ha ensayado los Neumáticos "GOODYEAR" no puede saber por qué los prefieren la inmensa mayoría de los automovilistas.
Los relieves de goma en forma de diamantes de que se compone la cara "Anti-Intemperie", resisten eficazmente la tendencia al resbalamiento porque sus numerosos ángulos se adhieren tenazmente al suelo. La cara "Anti-Intemperie", le proporciona miles de kilómetros antes de desgastarse los diamantes del centro, y los laterales nunca se desgastan completamente.
Pídanos el folleto Núm. 1 en el cual aprenderá a conservar los neumáticos de su automóvil y a prolongar su durabilidad.
GOODYEAR
AKRON, OHIO
THE GOODYEAR TIRE & RUBBER Co., of SOUTH AMERICA
601, ESMERALDA, esq. TUCUMAN - Bs. Aires

De Rosario

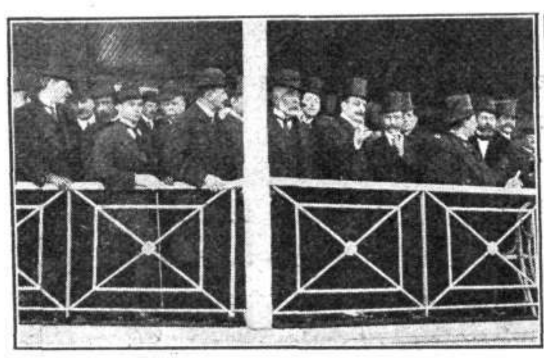


El gobernador Rodolfo Lehmann, leyendo el discurso declarando inaugurada la exposición.

Se inauguró en Rosario la 16.ª Exposición Ganadera Agrícola e Industrial, con la asistencia del gobernador, del doctor García Torres, en representación del Ministro de Agricultura y representantes de las sociedades rurales de Santa Fe y Rafaela. La obra de los productores es una nueva conquista en el campo de la actividad ganadera, afirmando la fe en el porvenir de la industria y la seguridad de tiempos mejores.



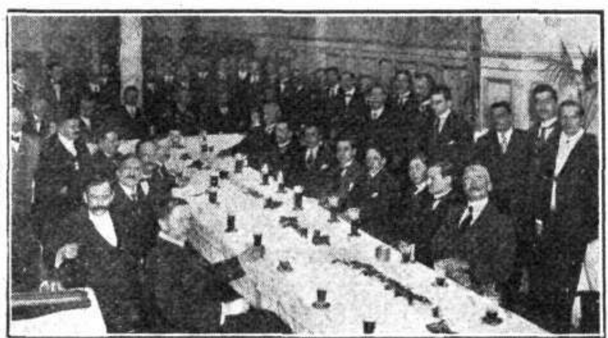
Doctor José Leguizamón, leyendo su discurso, en nombre de la Sociedad Rural Rosarina.



La tribuna oficial, con la comitiva, presenciando el desfile de productos.



Banquete en honor de los expositores y miembros de los jurados.



ANIVERSARIO DE SUIZA. — Durante la recepción de la colectividad suiza, en los salones del Mayo, a la que concurrieron las autoridades rosarinas.



El gobernador, rodeado por la comisión y socios del «Club Español», durante la visita que hizo a este centro.



Visita del gobernador, señor Rodolfo Lehmann, al Jockey Club. — La comisión y socios ofrecieron al gobernador una copa de champagne.

Los árboles de Lilliput

El arte de formarlos

Los maestros en criar árboles enanos son los japoneses, y aun en aquel país no todo el mundo sabe hacerlo. Muchos de los secretos relacionados con este raro cultivo son cuidadosamente guardados por el gremio de floristas, formado hace algunos centenares de años y que en todo ese tiempo han estado estudiando y experimentando para reducir, distorsionar o exagerar las formas o dimensiones de las plantas.

Hoy día el gremio sabe criar árboles que no alcanzan más de 30 centímetros de altura, cuando en su estado natural tienen de 12 a 15 metros.

Lo maravilloso es que no dejan al azar la altura que ha de tener el árbol que están criando. Pueden hacer que éste no crezca más que lo que a ellos les conviene. Si se les encarga un árbol que no pase de 45 centímetros de alto, lo hacen, y lo mismo lo harían de 22 centímetros. Gracias a esta habilidad, los floristas japoneses hacen jardines en miniatura que son verdaderos cuadros vivos de paisaje.



Un enebro de 20 años.

Un pino de 200 años. Una haya de 60 años.

Puede apreciarse el diminuto tamaño de los árboles comparándolo con el del lápiz, el ratón y las monedas, colocados junto a ellos.

Como los pintores de ese país no conocen las leyes de la perspectiva, los floristas toman un paisaje japonés pintado por un europeo y lo reproducen con plantas vivas, y con rocas y edificios, hasta en sus más pequeños detalles. En primer término plantan árboles de unos cuantos centímetros de alto, 7 u 8 metros más allá levantan un último término de montes diminutos. De las faldas de éstos brota un hilo de agua que va serpenteando por las laderas y formando cascadas y lagos. Puentes de mármol cruzan los pocos centímetros que separan una orilla de otra. Pagodas de líneas extrañas se ocultan entre la enana hojarasca. A medida que el diminuto riachuelo se acerca al primer término, va ensanchándose hasta formar una hirviente catarata de unos 30 centímetros de ancho, que acaba por desaparecer por medio de tuberías.

La perspectiva de estos cuadros vivos es maravillosa. Los efectos de distancia se obtienen disminuyendo las dimensiones del río, de los templos y de los árboles. Estos últimos van siendo más pequeños a medida que se alejan más del primer término, y así producen el efecto de bosquecillos distantes. Para dar mayor variedad, entre unos términos y otros suelen extenderse grandes llanuras de algunos metros en las cuales se alzan diminutas palmeras y cactus. Aquí y allá en el llano se ven las ruinas de algún templo y las mimosas extienden sus diminutas ramas cargadas de flores y de aromas. En una palabra, el conjunto es, como hemos dicho, un paisaje vivo y encantador.

Las reglas generales para criar árboles enanos son del dominio público, pues el gremio sólo se ha reservado el secreto de los detalles, entre ellos el de la manera de criar con mayor rapidez y perfección.

Se principia plantando en un tiesto que no tenga más de 2 centímetros y medio de profundidad una simiente; y si no se puede obtener ésta se opera con un esqueje. Al cabo de pocas semanas empiezan a crecer las raíces, y siendo la capa de tierra tan delgada se ven obligadas muy luego a crecer hacia arriba en busca de mayor alimento. Inmediatamente se cortan las puntas de las raíces a medida que van apareciendo en la superficie.

Las de los pinos enanos tienen que ser cortadas muy en limpio con una navaja; y es curioso que causaría la muerte a un arce o meple enano el que tocara sus raíces un instrumento de metal. Para este árbol hay que hacer la poda con las uñas de los dedos.

Podar un árbol o recortarlo dándole formas caprichosas como lo hacen nuestros jardineros con el boj y con los mirtos, es cosa fácil, pero poco artística. Producir árboles que conserven perfectas sus proporciones y sus formas ordinarias de tronco, hojas y flores, pero todo ello enano, y esto durante cientos de años, es cosa que requiere arte consumado.

Al mismo tiempo que impiden que las raíces crezcan, los floristas japoneses no olvidan de practicar la misma operación en las ramas y en la copa del árbol. Hay que conseguir a toda costa que aquella planta no crezca, y para ello, además de los cortes, no se les da más alimento que el indispensable para mantenerla viva. Para juzgar de la cantidad exacta de alimento que necesita para no morirse, es indispensable mucha experiencia, porque cada planta varía en esto tanto como puede variar una persona.

Si el árbol muestra tendencia a decaer, es señal que necesita más alimento; una cantidad de estiércol igual a la que cabe en una cucharada de las de café es más que suficiente, si crece demasiado deprisa se le pone a dieta.

Los árboles enanos del Japón son objeto de un comercio importante. En Europa son muy apreciados, y se pagan de 400 a 500 pesos, por ejemplar, cuando se trata de un arbolito viejo, y al decir viejo hay que notar que será un árbol cuya edad no baja de ¡doscientos años!



SANTA FE. — Inauguración del nuevo edificio destinado para el «Centro Español». El vicegobernador en ejercicio, demás autoridades de la provincia y el vicecónsul de España.

RUFINO. — Aspecto que ofrecía la gran manifestación popular que recorrió las calles de la localidad, en la tarde del día 9 de julio.



Sobre la naranja


Recolección de la naranja en el huerto.

El naranjo es tan pródigo de sus azahares como de sus frutos. Es un caso verdaderamente desacostumbrado en el reino vegetal esta profusa generosidad con que el naranjo da sus frutos. De este natural exceso de producción proviene lógicamente la depreciación de la mercancía y que irá aumentando con los años cada vez más, no sólo por el aumento del área de la producción nacional, sino más aún por la continua aparición en el mercado de producciones competidoras.

La patria de las naranjas, es la China; de allí se extendió al mundo entero.

Hasta hace pocos años era sólo España, con Italia, las únicas naciones europeas que, con algunas menguadas zonas balcánicas, deparaban una estimable producción.

En Argelia, en toda el Africa del Norte, la naranja constituye el más sano y reconfortante refrigerio; su pulpa siempre fresca y su jugo delicioso y abundante hace de ellas una donación generosa de la naturaleza para los naturales del abrasado suelo africano.

California es la región que no sólo provee de naranjas a casi todo el mercado americano, sino que, en su audacia, llega hasta Europa a competir con la producción continental.

La naranja es un manantial inagotable de riqueza. Las mermeladas, los confitados de la naranja en sus múltiples formas son otra industria derivada que puede alcanzar igualmente gran incremento, paralelamente a aquélla. Complemento de la industrialización de la naranja sería la intensificación de la producción del agua de azahar y elaboración de esencias naturales, no sólo para jarabes y licores, que, como el Curazao, Mandarinette y tipos del Grand Manier y otros, tienen la naranja como base, sino también para crear una perfumería a base de la naranja. Y un jabón *Flores de azahar* y una esencia Mandarina, no son tampoco malas marcas comerciales.

La naranja tiene además una importancia militar muy grande que puede tener transcendencia suma para la fabricación española de explosivos.

Todos conocerán el experimento de sobremesa, que consiste en estrujar una corteza de naranja sobre una llama. Las gotas de líquido que la corteza rezuma se inflaman a la proximidad del fuego. Y es que ese líquido inflamable que destila la naranja es nada menos que el terrible ácido pícrico, que constituye la base de la picrita, ese formidable explosivo.

Nuestro país se presta admirablemente para el cultivo del naranjo, el cual además de los pingües rendimientos de su producción natural, puede, gracias a las transformaciones industriales, constituir más poderosas riquezas.

Cosas que parecerían mentiras a no ser verdades

Las observaciones hechas por el doctor ruso Kerkoff con su perro, son verdaderamente interesantes.


Dick, perro de aguas, que se exhibe en el London Hippodrome. Es un notable aritmético, y además escribe su nombre con bastante claridad y buena letra.

Este animal tenía la manía de enterrar sus sobras, no todas juntas, como lo hacen la mayor parte de sus congéneres, sino en escondites distintos. Un día el médico lo regaló con 26 huesos que el perro enterró en otros tantos lugares diferentes. El día siguiente el doctor no dió de comer a su perro y lo dejó en el jardín. El perro creyó prudente ir a desenterrar los huesos. Sacó diez de esos últimos, permaneció quieto algunos segundos, la mirada fija, como calculando cuantos huesos le quedaban de reserva y volvió a su faena.

Esta vez extrajo los huesos uno tras otro y en número de nueve; después de un momento volvió a desenterrar seis más. Creyendo su tarea terminada, fuese a dormir. Pero de repente, como acordándose que le quedaba un hueso por extraer, se levantó, atravesó corriendo el jardín y finalmente trajo el vigésimo sexto. Es evidente que la cifra 26 era muy superior a la inteligencia canina; por eso el perro la había dividido mentalmente en tres partes, contando cada una por separado; a pesar de esta precaución cometió un error que fué reparado gracias a un esfuerzo considerable.

El gato no tiene los alcances del perro, sus conocimientos en aritmética son algo inferiores, no puede contar más arriba de diez.

El doctor Kerkoff, antes de dar a su gato su plato favorito, tenía la costumbre de presentarlo y retirarlo en seguida. De esta manera, habituaba al gato a recibir su comida después de seis engaños consecutivos. El animal se acostumbró y permaneció impávido durante las cinco primeras ofertas, esperando la sexta para saltar y apoderarse de su manjar. El doctor repitió esos experimentos durante dos semanas y el gato no se equivocó más que una vez. Pero cuando el médico quiso multiplicar sus falsos ofrecimientos hasta diez, no pudo el animal adivinar el momento final de su suplicio y se abalanzó con anticipación para coger su presa. Los experimentos con los caballos son todavía más curiosos.

En una aldea, el mismo doctor observó el caballo de un campesino que tenía por costumbre pararse mientras labraba la tierra, y precisamente después de trazar veinte surcos. El inteligente animal no descansaba como creía el aldeano al hacer un alto después del vigésimo surco; el caballo contaba, siendo así que el labrador apuntaba el número de surcos trazados por las paradas del animal.

En otra aldea, el doctor Kerkoff vió un caballo que contaba las *verstas* (medida de distancia rusa) según el número de postes. Un día el doctor alquiló una *troika* para dirigirse a un pueblo lejano; al llegar a la vigésima segunda *verstas* uno de los caballos se paró de repente. El cochero bajó de su asiento, dió avena al caballo y volvimos a caminar. Siendo joven ese caballo había sido acostumbrado por su dueño a recibir un puñado de avena cada veinticinco *verstas*, el caballo contaba las *verstas* según el número de postes. Esta vez el caballo se había equivocado en tres *verstas*, pero no era culpa suya. Contaba las *verstas* por el número de postes y no por su cansancio; y en esta ocasión se había engañado con tres postes kilométricos que se parecían a los demás y que se habían colocado con el objeto de limitar ciertas nuevas propiedades del Estado. Fué por ese motivo que el caballo se había equivocado de tres *verstas*.

Otro caballo había sido acostumbrado a recibir sus alimentos en la caballeriza cuando el reloj de la iglesia daba las doce. El doctor pudo observar que a cada golpe de campana el caballo paraba la oreja y oía; bajaba con desagrado la cabeza cuando el reloj marcaba menos de doce golpes, dando muestras de satisfacción cuando los doce golpes anunciaban la hora del pienso.

De Médanos (Buenos Aires)

Las escuelas y sociedades españolas, italianas e israelitas, reunidas en el patio de la Municipalidad, para festejar el aniversario patrio. — En el ángulo: el señor Francisco Larregui, leyendo su patriótica alocución.


El mérito de un buen regalo
no consiste solamente en su utilidad práctica, sino en que su bondad esté asegurada por **el nombre de una casa que represente una garantía de CALIDAD.**
Mappin & Webb
constituye la de mayor prestigio, porque en sus lujosos salones únicamente se encuentran objetos que por su **presentación, novedad, calidad** y **precios razonables,** son dignos de sobresalir entre los obsequios de mayor aprecio.
Mappin & Webb
CASA INGLESA
28, Florida, 36
Buenos Aires

DEPORTES



HIPODROMO ARGENTINO. — Francisco Arcuri, jockey de «Diakova».



Llegada del clásico «Gran Polla de Potrancas». — 1.ª, «Diakova»; 2.ª «Cantaridina»; 3.ª Mollie; 4.ª, «La Victoria II».



Señor Valentín Fernández, entraineur de «Diakova», ganadora de la gran carrera.



CLUB HIPICO ARGENTINO. — Desfile de señoritas y señores que tomaron parte en el gran concurso celebrado en homenaje al Centenario.



Señorita Sara Beatriz Vila y teniente Héctor Palessón, ganadores del premio «Congreso de Tucumán».



ASOCIACION CRISTIANA DE JOVENES. — El profesor Tiraboschi y alumnos que tomarán parte en la fiesta de natación.



AUDAX VELOZ SPORT CLUB. — Socios que efectuaron la primera excursión ciclista a Morón, con que este Club se inaugura.



CLUB MOTOCICLISTA NACIONAL. — Concurrentes a la excursión a Las Heras, efectuada el domingo 7 del corriente, con todo éxito.

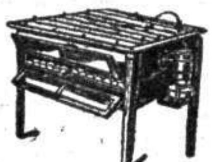


FEDERACION ARGENTINA DE TIRO. — Copas que han sido ofrecidas por esta Federación, como premios en el gran concurso de tiro, celebrado en Rosario con motivo del Centenario.

Jabón "TINKAL"

de fama universal

EMBELLECE Y PERFUMA EL CUTIS
¿Por qué no lo prueba Vd.?



Con una Incubadora "ROSEHILL"

Todo avicultor, profesional o aficionado, obtendrá un fuerte porcentaje de pollos sanos y vigorosos. Las hay de 40, 60, 100, 200 y 300 huevos y madres artificiales para exterior o interior. — Accesorios para la avilcutura en general.

Goldkuhl & Brostrom Lda. Sociedad Anónima de Importación. **Belgrano, 1138 - Bs. Aires**

Unicos Introductores de las afamadas desnatadoras ALFA - LAVAL

Puertas-Ventanas
ARTICULOS DE HERRERIA
IRIARTE e Hijo
Montes de Oca, 1526 - Bs. Aires
— PIDAN CATALOGO —

MECHERO MITRE — Luz incandescente a alcohol común. Muy económico. Un litro arde 18 horas con luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, con **Mechero Mitre, $ 9.**— Remisión, recargo, **$ 1. Mechas y tubos** para cualquier sistema de lámpara. **Calentadores Primus**, a kerosene, y repuestos. — PIDAN CATALOGO.
E. BONGIOVANNI. Moreno, 2099, Bs. As.

PUERTAS
MADERAS
Materiales para construcción
ANTONIO PINI e HIJO
Rivadavia, 3201-Bs. Aires
PIDAN NUEVO CATALOGO
VENTANAS



COCINAS
PARA CARBON Y LEÑA
Ventas por mayor y menor.
MALUGANI Hnos.
Pidan Catálogo - MEJICO, 1359, Bs. Aires

COLLARES PERFUMADOS

formados con Perlitas de París, alternadas con diminutas rositas de flores prensadas, que exhalan un perfume muy agradable y que jamás pierde. Los hay con rositas de los siguientes colores: Rosa, Crema, Rojo, Violeta, Amarillo y Verde. Precios de propaganda: Tamaño grande, para señoras y señoritas, $ 4.— Tamaño chico, para niñas, $ 2.50. El flete corre por nuestra cuenta. Dirigir los pedidos con importe, al Gerente de THE DIAMOND HOUSE. Tacuarí, 678. Buenos Aires. — Aceptamos cartoncitos 43, a 2 centavos.

¡¡CHIC FEMENINO!!

A título de propaganda y por sólo pesos **4** m/n., o 200 cart. 43, remitiremos estos hermosos aros 18 k. r., enganche a resorte, adornados con 7 brillantes de efecto maravilloso, modelo único y exactamente igual al dibujo. Dirigir pedidos, con importe, a la

Joyería y Relojería de **P. SEITLER.**
I. de Irigoyen, 540 — Buenos Aires

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en Nueva York, Búffalo y Bs. Aires. Extracciones completamente sin dolor.
CERRITO, 67 — De 10 a. m. a 5 ½ p. m.

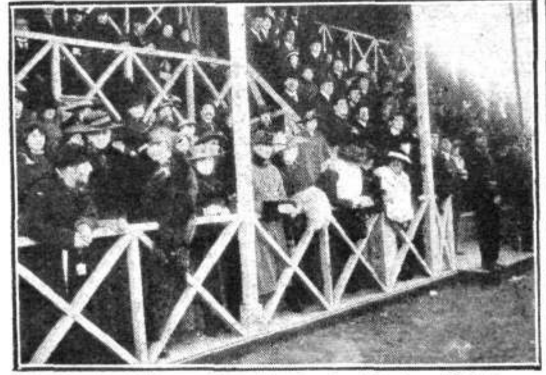


Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del HOSPITAL ITALIANO
Calle Rivadavia, 3907, esquina Medrano.

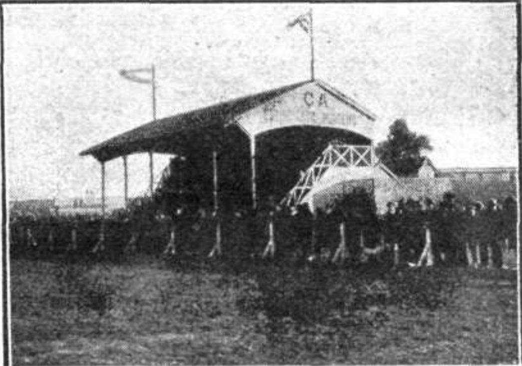




Teams «Estudiantil Porteño» y «Estudiantes de La Plata», que empataron en 1 a 1 goals.



Concurrencia al interesante match, jugado el domingo 30 del pasado mes.



Tribuna inaugurada recientemente en el nuevo field del «Estudiantil Porteño».

ULTIMAS NOVEDADES - ARTICULOS UTILES PRACTICOS E INTERESANTES

Bazar YANKEE

211-217, ESMERALDA, 219-223

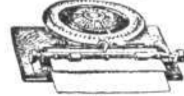
P. A. LITERAS

Catálogo especial gratis.

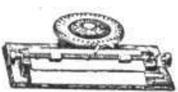
Máquinas de escribir para hacer rótulos, etiquetas, cartas y todo trabajo que se desee de escritorio



El Gigante
Máquina de escribir letras y números, escritura perfecta..... **$ 4.—**

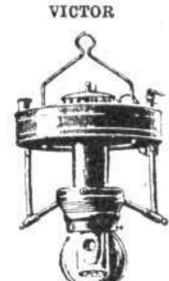


N.º 1
Máquina con graduador de líneas, en su estuche, 23 × 15........ **$ 6.—**



N.º 2
Máquina con letras mayúsculas y minúsculas, para escribir en más de 14 idiomas, en su estuche.......... **$ 10.—**

Lámparas de alcohol, la mejor que se conoce
VICTOR



Funcionan con el aguardiente de quemar, luz potente y clara; su consumo es insignificante, su construcción es lo mejor que se conoce hasta la fecha....... **$ 20.—**



Estufas de alcohol, cómodas y elegantes, todas de níquel. Precio, a....... **$ 18.—**

TALADRO



Para agujerear vidrio.. **$ 2.50**

Toallas de papel



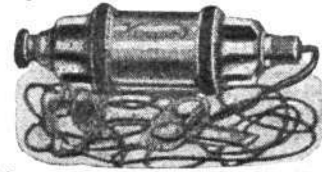
Toalleros higiénicos, con toallas de papel........ **$ 10.50**

IMPRENTA

Máquinas de acero. Pueden hacerse etiquetas, tarjetas, etc., con tipos, tinta y todo lo necesario.
N.º 1........... **$ 3.50**
N.º 2........... » **5.—**



Lezna automática, para coser documentos, perforar las correas; enhebra la aguja, muy útil para trabajos sobre lona.... **$ 1.50**



A losque sufren. Recomendamos el **Farador,** maravilloso aparato que asimila al organismo el óxigeno indispensable para la vida, enérgico desinfectante y antiséptico poderoso; cura reuma, nervios, infección de la sangre, fiebre palúdica, parálisis, insomnio, y también los morfinómanos, con resultado cierto.



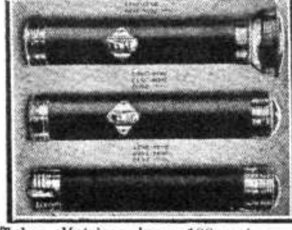
Lámpara - pistola, a sorpresa. Al oprimir el gatillo da luz, **$ 5.—**

Linternas eléctricas

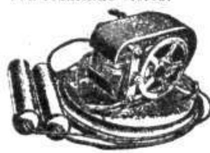


Luz clara y duradera, **$ 1.80**

Luz clara, muy potente, **$ 4.—**

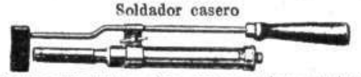


Tubos eléctricos, luz a 100 metros, de pesos 5.— a................ **$ 15.—**



Magneto eléctrico
Corrientes especiales para dolores.......... **$ 5.—**

Soldador casero



Soldador a alcohol, en dos minutos se hace cualquier soldadura............................. **$ 3.50**

MAGIA PARA REUNIONES FAMILIARES, TEATROS, ETC.

Teléfonos internos
Teléfonos completos, los dos aparatos, campanillas y todo lo necesario para colocarlo uno mismo, **$ 15.—**



Bolitas que aparecen entre los dedos, para volver a desaparecer... **$ 3.—**



Cajita para desaparecer naipes, a a........ **$ 1.50**



Con un golpe de martillo la bolita pasa una mesa o un sombrero, a........... **$ 2.50**



Se compone de 8 argollas, las cuales se enlazan a la vista del público............ **$ 8.—**

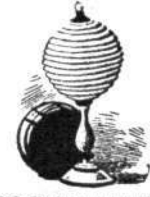


Una bolita que, poniendo la mano encima, ésta se achica tres veces, a....... **$ 2.50**

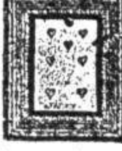
Se colocan relojes o pañuelos, y al destaparlos, aparece café líquido, **$ 8.—**



Pañuelo brujo, que desaparece de las manos, a........ **$ 2.50**



Caja mágica. Una copita con una bolita, la que aparece y desaparece.......... **$ 1.—**



Se muestra un cuadro vacío y en el cual se puede hacer aparecer y desaparecer una carta.... **$ 3.—**



Bolsa para hacer aparecer y desaparecer huevos...... **$ 3.—**



Huevo, que a vista del público, se cambia en pañuelo...... **$ 2.—**



Dado que atraviesa un sombrero, **$ 0.80**

CATALOGO DE MAGIA

El modesto botón

Parte integrante y de una importancia enorme a pesar de su insignificancia aparente, tanto en el humilde sobretodo como en el lujoso traje femenino, el botón representa para muchos países sudamericanos, una fuente de riqueza. Considerado en su pequeñez, como «objeto», no tiene más valor, que el proporcional al disgusto que ocasiona cuando, subrepticiamente, abandona el lugar que le ha designado el sastre o la modista, originando a veces su pérdida una mayúscula polémica conyugal.

Pero, si se tiene en cuenta como industria, su fabricación y el cultivo de la materia prima es como ya dijimos una importante fuente de riqueza. El material lo suministra la tagua (*Phytelephas macrocarpa*), palma que crece cerca de la costa occidental de Sud América, desde el Sur de Panamá, a través de Colombia, el Ecuador y la parte septentrional del Perú.

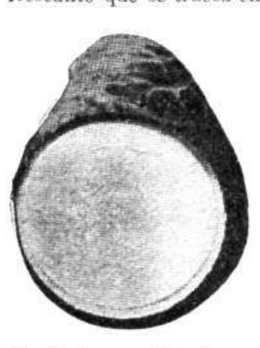


Cápsula de tagua.

Tiene un tronco grueso y corto que crece lentamente hasta una altura que varía entre 10 y 20 pies, y de cuando en cuando algunos árboles muy viejos han llegado a 30 pies. Las hojas, que semejan grandes y vistosas plumas verdes, muy parecidas a la de la palma de coco, se extienden alrededor de la espiga central que, después de crecer y esparcir sus ramos durante cinco o seis años, constituyen el tronco, que a aquella edad no tiene más de 3 ó 4 pies de altura, coronado por este dosel de frondas que semejan plumas. Luego aparecen los fragantes botones en la base de las hojas más bajas que fructifican mediante la acción del polen que se les trasmite por la brisa, o que le llevan los millares de insectos procedentes de las flores del árbol macho situado entre ellas. La fructificación se verifica en todos los períodos o etapas, siendo así que los botones o flores aparecen constantemente y sus pétalos caen y se visten de su áspera corteza, en la cual se ocultan interlacados o encajados en la pulpa y en muchas cubiertas, las semillas o almendras que al principio tienen la forma de bolsas de un líquido dulce y refrescante que se trueca en una blanda y deliciosa pulpa y, finalmente, se convierte en la dura almendra que se conoce en el comercio, con el nombre de marfil vegetal, y con la que se fabrican los botones. Estas almendras maduran con mucha lentitud, tanto es así, que desde el período de floración hasta que se maduren por completo, y estén en condiciones para introducirlas en el mercado transcurre un año. Cuando están en sazón tienen el tamaño de una papa pequeña, aproximadamente, y su composición es muy dura, blanca, de grano muy fino, y se asemeja mucho al marfil dentino en todos sus rasgos característicos. Como los árboles crecen silvestres y sin ningún cultivo, no se sabe con certeza la estación en que fructifican ni el tiempo que dura la tagua, aunque personas entendidas en la materia dicen que comienzan a fructificar al sexto año y que el árbol vive desde 50 a 100 años.



La palma de tagua, o marfil vegetal, con el que se fabrican los botones.

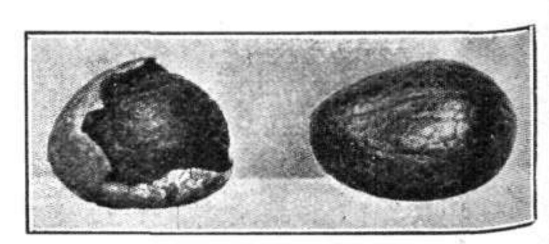


Una tajada o pieza de la almendra de tagua, parcialmente elaborada.

Con excepción de los que están interesados en la compra y venta de botones en grandes cantidades, es probable que sea muy exiguo el número de personas que se den cuenta cabal de la importancia de su fabricación, o del incremento de dicha industria en estos últimos tiempos. Los Estados Unidos compran anualmente unas 10.000 toneladas de almendras de tagua, cuyo valor asciende a $ 1.500.000, existiendo en ese país 23 fábricas de marfil vegetal, en las que trabajan cerca de 10.000 personas.

Los cascos que cubren la pepita interior de la almendra de tagua son tan resistentes que sólo de un golpe recio se logra abrirla; una vez hecha esta operación las pepitas se llevan a las sierras para cortarlas en tajadas, que luego se ponen a secar en un lugar seco sometiéndolas a una temperatura de 100º F., hasta que se extrae de ellas toda partícula de humedad y cambian entonces su tinte azulado blancuzco original por el blanco o crema puro de marfil. Preparado en esta forma el marfil vegetal pasan las piezas ya secas y endurecidas a un cilindro giratorio muy largo que tiene muchos agujeros. Después se echa en una tolva que a su vez los derrama en el extremo más alto del cilindro, estando las perforaciones de tal manera dispuestas en grupos de diferentes tamaños que cuando las piezas pasan por ellas se separan automáticamente en los tamaños principales, por el hecho de caer en sacos que están colgados debajo. La perforación de los botones así obtenidos requiere el empleo de máquinas de una perfección admirable, que agujerean y redondean el borde para que no corten el hilo.

La coloración es la última operación a que se somete a los botones, después de separar las distintas clases de ellos, pues hay almendras que son de una calidad inferior y entonces los botones que de ellas resultan son necesariamente inferiores a los otros elaborados con mejor material, más consistente y de fibras más sutiles.



La semilla o almendra de la tagua, antes de ser elaborada.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Dirección: Unión, 598 (Avenida) - Administración: Unión, 2316 (Avenida)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre........	$ 2.50	Trimestre........	$ 3.00	Trimestre.....	$ oro 2.00
Semestre........	„ 5.00	Semestre........	„ 6.00	Semestre......	„ „ 4.00
Año............	„ 9.00	Año............	„ 11.00	Año.........	„ „ 8.00
Número suelto...	20 ctvs.	Número suelto...	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

APUNTES Y RECORTES

A fines de enero de 1810, es decir, hace más de un siglo, se empleó por primera vez el gas para el alumbrado en una tienda del centro de Londres.

El nuevo sistema de alumbrado despertó gran interés y curiosidad. Una señora que entró en el establecimiento se quedó tan encantada de los hermosos surtidores de luz blanca que alumbraban el mostrador, que ofreció cuanto quisieran cobrarla por llevárselos a su casa para iluminar su sala.

Al principio creíase generalmente que el nuevo alumbrado ofrecía grandes peligros y la gente no se atrevía a arrimarse a los faroles de la calle temiendo una explosión, que nunca llegó a producirse. Otro error popular consistía en creer que las cañerías que conducían el gas estaban muy calientes y el que osaba tocarlas lo hacía con mucho tiento, creyendo que iba a quemarse.

Poco después, en el mismo año de 1810, se formó la hoy riquísima Compañía del gas y del cok de Londres y a los que compraban acciones los miraban con lástima, tomándolos por tontos. La gente de fuera de la capital no quería pasar a creer que existiesen «lámparas sin mecha» y hasta hubo un individuo que escribió un libro para probar que la cosa era imposible.

También es curioso el hecho de que los faroleros se opusiesen al nuevo sistema de alumbrado; pero, a pesar de todo, el gas se extendió rápidamente. La última noche del año 1812 se inauguró el alumbrado del Puente de Westminster con gas, y en 1814 eran ya varias las calles de Londres donde se hallaba instalado.

El calor del vapor destruye los afectos. Según se dice, están siendo causa de muchos divorcios los pisos y las casas que tienen calefacción de vapor.

Uno de los principales motivos de la creciente irritabilidad y de la terquedad y rebeldía de la actual generación, es el incremento que va tomando la calefacción de vapor en las casas, en muchas de las cuales se abren muy rara vez los balcones para que entre aire fresco, y en cambio no se interrumpe un momento el paso del vapor durante semanas y semanas, con lo cual la atmósfera se pone pesada, y no sólo debilita, sino destruye el sistema nervioso. Viviendo en estas atmósferas constantemente caldeadas se pierde el apetito, se siente deseo constante de dormir y se produce irritabilidad y mal humor. Muchos matrimonios jóvenes no se llevarían mal ni regañarían si respirasen una atmósfera más sana.

Los elefantes cautivos duermen siempre de pie, mientras que estando en libertad suelen echarse. Esta diferencia de costumbre la explican los naturalistas diciendo que los elefantes nunca tienen suficiente confianza en la gente que los guarda y además siempre esperan poder evadirse.



— Dicen que en esta casa hay muchas habladurías.
— Ya lo creo; hasta las piezas se comunican entre sí.

Uno de los museos de Berlín ha adquirido la Biblia que usaba para estudiar Lutero. En los márgenes de las páginas hay notas escritas por el reformador. El libro fué impreso en Basilea el año de 1509.



El. — Yo también quisiera tener un buen abrigo.
Ella. — Entre dos que bien se quieren, con uno que esté bien abrigado basta.

Las plantas que crecen cerca del mar tienen las hojas más gruesas que las que se crían en el interior. Se supone que la sal marina es la causa de este fenómeno, pues si se cultivan plantas en terreno salado artificialmente, las hojas son más gruesas.



— Ayer me metí en una casa con mi auto.
— ¿Y no te rompiste el alma?
— No; era un garage.

Protector decidido de los literatos, Luis XIV gastaba grandes sumas en su sostenimiento. A continuación transcribimos las elocuentes cifras que arroja un documento oficial publicado en 1663:

Al señor Pedro Corneille, primer poeta dramático del mundo: 2.000 francos.

Al señor Desmarets, el más fértil cuentista, dotado de la mayor imaginación que haya existido: 1.200 francos.

Al señor Menage, excelente crítico: 2.000 francos.

Al abate De Pure, que escribe en un latín *puro* y *elegante:* 1.000 francos.

Al señor Corneille, joven, buen poeta francés: 1.000 francos.

Al señor Moliére, excelente poeta cómico: 1.000 francos.

Al señor Benserade, poeta francés muy agradable: 1.500 francos.

Al P. Lecointre, del Oratorio, habilísimo en Historia: 1.500 francos.

Al Abate Cottin, orador: 1.200 francos.

Al señor Valhir, profesor en lengua árabe: 600 francos.

Al señor Perrier, poeta latino: 800 francos.

Al señor Racine, poeta francés: 800 francos.

Al señor Chapelain, el poeta más grande que ha existido y el de más solidez de juicio: 3.000 francos.

Al Abate Cassagne, poeta, orador y sabio teólogo: 1.500 francos.

Al señor Perrault, hábil en poesías y bellas letras: 1.500 francos.

Al señor Mizavi, historiógrafo: 4.000 francos.

Las pistas de los circos son de igual diámetro en todas partes. A los caballos de circo se les amaestra en una pista de catorce metros y medio de diámetro, y si se les pusiera a trabajar después en otra más grande o más chica, su paso sería irregular y poco seguro, y pondría en peligro a los que trabajaran sobre ellos.

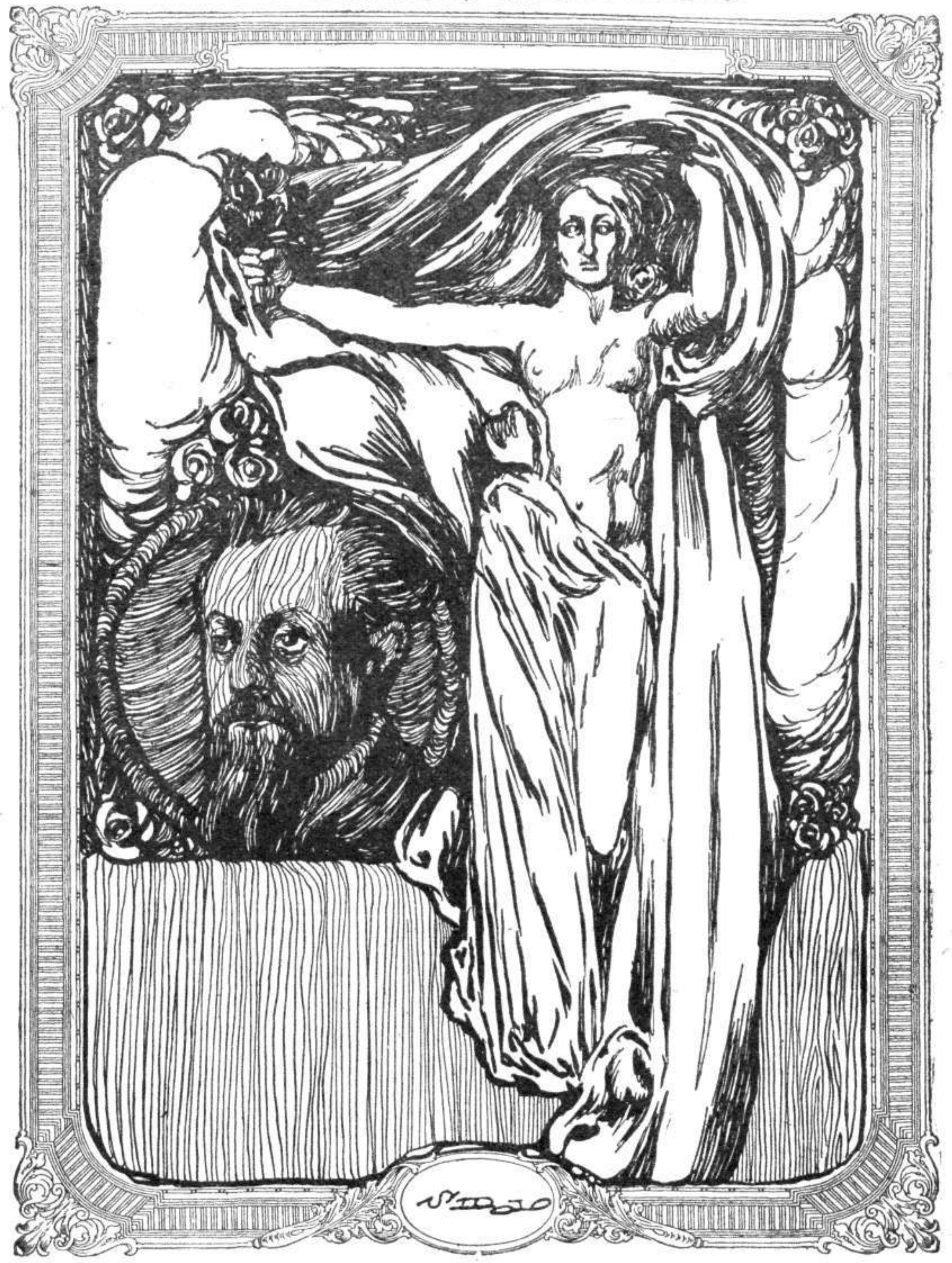
Calcúlase que hacen falta 10 hectáreas de terreno para sostener todo el ganado que un hombre necesita para obtener su provisión de carne fresca. La misma cantidad de terreno dedicada al cultivo de trigo puede alimentar a cuarenta y dos hombres, y a ochenta y ocho dedicándola al de avena. Dedicándole al cultivo de patatas y de arroz pueden vivir con el producto de dicho espacio de terreno 176 individuos.

Cuando penetra en las cajas del Banco de Francia alguna persona sospechosa, se da aviso secreto a un fotógrafo que allí siempre está dispuesto y en pocos segundos el individuo sospechoso queda fotografiado secretamente.

La mitad de las tierras de toda Inglaterra pertenece a 150 personas solamente y la mitad de las de Escocia a doce propietarios.

Las herraduras de hierro de los caballos datan de antes del año 418.

PAGINAS LITERARIAS



Atlántida

Por Olegario V. Andrade

OLEGARIO V. ANDRADE.

Poeta y periodista argentino. Nació en Concepción del Uruguay, en 1841. Fundó y redactó varios periódicos en Santa Fe, Gualeguychú, Uruguay y Concordia. En 1860 fué secretario del Presidente Derqui, y durante la presidencia del general Roca fué diputado al Congreso. Sus principales poemas son: «El arpa perdida», «El nido de cóndores», «Prometeo», «La creación», «Paysaudú» y «La Atlántida».



Canto al** porvenir de la raza latina en Amé**rica.

¡Wake!
HAMLET.

I

Cada vez que en la cumbre desolada
De la ardua cordillera,
Y tras hondo angustioso paroxismo,
Como caliente lágrima postrera,
Brota de las entrañas del abismo
Misterioso raudal, germen naciente
De turbio lago, caudaloso río,
Ronca cascada o bramador torrente, —
Pardas nubes descienden a tejerle
Caprichoso y movible cortinaje,
Y abandonan los negros huracanes
Sus lóbregas cavernas
Para arrullar con cántico salvaje
Su sueño, y en señal de regocijo,
Sobre muros de nieves sempiternas,
Despliegan, combatientes del vacío,
Taciturnos guardianes
Del infinito páramo sombrío,
¡Sus flámulas de fuego los volcanes!

Raudales de la historia son las razas,
Raudales que en la cuna
Vela el misterio y con afán prolijo
La fábula, Nereida soñadora
Que el verde junco con la yedra aduna,
Como la dulce madre que despliega
Sobre la tersa frente de su hijo
Teñida por los rayos de la aurora
Su manto, de amor ciega,
¡Envuelve con fantásticos cendales!
Mientras se llena el mundo
De rumor de catástrofes. — En tanto,
Con las alas abiertas,
Cruza la tierra el ángel del espanto
Y agita sus antorchas funerales
El incendio iracundo
¡Sobre la tumba de las razas muertas!

Allá en el fondo obscuro
Del valle que a los pies del Apenino
Se extiende como alfombra de esmeralda
¡Palenque misterioso del destino!
Do el Tíber serpentea,
Del monte Albano en la risueña falda, —
Vago rumor se siente...
El rumor de una raza despertada
¡Con el sello de Dios sobre la frente!
Y en el confín lejano
Del mar, que muere en la desierta playa
Del Asia envejecida,
Con eterno lamento,
Hondo clamor hasta los cielos sube,
Que en son medroso, el viento
¡Esparce por la tierra estremecida!

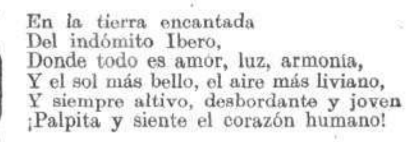
La raza que despierta
Como enjambre irritado, en las sombrías
Hondonadas del Lacio,
Es la raza latina, destinada
A inaugurar la historia
Y a abarcar el espacio
¡Llevando por esclava a la victoria!
Y el clamor que resuena
De la alta noche en la quietud sagrada,
Es el grito de Illion, que se desploma
Como gigante estatua derribada,
Astro que se hunde en tenebroso ocaso
¡Cuando surge en Oriente el sol de Roma!

II

Raudal que al descender a la llanura
Se torna en ancho río, —
Aquella tribu obscura
En turbulento pueblo convertida
Sintió dentro del seno
La inquietud de la ola comprimida,
El rumor interior, la voz de trueno
Que emplaza a las naciones
¡A las gigantes luchas de la vida!
Y se lanzó impaciente
En pos de sus destinos inmortales,
Dando al viento los bélicos pendones,
Siniestros mensajeros del estrago,
Y encendiendo en el negro promontorio,
Para servir de faro a sus legiones,
¡La colosal hoguera de Cartago!

Nada detuvo el vuelo soberano
Del águila latina, —
La tierra despertó como de un sueño
Al sentirla pasar. El Oceano,
Generoso corcel que el cuello inclina
Cuando siente a su dueño,
Rugió de gozo y le rindió homenaje, —
Todo lo holló con planta vencedora:
La montaña y el páramo salvaje,
Las misteriosas selvas seculares
En que al compás de místicas endechas
Afilaba el germano taciturno
Con siniestra ansiedad el haz de flechas;
Y las negras pirámides distantes,
Que a la luz del crepúsculo parecen
Abandonadas tiendas de campaña
¡De una raza extinguida de gigantes!

Grecia le abrió los brazos, olvidada
De su antiguo esplendor. — La Iberia altiva,
Como severa reina destronada,
Dobló la frente ensangrentada al yugo,
Más no su corazón, — eterna hoguera
En que la llama de Sagunto ardía
Con rojizo fulgor. — La Galia fiera
Lanzó a los aires resonante grito,
Y el escudo de bronce hirió tres veces
¡Sobre el dolmen maldito!



Pero cayó espirante en la contienda
Para dormir el sueño del esclavo
¡De César en la tienda!
Y el Sármata cruel, el Breton bravo,
El Escita ligero,
El sombrío, feroz Escandinavo
Que en las brumas polares
De otro mundo olfateaba el derrotero,
¡Fueron a prosternarse en sus altares!

¡Largo su imperio fué! Largo y fecundo,
El hacha del Lictor estuvo siglos
¡Alzada sobre el mundo!
Cantó su origen inmortal, Virgilio.
Sus desastres, Lucano,
Mientras brillaba en el lejano Oriente
¡La luz primera del ideal Cristiano!
Y en brazos de los Césares dormía,
Al rumor de los sáfiros de Horacio,
Enervada y tranquila,
Cuando sintió tronar en el espacio
¡El rudo casco del corcel de Atila!

¡Despertó, pero tarde! En vez del rayo
Que en sus manos un día
Viera la tierra atónita, llevaba
El áureo tirso, y en la mustia frente
¡La corona de yedra de la orgía!
Corrió al foro, llamando a sus legiones
Dispersas y distantes,
Y sólo contestaron los histriones
¡Mezclados al tropel de las Bacantes!
Volvió al cielo los ojos, y en el fondo
Del cielo, en sangre tinto,
Creyó ver que cruzaban en silencio,
Como un augurio aciago,
La sombra lastimera de Corinto
¡Y el fantasma lloroso de Cartago!

¡Era tarde en verdad! El sol de Roma,
Luz de la historia y esplendor del orbe,
Del Aventino tras la oscura loma
Y de la plebe trémula a los ojos
Para siempre se hundió. — Rojo cometa
Del horizonte en la desierta cumbre
Apareció tras él, vibrando enojos,
Nubes del Septentrión, vientos del polo,
Sobre la tierra inquieta
Esparcieron sus ráfagas de horrores. —
Sólo quedó de pie, soberbio atleta
Vencido, no tumbado, — destacando
En las sombras el dorso giganteo,
Como el genio de Roma en lucha eterna,
¡Centinela de piedra, el Coliseo!

III

No perecen las razas porque caigan,
Sin honor o sin gloria,
Los pueblos que su espíritu alentaron
En hora venturosa o maldecida. —
Las razas son los ríos de la historia,
Y eternamente fluye
¡El raudal misterioso de su vida!
El río que en otrora
Turbulento y audaz cruzó la tierra,
Ya por blandas y vírgenes llanuras
O por yermos de arena abrasadora
Al soplo animador de la fortuna,
De su cauce alejado
Fué a morir como lóbrega laguna
¡Inmóvil y callado!
Pero el raudal ingente
De la ánfora sagrada, la corriente
Inagotable y pura, despeñada
Por ignoto sendero,
Con rumor de torrente surgió un día
En la tierra encantada
Del indómito Ibero,
Donde todo es amor, luz, armonía,
Y el sol más bello, el aire más liviano,
Y siempre altivo, desbordante y joven
¡Palpita y siente el corazón humano!

Así como al salir de su desmayo
La tierra estremecida
Del sol primaveral al primer rayo,
Parece que sintiera
En el aire, en el monte, en la pradera.
En ondas tibias circular la vida;
España despertó con fuerza nueva,
Y unidas en eterno maridaje
La pasada romana fortaleza
Y la savia salvaje
Del hijo del Pirene, diestro en lides,
Engendraron la raza destinada
A suceder a la cesárea estirpe,
¡La raza soberana de los Cides!

¡Llenó el mundo su nombre! — Las naciones,
Del monte Calpe hasta el peñón marino
En que vela el británo,
Creyeron que se alzaba en lontananza
La sombra augusta del poder latino,
Que de nuevo volvía
¡A ser el dueño del destino humano!
Y España, como Roma, poseída
De vago afán, de misterioso anhelo,
Soñaba con batallas, cuando un día,
Al tender la mirada por el cielo
Desde las altas cumbres de Granada,
Vió surgir en lejanos horizontes
¡La Visión de la América encantada!

¡Dos mundos sujetó bajo su imperio!
Y dejó de su espíritu los rastros
¡En fecundas, espléndidas creaciones!
Como Ajax inmortal, retó a la tierra,
Y ansioso de combates
Fué a renovar en Africa prodigios
Y hazañas de Escipiones;
Pero también se derrumbó impotente,
No del potro del Vándalo a las plantas
Ni del cruel vencedor al ceño airado,
Sino cuando cayó sobre su espíritu
¡La sombra enervadora del Papado!

IV

Mientras España duerme acurrucada
Al pie de los altares,
Calentando su espíritu aterido
En la hoguera infernal de Torquemada,
Francia recoge el cetro abandonado
De la historia y prepara
Otra hoguera, a que arroja
Con ánimo esforzado
Fragmentos de Bastillas,
Instituciones viejas, privilegios,
Y de un vetusto trono las astillas, —
Hoguera a cuya lumbre soberana
Va a forjar, como en fragua ciclópea,
¡Su eterno cetro la razón humana!

Cuando llega la hora
De las grandes, fecundas convulsiones,
La hora en que al compás de las borrascas
Se tumban o levantan las naciones, —
Dios envía a la tierra los gigantes
Del genio o de la espada,
Cual si necesitase de almas fuertes
Y músculos pujantes,
Para no perecer en la jornada.
Así la Francia tuvo

En las horas más grandes de la historia
El genio de Voltaire para anunciarle
El tremendo, supremo cataclismo,
Y el brazo poderoso
De Napoleón, el genio de la gloria,
¡Para alzarla espirante del abismo!

La fuerza es en el mundo
Astro de inmensa curva, que a su paso
Deja como reguero de laureles,
Fulgor de incendios, resplandor de soles,
Pero astro que se pone en el ocaso
Tras nubes de rojizos arreboles.
¡Brillante fué el imperio de la fuerza!
Brillante pero efímero; la espada
Que sobre el mapa de la Europa absorta
Trazó fronteras, suprimió desiertos
Y que quizá de recibir cansada
El homenaje de los reyes vivos,
Fué a demandar en el confín remoto
El homenaje de los reyes muertos, —
La espada de Austerlitz, la vieja espada
En los escombros de Moscou mellada,
Ya no describe círculos gigantes
Esparciendo el pavor de la derrota,
Cayó en los campos de Sedan, sombríos,
¡Ensangrentada y rota!

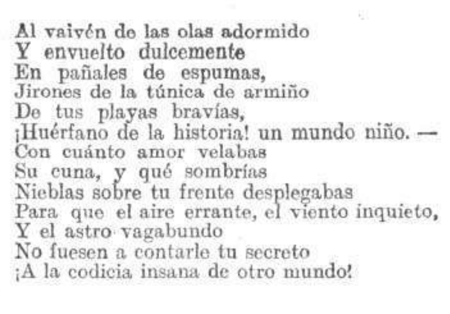
V

Anteos de la historia,
Los pueblos que el espíritu y la sangre
Llevan de aquella tribu aventurera
Que encadenó a su carro la victoria,
Ya los postre o abata,
La corrupción o la traición artera,
No mueren aunque caigan. — Así Roma
En su tumba de mármol se endereza
Y renace en Italia, como planta
Que el polvo de los siglos fecundiza.
Así España sacude la cabeza
Tras largas horas de sopor profundo,
Y arroja los fragmentos
De su pasada lápida mortuoria,
Para anunciar al mundo
¡Qué no ha roto su pacto con la gloria!
Y Francia, la ancha herida
Del pecho no cerrada,
En la sombra se agita cual si oyera
¡Rumores de alborada!

VI

¡Soberbio mar engendrador de mundos!
¡Inquieto mar Atlante!
Que ora manso, ora horrible, en giro eterno,
Ya imitando el fragor de roncas lides,
Ya gritos de angustiadas multitudes
O gemidos de sombras lastimeras,
Te vuelcas y sacudes
¡En la estrecha prisión de tus riberas!
¡Soberbio mar! de cuyo fondo un día
La colosal cabeza levantaron,
Coronada de liquen y espadañas,
Al ronco son de tempestad bravía
Náufragos del abismo las montañas, —
Mientras el cielo en la extensión desierta
Que eternas sombras por do quier velaban,
Lanzaba el primer sol su rayo de oro,
Inmensa flor de luz, recién abierta,
Sobre la cual en armonioso coro
¡Enjambres de planetas revolaban!

Tú eres el mismo mar que alzaste un día
Bajo arcadas fantásticas de brumas,



Al vaivén de las olas adormido
Y envuelto dulcemente
En pañales de espumas,
Jirones de la túnica de armiño
De tus playas bravías,
¡Huérfano de la historia! un mundo niño. —
Con cuánto amor velabas
Su cuna, y qué sombrías
Nieblas sobre tu frente desplegabas
Para que el aire errante, el viento inquieto,
Y el astro vagabundo
No fuesen a contarle tu secreto
¡A la codicia insana de otro mundo!

Con qué ansiedad te alzabas,
El labio mudo, palpitante el seno,
A interrogar el horizonte obscuro
De vagas sombras y rumores lleno,
Cuando el alba indecisa aparecía
Mensajera de Dios en el Oriente,
Trayéndote perfumes de los cielos
¡Para mojar tu frente!
Y qué grito salvaje,
Mezcla de rabia y de pavor, lanzabas,
Retorciendo los brazos,
Cuando una vela errante aparecía,
Y en la tarde, traía
Bramando el oleaje,
¡De algún bajel deshecho los pedazos!

VII

Siglos pasaron sobre el mundo, y siglos
¡Guardaron el secreto!
Lo presintió Platón cuando sentado
En las rocas de Engina contemplaba
Las sombras que en silencio descendían
A posarse en las cumbres del Himeto;
Y el misterioso diálogo entablaba
Con las olas inquietas
¡Qué a sus pies se arrastraban y gemían!
Adivinó su nombre, hija postrera
Del tiempo, destinada
A celebrar las bodas del futuro
En sus campos de eterna primavera,
¡Y la llamó la Atlántida soñada!

Pero Dios reservaba
La empresa ruda al genio renaciente
De la latina raza, domadora
De pueblos, combatiente
¡De las grandes batallas de la historia!
Y cuando fué la hora,
Colón apareció sobre la nave
Del destino del mundo portadora —
Y la nave avanzó. Y el Oceano,
Huraño y turbulento,
Lanzó al encuentro del bajel latino
Los negros aquilones,
Y a su frente rugiendo el torbellino
¡Jinete en el relámpago sangriento!
Pero la nave fué, y el hondo arcano
Cayó roto en pedazos
Y despertó la Atlántida soñada
¡De un pobre visionario entre los brazos!

Era lo que buscaba
El genio inquieto de la vieja raza,
Debelador de tronos y coronas,
¡Era lo que soñaba!
¡Ambito y luz en apartadas zonas!
Helo armado otra vez, no ya arrastrando
El sangriento sudario del pasado
Ni de negros recuerdos bajo el peso,
Sino en pos de grandiosas ilusiones,
¡La libertad, la gloria y el progreso!

¡Nada le falta ya! lleva en el seno
El insondable afán del infinito,
Y el infinito por do quier lo llama
De las montañas con el hondo grito
¡Y de los mares con la voz de trueno!
Tiene el altar que Roma
Quiso en vano construir con los escombros
Del templo egipcio y la pagoda indiana,
Altar en que profese eternamente
Un culto sólo la conciencia humana!
Y el Andes, con sus gradas ciclópeas,
Con sus rojas antorchas de volcanes,
Será el altar de fulgurantes velos
En que el himno inmortal de las ideas
¡La tierra entera elevará a los cielos!

VIII

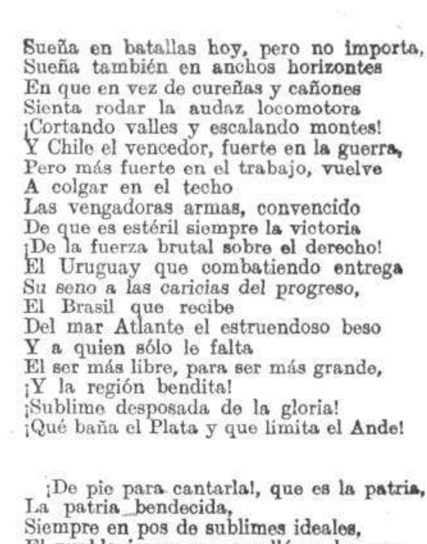
¡Campo inmenso a su afán! Allá dormidas
Bajo el arco triunfal de mil colores
Del trópico esplendente,
Las Antillas levantan la cabeza
De la naciente luz a los albores,
Como bandadas de aves fugitivas
Que arrullaron al mar con sus extrañas
Canciones plañideras,
Y que secan al sol las blancas alas
¡Para emprender el vuelo a otras riberas!

¡Allá Méjico está! sobre dos mares
Alzada cual granítica atalaya,
Parece que aun espía
La castellana flota que se acerca
¡Del golfo azteca a la arenosa playa!
Y más allá Colombia adormecida
Del Tequendama al retemblar profundo,
Colombia la opulenta
Que parece llevar en las entrañas
¡La inagotable juventud del mundo!

¡Salve, zona feliz!, región querida
Del almo sol que tus encantos cela,
Inmenso hogar de animación y vida,
¡Cuna del gran Bolívar! ¡Venezuela!
Todo en tu suelo es grande,
Los astros que te alumbran desde arriba
Con eterno, sangriento centelleo,
El genio, el heroísmo,
Volcán que hizo erupción con ronco estruendo
¡En la cumbre inmortal de San Mateo!

Tendida al pie del Ande,
Viuda infeliz sobre entreabierta huesa,
Yace la Roma de los Incas, rota
La vieja espada en la contienda grande,
La frente hundida en la tiniebla obscura,
¡Más no ha muerto el Perú!, que la derrota
Germen es en los pueblos varoniles
De redención futura, —
Y entonces cuando llegue,
Para su suelo la estación propicia
Del trabajo que cura y regenera
Y brille al fin el sol de la justicia
Tras largos días de vergüenza y lloro,
El rojo manto que a su espalda flota
¡Las mieses bordarán con flores de oro!

¡Bolivia! la heredera del gigante
Nacido al pie del Avila, su genio
Inquieto y su valor constante
Tiene para las luchas de la vida;



Sueña en batallas hoy, pero no importa,
Sueña también en anchos horizontes
En que en vez de cureñas y cañones
Sienta rodar la audaz locomotora
¡Cortando valles y escalando montes!
Y Chile el vencedor, fuerte en la guerra,
Pero más fuerte en el trabajo, vuelve
A colgar en el techo
Las vengadoras armas, convencido
De que es estéril siempre la victoria
¡De la fuerza brutal sobre el derecho!
El Uruguay que combatiendo entrega
Su seno a las caricias del progreso,
El Brasil que recibe
Del mar Atlante el estruendoso beso
Y a quien sólo le falta
El ser más libre, para ser más grande,
¡Y la región bendita!
¡Sublime desposada de la gloria!
¡Qué baña el Plata y que limita el Ande!

¡De pie para cantarla!, que es la patria,
La patria bendecida,
Siempre en pos de sublimes ideales,
El pueblo joven que arrulló en la cuna
¡El rumor de los himnos inmortales!
Y que hoy llama al festín de su opulencia
A cuantos rinden culto
A la sagrada libertad, hermana
Del arte, del progreso y de la ciencia —
¡La patria!, que ensanchó sus horizontes
Rompiendo las barreras
Que en otrora su espíritu aterraron,
Y a cuyo paso en los nevados montes
¡Del Génesis los ecos despertaron!
¡La patria! que olvidada
De la civil querella, arrojó lejos
El fratricida acero
Y que lleva orgullosa
La corona de espigas en la frente,
¡Menos pesada que el laurel guerrero!
¡La patria! en ella cabe
Cuanto de grande el pensamiento alcanza,
En ella el sol de redención se enciende,
Ella al encuentro del futuro avanza,
Y su mano, del Plata desbordante
¡La inmensa copa a las naciones tiende!

IX

Ambito inmenso, abierto
¡De la latina raza al hondo anhelo!
El mar, el mar gigante, la montaña
En eterno coloquio con el cielo...
¡Y más allá desierto!
Acá ríos que corren desbordados,
Allí valles que ondean
Como ríos eternos de verdura,
Los bosques a los bosques enlazados,
Do quier la libertad, do quier la vida
Palpitando en el aire, en la pradera
¡Y en explosión magnífica encendida!

Atlántida encantada
¡Qué Platón presintió! promesa de oro
Del porvenir humano. — Reservado
A la raza fecunda,
Cuyo seno engendró para la historia,
Los Césares del genio y de la espada, —
Aquí va a realizar lo que no pudo
Del mundo antiguo en los escombros yertos —
¡La más bella visión de sus visiones!
Al himno colosal de los desiertos
¡La eterna comunión de los naciones!






El secreto del comandante

(De la cartera de un cura)

Por **Fray Mocho**

Eran un misterio las causas que habían hecho de mi primo el comandante, un indiferente con respecto a mujeres, después de haber sido un fervoroso adorador de sus encantos.

Mi tía — la solterona más habladora que he conocido — decía siempre de él:

— Se puso así desde que lo hicieron capitán... cuando estaba en Salta... Antes, cuando era teniente, daba gusto verlo: tan obsequioso, tan galante; ¡era una monada!

Y fué mi tía — que las malas lenguas decían que había sido novia del comandante — la que con su propaganda llegó a hacer de esas causas un problema tal, que hubo miembro de nuestra familia que casi se enloqueció buscándole una solución.

Se decía que en Salta había recibido un desaire; que se había enamorado de una mujer casada; que había querido casarse con una negra; y por fin, que en una batalla los indios lo habían mutilado infamemente.

Entre la familia se hablaban pestes del pobre comandante, y su indiferencia había pasado a ser una especie de leyenda.

Hoy que ha muerto, quiero contar cómo y porqué se transformó su carácter en Salta.

Ya que he sido el único ser que fué su confidente, quiero vindicarlo a los ojos de la familia, ante la cual mi tía tuvo la habilidad de presentarlo como un caso ridículo.

* * *

Una noche, habíamos concluído de comer, y mientras él fumaba un cigarro, me puse a contarle mis amores de muchacho con Margarita, la entenada de mi primo Santiago, que siempre me daba besos cuando nos hallábamos solos, y a la cual había sorprendido hacía poco escribiendo una carta en que le llamaba «hanguel de mi bida» a un estudiante de medicina, que

vivía en frente, y al que designaba yo como candidato a perder un hueso de cualquier parte de su cuerpo, el día menos pensado.

De la relación de los hechos, pasé a la enumeración de mis penas y debí conmoverlo al comandante, pues en un momento en que hablé del amor eterno y de la soledad del alma, se enderezó en su asiento y me dijo:

— ¡A ver si dejas de embromar con el amor! ¡Eso no es juguete!

— ¡Si yo no juego!... La quiero a Margarita y la querré siempre, por más que ella me... se... le... — y no me atrevía a repetir lo que pensaba: — «por más que ella no me quiera».

A mi pesar se me venía a la boca el gusto de sus labios, aquel perfume fresco y suave que exhalaban y que yo no quería compartir ni con estudiantes de medicina ni con nadie.

— Las mujeres, mi querido, no son para quererlas, se las debe tomar sin cariño. Mientras yo viva, no cuentes a nadie lo que vas a oir; que te sirva de experiencia a tí sólo.

Y me contó lo siguiente: la página que forma el epílogo de su vida.

* * *

Me habían nombrado jefe del fortín más avanzado de la línea de fronteras de Salta, y tenía como consigna no pelear a los indios sino en casos extremos y tratar de captarme su buena voluntad a fin de poderlos sacar de sus tolderías en las épocas de trabajo y proveer así de brazos a las industrias que comenzaban a desenvolverse en el país.

En poco tiempo tuve gran ascendiente y pude penetrar en el Chaco hasta donde jamás había penetrado un hombre civilizado: mi escolta eran los mismos indios, en quienes me confiaba tranquilo, conociendo su lealtad y su nobleza.

Un día llegamos a la toldería de un cacique toba que era reputado como uno de los jefes más prestigiosos y valientes de aquella región. Le llevaba regalos en abundancia, pues era para mí punto capital catequizarlo.

Estábamos en su toldo y ya nos habíamos puesto de acuerdo sobre nuestras relaciones políticas, cuando entró a él una indiecita como de catorce años, que me presentó como su hija, y que venía a darnos mate.

Era un tipo completamente distinto de las chinas que hasta allí había visto, y tenía en la cara una expresión de candor y al mismo tiempo de travesura, que encantaba.

Morena, rosada, de pelo y ojos que rivalizaban por lo negros, de naríz fina y de cuerpo flexible y amplio — cuyas líneas, que comenzaban a acentuarse, se dibujaban bajo la larga camisa de burdo, pero blanco liencillo, que la cubría desde el cuello — parecía más una muchacha de nuestras campañas que una agreste hija del desierto.

Cuando me alcanzó el mate, la atraje hacia mí, recostándola en mi pierna derecha; le tomé la barba con la mano y le pregunté su nombre.

— Martina, — me dijo, — como mi madre.

Y allí se quedó a mi lado, jugando inocentemente con las borlas de mi faja.

— Es hija de cristiana, — me dijo el viejo cacique, — y será mi compañera de siempre.

* * *

Conversando y conversando, llegamos a arreglar con el viejo una boda entre Martina y yo.

Los ojos pillos de la chinita me hacían hacer cosas en que, francamente, jamás había pensado y aun desear que el acto del casamiento se apresurara: se fijó para dentro de tres noches, y debía realizarse con arreglo a todas las prescripciones del ritual indígena.

Una noche de luna, clara y tibia, fué la de mi boda.

La tribu se reunió en círculo en un claro del bosque, y luego de haber sido ambos novios reconocidos y declarados aptos para el matrimonio por los sacerdotes, se nos tendió bajo de un cuero, y en esa posición oímos la bendición paterna.

Estábamos casados.

Luego Martina, según la costumbre toba, eligió entre sus compañeras la que debía de ser su ayudante en las faenas de la casa y su *otra yo* en la vida matrimonial, — razón por la cual los maridos tobas jamás han sido calaveras, siendo una deshonra que busquen fuera del hogar lo que no deben: para eso tienen dos mujeres.

Creí que Martina buscaría como ayudante alguna de sus amigas bonitas; pero me llevé un chasco soberano, que me probó solamente que la mujer es siempre igual, ya se la encuentre en medio de la civilización pomposa, como en el toldo miserable del indio salvaje e ignorante.

Eligió una indiecita tuerta, fea y picada de viruelas, que indudablemente era más propia para alejarme que para atraerme: en todas partes se elude el cumplimiento de las leyes, por más sabias que sean.

....

Después nos encaminamos al rancho que nos habían preparado, donde recién todos mis nuevos parientes me abandonaron, jurándome amistad y protestándome cariño.

¡Qué días pasé en aquel humilde techo!

¡No quiero ni recordarlos: me hace daño!

* * *

Un día tuve que volver a la frontera.

Martina no quiso quedarse al lado de su padre; pero era necesario, y así se hizo.

Anegada en llanto, quedó a la puerta de nuestro nido, tendiéndome sus brazos mórbidos.

Quince días caminé por entre bosques impenetrables, en los cuales cada paso que dábamos era representado por un golpe de machete para cortar lianas y ramas espinosas.

Una noche, después de una tarea pesada y fatigosa, habíamos hecho campamento al borde de un arroyo.

Yo, rendido, me había dormido al lado del fuego, ya semiapagado; más lejos dormían aquí y allá los indios de mi escolta, teniendo al alcance de la mano sus armas.

De repente mi oído vigilante sintió algo así como un sollozo: abrí los ojos.

¡No quería creer lo que veía!

Martina estaba allí, al lado del fuego, llorando inconsolable y velando mi sueño.

Me puse de pie:

— ¿Cómo?... ¿Eres tú?

— Sí... el rancho estaba triste... tu ausencia...

La abracé y sentí el corazón oprimido por algo: me satisfacía aquel amor ingenuo y sencillo.

Me contó que a pie me había seguido y me mostró sus carnes desgarradas por las espinas: una partida de indios que su padre había enviado en su persecución no había podido tomarla.

Esperaba que yo no la haría volver...

Me conmovió más con su relato, y algunas lágrimas vertieron mis ojos, que hacía muchos años no lloraban.

Le juré que jamás se apartaría de mí. Sería en el mundo civilizado lo que era en la toldería: mi esposa.

— Este es amor, — pensaba; — este es amor ingenuo, primitivo, despojado del interés y la falsía del que se gasta en las ciudades!

Y me entregué a amarla con todo el ardor de que soy capaz.

En el fortín hicimos un verdadero nido para ocultar nuestra felicidad, y la vida aquella de la toldería volvió a nosotros: el porvenir era una sonrisa.

* * *

Un día llegué a mi nido y lo encontré vacío...

Martina había fugado, acompañada de un fotógrafo que andaba en la frontera tomando vistas.

No hice el menor esfuerzo por encontrarla, y al poco tiempo pedí mi baja y me vine a Buenos Aires.

Ahora ya sabes porqué no creo en el amor y porqué te aconsejo que no esclavices con él tu corazón; toma las mujeres como son: instrumento de placer, y nada más.

* * *

¡Pobre comandante! ¡Qué distinto hubiera sido su juicio si alguna mujer lo hubiese querido como me quiso a mí Margarita, la entenada de mi primo Santiago, que habiendo sabido lo celoso que yo era, nunca más volvió a escribir a nadie cosas parecidas a aquellas que tanto me desesperaron y me hicieron ser un implacable enemigo de los estudiantes de medicina!



LA LEYENDA DE LA TIERRA
Por JUAN RAMEAU

Cuando el Creador, sin lindes surgir hizo el espacio,
Espacio que no puede la mente imaginar,
Un saco echóse al hombro, en que de miles de astros
El ruido resonaba que hacían al chocar.

La milagrosa mano hundió en el saco enorme,
Y a paso igual y lento, pensativo avanzó
Cual labrador, sembrando la vida de los soles
En los planos del éter que infinitos creó.

Y los lanzó a montones, lucientes y fantásticos,
Y caían girando con sagrado pavor,
Y los surcos del cielo humearon extáticos
A los pasos fulgentes del magno Sembrador.

Y su diestra los mundos arrojando seguía
En todas las regiones con ritmo sin rival,
Y enjambre doquier fueron de abejas encendidas,
Las estrellas de oro, de lumbre manantial.

«¡Marchad! ¡Marchad! — decía el Sembrador de mun-
Del cielo en las estepas, ¡oh astros, germinad! [dos. —
¡Con vuestras florescencias poblad el azul puro!
¡Cantad! ¡Id encantando! ¡Haced gozar! ¡Gozad!

«Gigante ola de fuego, ¡ve hacia la noche negra!
¡Crea tú la alegría! ¡Crea el diurno fulgor!
Y a lo inconmensurable, ¡vertiginosos lleva
Los fecundantes rayos de la luz y el amor!

«Y que en vosotros todo brille, exulte y prospere,
Y que seáis felices porque os bendigo yo,
Y cantéis sin descanso: «¡Gloria al Creador por siempre,
Al que sembrando soles lo infinito pobló!»

Y ante el Creador, los astros rebosantes de vida,
En torbellino vuelan del espacio a través,
Como en desierto llano que el estío calcina,
Granos de arena obscura, de un viajero a los pies.

Y giran sobre su eje seguro, inquebrantable,
Y el curso no les cierra ni aun de una nube el tul,
Y van brillando y cantan, ¡y sus acentos graves
Un hosanna monstruoso forman en el azul!

¡Y todo era justicia, bien, hermosura, fuerza!
Y a sus seres radiantes cada astro pudo oir,
Cantar enamorados su maternal corteza
Y bendecir la Vida y el Cielo bendecir.

* * *

Cuando vació su saco y de encendidos globos
Fué bordado lo negro, el Sembrador miró
Un pequeño fragmento, en los pliegues del fondo,
Que de uno de los astros allí se desprendió.

Entonces, distraído, sin saber qué astro de oro
Incompleto, el espacio fué lanzado a surcar,
El Creador, en el velo de una nube, de un soplo,
La partícula ínfima de sol envió a rodar.

Luego subió a lo alto de su trono escarlata,
Sobre el gigante estruendo de mundos que arrojó,
Y, como un rey que tiende atenta la mirada
De su pueblo al murmullo lejano, él escuchó.

¡El oyó la aleluya inmensa de las cosas!
Oyó en coro a los globos florecientes alzar
Cánticos de apoteosis, de armonías ignotas,
¡Viendo nubes de incienso sus pies acariciar!

La eternidad veía, de éxtasis palpitante;
Y veía en intenso y profundo clamor,
¡Del universo el órgano vibrar ardientes frases
En perenne homenaje al triunfal Sembrador!

De pronto palidece. De aquel astral oceano
Sordamente una queja hacia el cielo partió,
Partió y creció y tan vivo fué su clamor amargo,
Que la ovación de todos los mundos dominó.

¡Era el átomo obscuro de la esfera quebrada!
Eran los seres viles de que se hizo país,
Llorando porque nunca a encontrar atinaban
Su Estrella - Madre en este rincón de cielo gris.

Y la queja decía: «¡Anatema! ¡Anatema!
Somos seres errantes que la desdicha guió,
Pobre grey de vivientes de frente macilenta
Que, para la luz creada, ¡en la sombra se hundió!

«Somos los desterrados, cohorte abandonada;
Tan sólo en nuestros ojos vése el llanto brillar;
Salobre es de los mares en este globo el agua:
Quizá nuestros abuelos lloraron sin cesar.

«¡Anatema! ¡Anatema al Sembrador de lumbre!
¡A Aquél a quien loa la vasta creación!
Si al astro de que parte somos no nos conduce,
¡Sobre El maldición siempre! ¡Maldición! ¡Maldición!»

Dios se levanta entonces de su trono escarlata;
Conmovido y llorando como el hombre, extendió
Sus brazos luminosos en la inmensidad vasta,
Y con su voz de trueno, majestuosa, exclamó:

«Partícula de Astro, que te llamas la Tierra,
Larvas que allí gimiendo estáis: Humanidad,
Don de la Muerte os hago, ¡piadosa! Cantad, que ella
Os llevará al Sol vuestro, ¡de eterna claridad!»

* * *

Y por esto el Poeta, para los astros de oro
Creado, siempre altivo, siempre insensible al mal,
Desdeñando la tierra, fija en lo alto los ojos,
¡Que allá su vuelo un día elevará triunfal!